

# MURMULLOS

Filosofía que descubre la voz de la verdad Filosóficos

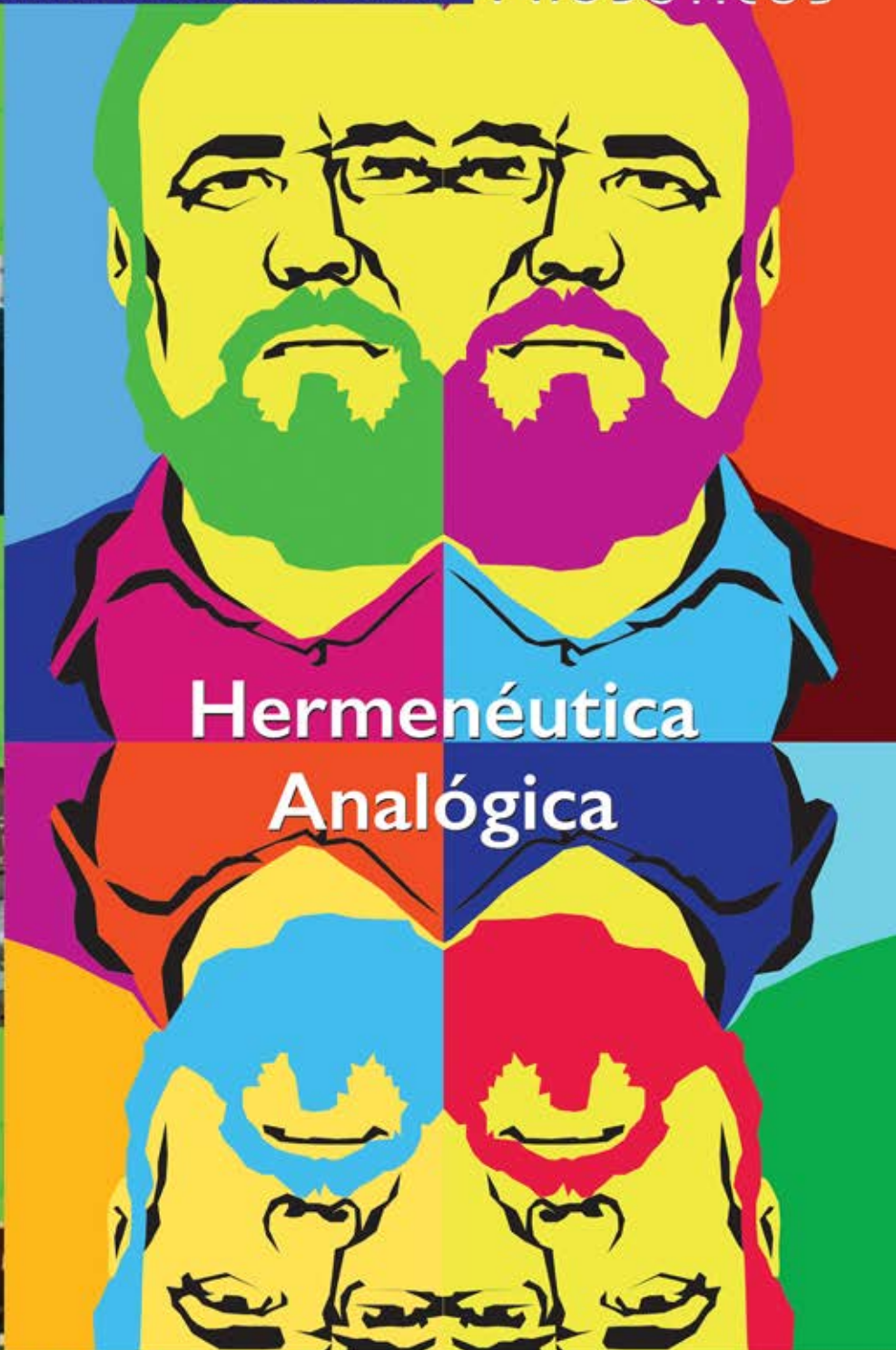
Microbiología,  
microcosmos  
y la Hermenéutica  
analógica.



La Hermenéutica  
analógica  
y su analogía  
con el arte



La imaginación  
cultural.  
Utopía e ideología



Año 5  
Número 10  
Enero-Junio  
2016



# MURMULLOS

Filosofía que descubre la voz de la verdad Filosóficos



DIRECTOR  
Ángel Alonso Salas

EDITORA  
María Isabel Gracida Juárez

SECRETARIO TÉCNICO  
Mario Alfredo Hernández Sánchez

CONSEJO DE REDACCIÓN  
Marco Antonio Camacho Crispín  
Paola María del Consuelo Cruz Sánchez  
Jorge Luis Gardea Pichardo  
Norma Hortensia Hernández García  
Sergio Rodrigo Lomelí Gamboa  
Mónica Adriana Mendoza González  
Alexandra Guadalupe Peralta Verdiguell

COMITÉ DICTAMINADOR  
Raúl Alcalá Campos (FES Acatlán, UNAM),  
Ángel Alonso Salas (CCH, UNAM),  
Blanca Estela Aranda Juárez (FES Acatlán, UNAM),  
Jorge Alberto Álvarez Díaz (UAM-X),  
Aldana Arroyo (UNS, Argentina),  
Roberto Arteaga Mac Kinney (CCH, UNAM),  
Javier Balladares Gómez (UAM-I), José Francisco  
Barrón Tovar (FFyL, UNAM),  
Margarita Belandria (ULA, Venezuela),  
Dante Evaristo Bello Martínez (CCH, UNAM),  
Jonathan Caudillo Lozano (CENART),  
Vanessa Caballero de Carranza Ayala (UAH),  
Marco Antonio Camacho Crispín (CCH, UNAM),  
Jorge M. Carrillo Silva (CCH, UNAM),  
José de Jesús Cazadero Echeverría (CCH, UNAM),  
Marilú Cervantes Badillo (CCH, UNAM),  
Francisco Javier Concha Leal  
(Colegio de Bachilleres),  
Iyasú Cosío Ramírez (UAM-I),  
Maximiliano Gerardo Crespi (UNLP, Argentina),  
Paola María del Consuelo Cruz Sánchez  
(CCH, UNAM),  
Israel de Cuesta Zavala (CCH, UNAM),  
Josefina Díaz Guerrero (CCH, UNAM),  
Gisela Noelia Fabbian (UNSM, Argentina),  
Abel Nicolás Fernández Herrera (CCH, UNAM),  
Blanca Estela Figueroa Torres (CCH, UNAM),  
Roberto Gandarilla Sánchez (CCH, UNAM),  
Jorge Luis Gardea Pichardo (CCH, UNAM),  
María del Carmen Gómez Martínez  
(FES Acatlán, UNAM),  
Maharba Annel González García (CCH, UNAM),  
Montserrat Lizeth González García (CCH, UNAM),  
Norma Hortensia Hernández García (UAM-I),  
Mario Alfredo Hernández Sánchez (UAT), Joel  
Hernández Otañez (CCH, UNAM),  
Oscar David Herrán Salvatti (CCH, UNAM),

## Contenido

**EDITORIAL** 4

### DOSSIER

“Hermenéutica Analógica” (Coordinadores del Dossier: Joel Hernández Otañez y Paola María del Consuelo Cruz Sánchez)

**INTRODUCCIÓN** 5

Hernández Otañez Joel y Cruz Sánchez Paola María del Consuelo. “PRESENTACIÓN AL DOSSIER”

Coca, Juan R. 9

“MICROBIOLOGÍA Y MICROCOSMOS:  
UNA MIRADA DESDE LA  
HERMENÉUTICA ANALÓGICA”

Cruz Sánchez, Paola María del Consuelo 19

“ENTREVISTA A MAURICIO BEUCHOT PUENTE”

Hernández Otañez, Joel 27

“LA HERMENÉUTICA ANALÓGICA  
Y SU ANALOGÍA CON EL ARTE”

Mota Rodríguez, Arturo 36

“LA HERMENÉUTICA ANALÓGICA  
COMO HERRAMENTAL PARA JUSTIFICAR  
LA POSIBILIDAD DE UNA ÉTICA”

Palazón Mayoral, María Rosa 48

“LA IMAGINACIÓN CULTURAL.  
UTOPIA E IDEOLOGÍA”

## DE POLÍTICA Y COTIDIANEIDAD

Aceves Gaytán, Francisco Vladimir 55

“INFOGRAFÍAS EN PRO DE LA EQUIDAD  
DE GÉNERO Y EMPODERAMIENTO DE LAS MUJERES:  
UNA REVISIÓN SEMIÓTICA”

## POIESIS

Medinilla Morejón, Norbelis Ernesto 73

“POESÍAS”

## MURMULLOS LITERARIOS

Hernández Sánchez, Mario Alfredo 79

LEER A BALZAC EN TIEMPOS DE OSCURIDAD:  
HANNAH ARENDT Y LA VALIDEZ EJEMPLAR COMO GUÍA  
PARA LA ACCIÓN POLÍTICA EN UNA ÉPOCA POSTOTALI-  
TARIA DE REBUS PHILOSOPHIAE

## DE REBUS PHILOSOPHIAE

RESEÑA 98

Moysén Lechuga, Fausto Antonio  
“PRESENTACIÓN EN CCH SUR DEL LIBRO:  
ENSAYOS IMAGINARIOS DE LA DOCTORA Y PROFESORA  
DEL PLANTEL SONIA RANGEL”

Renato Huarte Cuéllar (FFyL, UNAM),  
Victor Carlos Hurtado Estrada (CCH, UNAM),  
Rogelio Alonso Laguna (FFyL, UNAM),  
Rodrigo Landa Reyes (FES Acatlán, UNAM),  
Adriana Lamoso (UNS, Argentina),  
Sebastián Lomelí Bravo (FFyL, UNAM),  
Sergio Rodrigo Lomelí Gamboa (CCH, UNAM),  
Marco Antonio López Ávila (CCH, UNAM),  
José Luis López Velázquez (CCH, UNAM),  
Alberto Luis López (FES Acatlán, UNAM),  
Karina Elizabeth Luna Islas (FFyL, UNAM),  
Clara Martínez Molina (UAM-I),  
María Laura Medina (UNQ, Argentina),  
Mónica Adriana Mendoza González (CCH, UNAM),  
Pedro Javier Meza Hernández (UACM),  
Nefatlí Miranda Pineda (CCH, UNAM),  
Víctor Andrés Montero Cam (TELESUP, Perú),  
Andrea Mora Martínez (FFyL, UNAM),  
Fausto Antonio Moysén Lechuga (CCH, UNAM),  
Jesús Nolasco Nájera (CCH, UNAM),  
Nancy Núñez (UCV, Venezuela),  
Francisco José Ochoa Cabrera (CCH, UNAM),  
Agustina Ortiz Soriano (Universidad de la Ciénaga  
del Estado de Michoacán de Ocampo),  
Alexandra Guadalupe Peralta Verdiguél  
(FFyL, UNAM),  
Elia Soledad Pérez Neri (CCH, UNAM),  
Ausencio Pérez Olivera (IEMS, DF, CCH UNAM),  
Arturo Ramos Argott (FES Acatlán, UNAM),  
Sonia Rangel Espinosa (CCH, UNAM),  
Jorge Armando Reyes Escobar (FFyL, UNAM),  
Alejandro Romero Alamilla (CCH, UNAM),  
Virginia Sánchez Rivera (CCH, UNAM),  
Laura Severa Román Palacios (CCH, UNAM),  
María Teresa Alicia Silva y Ortiz  
(FES Acatlán, UNAM),  
José Gerardo Valero Cano (CCH, UNAM),  
Ana María Valle Vázquez (FFyL, UNAM),  
Gabriel Vargas Lozano (UAM-I),  
Alfonso Vázquez Salazar (UPN),  
Luis Antonio Velasco Guzmán (FES Acatlán, UNAM),  
Fabiola Vethencourt (UCV, Venezuela),  
Carlos David Zafra Reyes (CECyT, IPN),  
Paola Elizabeth de la Concepción Zamora Borge  
(CCH, UNAM).

DISEÑO Y FORMACIÓN

Jorge Flores Figueroa

CORRECCIÓN DE ESTILO

María Isabel Gracida Juárez

Andrea Gallardo Ocampo

Jorge Flores Figueroa

*Murmillos Filosóficos*, año 5, número 10, enero-junio de 2016, es una publicación semestral editada por la Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad Universitaria, Delegación Coyoacán, CP 04510, en México, DF, a través del Colegio de Ciencias y Humanidades, lateral de Insurgentes Sur, esq. Circuito Escolar, 2o. piso, Ciudad Universitaria, CP 04510, Delegación Coyoacán, México, DF, teléfono 5622-0025. Correo electrónico: murmullos.cch@gmail.com

**Editora responsable: María Isabel Gracida Juárez. Certificado de Reserva de Derechos al Uso Exclusivo del Título No. 04-2016-041813341600-203, ISSN: entrámite, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor (INDAUTOR). Responsable de la última actualización de éste número: María Isabel Gracida Juárez, Escuela Nacional Colegio de Ciencias y Humanidades, Insurgentes Sur y Circuito Escolar s/n, Ciudad Universitaria, Delegación Coyoacán,**

**CP. 04510, Cd. de México, Tel. 5622 0025. Fecha de última modificación junio 2016.**

La responsabilidad de los textos publicados en *Murmillos Filosóficos* recae exclusivamente en sus autores y su contenido no necesariamente refleja el criterio de la Institución.

TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS. PROHIBIDA LA REPRODUCCIÓN PARCIAL O TOTAL, INCLUYENDO CUALQUIER MEDIO ELECTRÓNICO O MAGNÉTICO, PARA FINES COMERCIALES.



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Dr. Enrique Graue Wiechers

**RECTOR**

Dr. Leonardo Lomelí Vanegas

**SECRETARIO GENERAL**

Ing. Leopoldo Silva Gutiérrez

**SECRETARIO ADMINISTRATIVO**

Dr. Alberto Ken Oyama Nakagawa

**SECRETARIO DE DESARROLLO INSTITUCIONAL**

Dr. César Iván Astudillo Reyes

**SECRETARIO DE SERVICIOS A LA COMUNIDAD**

**UNIVERSITARIA**

Dra. Mónica González Contró

**ABOGADA GENERAL**

Lic. Néstor Martínez Cristo

**DIRECTOR GENERAL DE COMUNICACIÓN SOCIAL**



ESCUELA NACIONAL  
COLEGIO DE CIENCIAS Y HUMANIDADES

Dr. Jesús Salinas Herrera

**DIRECTOR GENERAL**

Ing. Miguel Ángel Rodríguez Chávez

**SECRETARIO GENERAL**

Lic. José Ruiz Reynoso

**SECRETARIO ACADÉMICO**

Lic. Aurora Araceli Torres Escalera

**SECRETARIA ADMINISTRATIVA**

Lic. Delia Aguilar Gámez

**SECRETARIA DE SERVICIOS**

**DE APOYO AL APRENDIZAJE**

Mtra. Beatriz A. Almanza Huesca

**SECRETARIA DE PLANEACIÓN**

Dra. Gloria Ornelas Hall

**SECRETARIA ESTUDIANTIL**

Dr. José Alberto Monzoy Vásquez

**SECRETARIO DE PROGRAMAS INSTITUCIONALES**

Lic. María Isabel Gracida Juárez

**SECRETARIA DE COMUNICACIÓN INSTITUCIONAL**

M. en I. Juventino Ávila Ramos

**SECRETARIO DE INFORMÁTICA**

# MURMULLOS

Filosofía que descubre la voz de la verdad **Filosóficos**

## Instrucciones para autores:

Los textos recibidos serán sometidos a dictaminación y deberán contar con las siguientes características:

- La extensión de los artículos es de 5 a 10 cuartillas (ya sea para el Dossier o para alguna de las secciones: Murmullos Literarios; De política y cotidianidad o Poiesis). Deben estar escritos en Word, fuente Arial 12 puntos e interlineado a 1.5.

- En caso de que el texto cuente con imágenes deberá contar con la autorización o licencia del gráfico, imagen, tabla, fotografía o mapa.

- Todos los textos deben ser inéditos y serán sometidos a dictaminación de doble ciego. En caso de que exista un dictamen a favor y uno en contra, será sometido a un tercer dictamen. La dictaminación se llevará a cabo en un plazo menor a 30 días. La recepción y revisión de un trabajo no implica ningún compromiso para su publicación.

- Los artículos deben incluir un resumen y palabras clave. Dichos datos deben ir en español e inglés, al igual que el título del trabajo.

- Además del archivo que incluya el texto a dictaminar, se solicita un segundo archivo en donde se incluya una síntesis curricular que no exceda cinco líneas y que incluya un correo electrónico.

- La fuente de citas textuales deben indicarse con base al sistema APA: el primer apellido del autor; el año de la publicación de la fuente y en número de página donde se extrajo la cita. Ejemplo: Beuchot (2009:23)

- Las referencias bibliográficas se anotarán al final del documento de la siguiente forma:

**Beuchot, M. (2009) *La hermenéutica en la Edad Media*. México: UNAM, IIF.**

- Las reseñas de libros deberán tener una extensión de 3 a 5 cuartillas y tendrán que ser textos recientes (al menos de tres años de antigüedad a la fecha de la publicación de la presente convocatoria) y el Consejo de Redacción es quien decidirá la pertinencia del texto para el número de la revista. Se sugiere que los textos que s

- Todos los textos deberán enviarse por formato electrónico al siguiente correo: murmullos.cch@gmail.com con atención al Dr. Angel Alonso Salas, director de la revista.

# EDITORIAL

## Hermeneutica Analógica

Una de las acciones que deberían ser naturales no sólo en la vida académica, sino sobre todo en ella, es la de reconocer a quienes se han encargado de la formación del alumnado a lo largo de diversas generaciones. En el caso del dossier del número 10 de la revista Murmullos Filosóficos se rinde un homenaje abierto a uno de los docentes que más han contribuido a la formación del juicio a lo largo de diversas generaciones tanto en la UNAM como fuera de ésta.

El Dr. Mauricio Beuchot Puente, es sin duda alguien en quien convergen diversas aptitudes, actitudes y fortalezas académicas que han hecho que su labor como investigador y divulgador de la filosofía, sobre todo de la llamada Hermenéutica Analógica, hayan podido abrir a sus pares, al alumnado en general y a todos los interesados, un campo en el que convergen lo ético, lo político, lo epistemológico y, como no podía ser de otra manera, lo pedagógico.

Celebrar los trabajos del Dr. Beuchot equivale a celebrar la necesidad de interpretación, de apertura constante a nuevas ideas, la educación multicultural que deviene en herramientas conceptuales requeridas por las ciencias de la educación. A través de sus clases presenciales, de sus múltiples conferencias, de la cantidad mayúscula de publicaciones, Mauricio Beuchot ha logrado definir y defender la importancia de la Hermenéutica Analógica como una suma de distintas miradas filosóficas que permiten una educación multicultural que equilibra con rigor lo unívoco y lo equívoco.

El doctor Mauricio Beuchot no sólo ha formado a generaciones amplias en el posgrado universitario, sino que a través de sus lecciones se han formado también muchos docentes del bachillerato que encuentran nuevas rutas para determinar ideales de la educación en donde se funden lo cognoscitivo, lo afectivo y lo emocional como un núcleo de intencionalidades que dan forma a una vida ética, a una vida personal y, sobre todo, profesional con un carácter ciudadano donde se considera al ser humano completo.

Beuchot Puente ha enseñando a diversas generaciones, y a través de sus publicaciones no sólo a sus estudiantes, a argumentar, a discutir, a dar soporte a la discusión para formar el juicio, para poder criticar. Ha orientado su trabajo como gran pensador a una educación analógica que encauza la formación del juicio ético, de la mirada crítica con criterios teórico-prácticos que en su ejercicio continuo educan en el sentido de la vida.

Formar seres críticos es una de las premisas de la Escuela Nacional Colegio de Ciencias y Humanidades; atender a las orientaciones, a los debates filosóficos y académicos en los que el ser humano es visto como un ser de intencionalidades es, sin lugar a dudas, una de las mayores lecciones de cómo podemos insertar la Hermenéutica Analógica en las aulas con el propósito de abrirnos a nuevas ideas que no pierdan de vista el contexto, la sociedad en la que habitamos, el impacto social; que no evadan lo que nos afecta históricamente.

Dr. Jesús Salinas Herrera

Director General del Colegio de Ciencias y Humanidades

## Hermenéutica Analógica

Paola María de Consuelo Cruz Sánchez.\*  
Joel Hernández Otañez.\*\*

### Presentación

Murmullos filosóficos 10 está dedicado al filósofo mexicano Mauricio Beuchot, como un homenaje a su trayectoria académica. Los ensayos contenidos en este número son interpretaciones y aplicaciones de la hermenéutica analógica. Esta última como una aportación al pensamiento hermenéutico en general.

La hermenéutica analógica apareció como propuesta conceptual en el texto Tratado de hermenéutica analógica. Hacia un nuevo modelo de interpretación en 1997; el cual ha sido reeditado en el 2015. Esta obra ha dado frutos a otros textos que, con el paso del tiempo, han consolidado la filosofía de Beuchot. Algunos de ellos son: La hermenéutica en la Edad Media (2002), Filosofía política (2006), La semiótica: teoría del signo y el lenguaje en la historia (2004), El hombre y el símbolo (2011), Epistemología y hermenéutica analógica (2011), La filosofía en México. Problemas teóricos e históricos (2011).

Beuchot es un autor que exalta en su desarrollo académico-intelectual el compromiso entre pensamiento, discurso y escritura. Esta tarea no se consolida sin la creatividad y la agudeza



Fotografía: Mauricio Beuchot, editorialitaca.com

\* Paola Cruz Sánchez es Licenciada en Filosofía por la FES Acatlán, Maestra en Educación Media Superior (MADEMS) y doctorante en pedagogía por la misma facultad, Medalla Alfonso Caso por la mejor tesis de maestría en educación (2011). paolacruz@yahoo.com.mx

\*\* Joel Hernández es Doctor en Filosofía por la Facultad de filosofía y Letras de la UNAM, es profesor de Tiempo Completo, Titular A en el Colegio de Ciencias y Humanidades, plantel Naucalpan. Catedra Especial Mtro. Eduardo Blanquel Franco 2013. joelhernandezotanez@yahoo.com.mx

de una visión sistematizada. La hermenéutica analógica ha ponderado que la teoría y la práctica se enriquecen mutuamente. Deliberación y acción son parte de su ejercicio interpretativo. Sus ideas hacen que los fenómenos referidos muestren resquicios y escorzos que no siempre son visibles para todos. Abre senderos interpretativos. Unas veces insinuados otras con la contundencia y urgencia de lo patente que, quizás por serlo, muchos no lo logramos ver.

La extensa obra del autor es una muestra clara de que en México se puede hacer filosofía con impacto nacional e internacional. Se refrenda que el diálogo, el debate y la consolidación de ideas no son ajenos al quehacer intelectual del país en esta área. Como consecuencia de lo anterior, la hermenéutica analógica ha conminado la reflexión filosófica al propiciar nuevos caminos para la interpretación; además ha contribuido a la formación intelectual de docentes en distintas disciplinas, incluyendo a profesores de bachillerato. La diversidad de textos escritos por el autor de índole ético, político, epistemológico, pedagógico, entre otros, han fortalecido la exploración y el interés de sus lectores.



Fotografía: Mauricio Beuchot, unam.com.mx

Las virtudes de esta hermenéutica es su aplicación que presupone, en primera instancia, interpretar y, en segunda, refrendar la mediación analógica. A través de ella se transita evitando la equivocidad y la univocidad que, muchas veces, nos puede llevar a posturas irreconciliables. Por ende, en la filosofía de Beuchot Puente se afirma que la analogicidad del buen hermeneuta supone comprender equilibrando.

En las sociedades actuales la violencia, la discriminación, la injusticia y la desigualdad económica, exigen que el pensamiento filosófico tenga una postura crítica y, a su vez, proponga vías de solución teórico-prácticas. Los alcances ético-políticos de la hermenéutica analógica no sólo tienen vigencia sino urgencia en estos contextos. El compromiso de los asiduos lectores de Beuchot es ser consecuentes al ejercicio hermenéutico, es decir, interpretar y proponer ideas que no evadan lo que histórica y actualmente nos afecta. En sentido estricto la hermenéutica analógica compromete desde su mediación. Este compromiso no sólo corresponde al autor de esta vertiente filosófica, sino a los investigadores de la misma. Por lo tanto, esta aportación no tiene un cierre definitivo. Por el contrario, es apertura de nuevas ideas que no pierden de vista el posible impacto social.

Los autores compilados para este dossier son un ejemplo de lo anterior. Cada escrito transita en distintos tópicos que reactivan el debate hermenéutico en general y analógico en particular.

Juan R. Coca en su ensayo "Microbiología y microcosmos: una mirada desde la hermenéutica analógica", nos acerca a los pensamientos científico y filosófico. Mediante lazos comunicantes entre la microbiología y la hermenéutica analógica, trata de encontrar relaciones conceptuales a nivel epistemológico y ontológico. Su escrito se aventura a romper las fronteras entre las ciencias naturales y ciencias sociales. Su mirada descriptiva de la microbiología nos va encaminando a la idea de que la realidad es un microcosmos en el macrocosmos. Noción que es contextualizada en la filosofía de la Edad Media y en la teoría del filósofo mexicano.

Por su parte Joel Hernández Otañez desarrolla algunas ideas respecto a la obra de arte considerando a la hermenéutica analógica como eje conceptual. Prioriza una ontología del arte en la que confluye artista, espectador y época histórica. Intenta enfatizar que la interpretación y la analogía son elementos que contribuyen a la comprensión



del fenómeno artístico, sin menos cabo de género, estilo o escuela al que perteneció la obra. Así, el arte se revela como un universo interpretativo abierto a la mirada del espectador. Se presenta como un texto que trasciende su contexto sin desdecirlo.

Arturo Mota Rodríguez aborda la hermenéutica analógica desde dos preocupaciones fundamentales: la ética y el lenguaje. Mediante una revisión general de lo que ha sido históricamente la hermenéutica nos reitera las aportaciones de la filosofía de Beuchot en este campo. Insiste que la teoría del filósofo mexicano no sólo descansa como herramienta metodológica sino que es una alternativa que encierra una visión ética. Ésta se ve reflejada en el discurso que, como va desarrollando el autor, no sólo tiene un nivel locutivo e ilocutivo, sino que en su dimensión perlocutiva pone en juego el universo ético-moral.

Por último María Rosa Palazón Mayoral dialoga entre textos, autores y teorías en su artículo “Imaginario social. Ideología y utopía”. Nos invita a pensar estos referentes considerando dos ejes fundamentales: la hermenéutica de la sospecha propuesta por Paul Ricoeur y la hermenéutica analógica sustentada por nuestro homenajeado. Todo esto con miras a pensar críticamente el imaginario social que, las más de las veces, tiende a enajenar el pensamiento y las acciones de los individuos. Así, pues, las hermenéuticas aludidas funcionan como instancias que interpretan lo social al tiempo que desenmascaran las artimañas del poder.

# Microbiología y microcosmos. Una mirada desde la Hermenéutica analógica.

Texto recibido: 3 de noviembre de 2015  
Texto aprobado: 3 de diciembre de 2015

Por: Juan R. Coca\*  
Dpto. de Sociología y Trabajo Social,  
Universidad de Valladolid / FLACSO.  
España

**Resumen:** La intención de este artículo es mostrar la importancia del concepto de microcosmos propio de la hermenéutica analógica. Este concepto se corresponde perfectamente al conocimiento microbiológico. Esto nos permite afirmar que la hermenéutica analógica es uno de los planteamientos filosóficos con mayor nivel de adecuación epistémica. Su aportación no sólo incumbe a la filosofía, sino a otras áreas como las denominadas ciencias naturales. Así, el vínculo entre filosofía y ciencia no sólo resulta una aportación interdisciplinaria, sino un esfuerzo de entender que hay una realidad en común que nos obliga a interpretarla desde el enfoque conceptual en el que nos hemos especializado. Esto mismo reitera el principio analógico donde pervive la semejanza sin menoscabo de la diferencia.

**Palabras clave:** Microbiología, analogía, microcosmos.

**Abstract:** *The purpose of this paper is to show the importance of the microcosmos concept belonging to the analog hermeneutics. Notion that adjusts perfectly to the microbiological knowledge. This allows for stating that analog hermeneutics is one of the philosophical proposals with a highest level of an epistemological adaptation. Its contribution is not only for philosophy, for other areas like natural sciences too. The link between philosophy and science is an interdisciplinary support, and an effort to understand that we have a common reality that drives us to interpret it from different perspectives. This situation reiterates that in the analog principle remains the likeness without lessening the difference.*

**Key words:** *Microbiology, analog, microcosmos.*

\* Profesor e investigador de la Universidad de Valladolid en el Departamento de Sociología y Trabajo Social en España. Doctor en Sociología por la Universidad de Santiago de Compostela y Master en lógica y filosofía de la ciencia por la misma universidad. Director de la Cátedra de Hermenéutica Analógica en la misma sede. Ha participado en distintos coloquios en Europa y América. Correos electrónicos: juancoca@soc.uva.es o juanrcoca@gmail.com



Fotografía: Archivo Histórico de la ENCCCH, SCI 2016.

## Introducción

Tradicionalmente se ha diferenciado el conocimiento humano en cuatro bloques científicos: las ciencias humanas, las ciencias sociales, las ciencias experimentales y las formales. Por desgracia, muchas veces, entre ellas se han dado la espalda y son incapaces de asumir o de dar explicación al conocimiento proveniente de otros ámbitos. Las ciencias experimentales y las formales son ejemplos paradigmáticos de ello. Este escrito no pretende analizar las ciencias experimentales, ni la necesidad que tienen de asumir cierta humildad, así como el conocimiento de otras áreas. Nuestra intención es exponer el conocimiento que ha sido desarrollado en el ámbito de la microbiología y ver cómo la hermenéutica analógica es una de las perspectivas filosóficas que mejor interioriza el conocimiento científico actual en este ámbito.

### Aproximación histórica<sup>1</sup>

A lo largo de la historia de las ciencias experimentales o factuales, y concretamente en el caso de la microbiología, ha habido momentos que han sido cruciales para su desarrollo. No obstante, no todos han tenido la misma influencia a corto o largo plazo. Por esta razón, hemos decidido destacar aquellos que consideramos que han tenido mayor importancia social. El primero consistió en la demostración de la existencia de los microorganismos.

Desde la antigüedad se creía que en la naturaleza existían unos animales invisibles productores de las enfermedades. De hecho, Varro (117-26 a. C.) expuso que las enfermedades eran producidas por unos diminutos animales –no visibles– que eran transportados en el aire y se introducían en nuestro cuerpo a través de la boca y de la nariz. Tras estas primeras ideas, obtenidas de la observación del entorno, tuvieron que pasar muchos años –hasta que se desarrollaron los primeros microscopios–, para que Antony van Leeuwenhoek (1632-1723) observara los seres que él denominó como «animálculos». Todas sus investigaciones fueron hechas públicas a través de una serie de cartas enviadas a la *London Royal Society*. Concretamente, fue en la carta del 7 de Septiembre de 1674 –al secretario de dicha sociedad– donde describía la morfología externa de dichos organismos.

Estos primeros datos, tuvieron una gran importancia científica, ya que espolearon el estudio y la investigación en el ámbito de la microbiología. Además, implicaron un enorme cambio conceptual para los estudiosos de aquella época,

<sup>1</sup> Este apartado estará basado en la obra de Collard, *The Velopment of Microbiology*.

ya que se demostraba empíricamente que existían diferentes organismos –no perceptible por los sentidos– que convivían con nosotros.

Otro aspecto muy importante, que es necesario tener en cuenta, es el referido al control de enfermedades. Ya en el *Levítico*, en los capítulos trece y catorce, puede verse que los antiguos hebreos procuraron minimizar la transmisión de la lepra. Ellos sabían que esta enfermedad se transmitía de una persona a otra, por eso los sacerdotes se encargaban de hacer cumplir determinadas medidas de control. Éstas consistían en el aislamiento de la persona afectada, la limpieza y la quema de ropa que pudiese estar infectada, la desinfección de las casas y, si era necesario, su destrucción.

Estos métodos de control –más o menos modificados– se continuaron hasta la Edad Media. Precisamente, en aquellos años, los leprosos eran rechazados por la sociedad, se los apartaba de las demás personas –incluyendo familiares y amigos– y se les obligaba a vivir en zonas abandonadas. Cuando, por alguna razón, los infectados tenían que acercarse a zonas pobladas, debían anunciar su presencia haciendo sonar una campanilla o mediante el sonido producido por un cuerno y lanzando el grito de “¡impuro!” Pero, como es bien sabido, por muchas medidas sanitarias que se tomen es muy posible que la humanidad siempre se tenga que encontrar asolada por algún tipo de patógeno de gran envergadura.

De hecho, a lo largo de la Edad Media se sucedieron una serie de muertes “en masa” ocasionadas por la peste. Esta grave pandemia comenzó en Asia, concretamente en la India, se piensa que sobre el 1332; tras unos quince años llegó a Europa. En 1346, la población de Europa, África del norte y el Próximo Oriente, alcanzaban los cien millones de personas aproximadamente. En cuatro años en Europa murieron unos veinte millones de seres humanos por causa de la “Peste Negra” o “Peste Bubónica”.

Esta enfermedad tuvo continuidad, en una serie de ciclos de ausencia/presencia; hasta 1665 cuando apareció un nuevo brote en Londres y acabó un año después en el incendio que destruyó el centro de la ciudad. Para explicar la desaparición de esa terrible pandemia se ha propuesto numerosas teorías. La explicación más razonable la expone Colin McEvedy y consiste en la posibilidad de la aparición de una nueva cepa de *Yersinia pestis*. Ésta sería algo menos virulenta que la primera, pudiendo —tras la infección— dar lugar a resistencias contra la cepa más patogénica.

er  
e  
i  
s  
s  
o  
D

Un tercer ejemplo histórico de la importancia de la microbiología, lo presenta el desmoronamiento de la creencia en la generación espontánea que se echó abajo inicialmente gracias a los estudios de Francesco Redi (1626-1697) y de Spallanzani (1729-1799). Pese a estos primeros trabajos, los partidarios de esta teoría mantuvieron su apoyo debido a la carencia de una prueba fehaciente e irrefutable de la ausencia de dicha generación. Los experimentos que dejaron de lado esta creencia, fueron los llevados a cabo por Louis Pasteur (1822-1895) y John Tyndall (1820-1893). Las conclusiones experimentales de ambos científicos fueron vitales para llegar a establecer que la vida se transmite, no se crea, como se piensa actualmente. Lo cual tiene una importancia enorme en la biología actual.

En resumen, podemos decir que la microbiología ha ido –a lo largo de los años– aportando transformaciones gnoseológicas y epistemológicas de gran importancia. Ejemplos de ello son la ausencia de generación espontánea o el de la existencia de organismos indetectables sin ayuda técnica. Actualmente puede parecer que estos logros no son demasiado impresionantes, por este motivo vamos a desarrollar brevemente algunas transformaciones paradigmáticas que han originado las disciplinas microbiológicas.

## Los microorganismos como mutualistas y comensales

A lo largo de la historia de la humanidad, desde los griegos pasando por los pensadores medievales, los renacentistas, los barrocos, los románticos y hasta la actualidad se ha considerado al ser humano como un microcosmos<sup>2</sup> (Beuchot, 2009). Esta concepción, basa sus principios en la consideración de que en nosotros confluyen todos los «reinos» de la naturaleza –desde lo físico hasta lo metafísico–. No entraremos a discutir cuestiones metafísicas, lo que sí queremos matizar es la afirmación filosófica de que el ser humano es un compendio de la naturaleza. Si hablamos de un microcosmos, nos referimos a un universo en pequeño. Esta



Fotografía: Archivo Histórico de la ENCCH, SCI 2015.

<sup>2</sup>Mauricio Beuchot, *La hermenéutica de la Edad Media*, México, UNAM, 2009

afirmación puede parecer exagerada, pero intentaremos –a nivel científico– mostrar lo contrario, gracias al conocimiento aportado por la microbiología.

Todas las cosas que existen en nuestro entorno están colonizadas por distintos tipos de organismos microscópicos. Éstos se encuentran tanto en la parte interna, como en la externa de todos los seres vivos, además de en el agua, en el suelo, en el aire, sobre diferentes tipos de partículas y pequeñas gotas de agua. Es decir, si analizamos cualquier cosa, nos daremos cuenta de que en su superficie –por lo menos– están viviendo numerosos tipos de organismos de muy diverso tipo. En esta ocasión, lo que nos interesa son aquellas comunidades microbianas, enormemente complejas, que se encuentran en distintas partes del organismo de los animales homeotermos. Dentro de estas comunidades, empezaremos hablando de las que están en el tracto gastrointestinal, concretamente por la boca.

## La boca

La boca es uno de los hábitats microbianos más heterogéneos y favorables del cuerpo, ello está favorecido por la presencia de partículas alimenticias y restos epiteliales. Dentro de esta cavidad, nos encontramos con los dientes cuya superficie comienza siendo colonizada gracias a la formación de una fina película orgánica, resultado de la fijación de glicoproteínas de la saliva, en ella sólo pueden sobrevivir un número determinado de especies de *Streptococcus*. En principio, *Streptococcus sanguis*, *S. sobrinus*, *S. mutans* y *S. mitis*. Como consecuencia, se formará la llamada placa, a partir de la cual se pueden desarrollar bacterias filamentosas, fundamentalmente *Fusobacterium*. En asociación con éstas, se pueden encontrar espiroquetas como *Borrelia*, bacilos *Gram* positivos y cocos *Gram* negativos; incluso puede llegar a haber especies de *Actinomyces*.<sup>3</sup> Vemos que estas comunidades son muy variables en función del alimento ingerido y de las especies existentes. Un ejemplo de ello, lo supone la dieta rica en azúcar, que favorece el crecimiento de bacterias ácido-lácticas –por ejemplo *Streptococcus sobrinus* y *Streptococcus mutans*– que fermentan los azúcares ingeridos a ácido láctico y provocan la descalcificación del diente.

Fotografía: Freemage.com 2014.

<sup>3</sup> Madigan M. Martinko J., *Brock Biology of microorganisms*. Prentice Hall, 2005.

## El tracto intestinal

Una vez en el intestino, la primera porción que vemos es denominado intestino delgado. En él, las poblaciones van aumentando a medida que lo recorremos, su parte inicial –el duodeno– al ser ligeramente ácido, al igual que el estómago, tampoco presenta un número elevado de individuos microscópicos. La segunda parte –el ileón– será la que presente las poblaciones mayoritarias, que son de *Streptococcus*, enterococos y *Lactobacillus*.<sup>4</sup> La segunda porción del tracto intestinal es el intestino grueso. En su interior, el porcentaje mayoritario de los microorganismos son especies de los géneros *Bacteroides*, *Clostridium* y *Enterococcus faecalis*, aunque también se encuentran normalmente *Escherichia coli*, *Lactobacillus* y *Fusobacterium*.<sup>5</sup>

Las poblaciones microbianas del tracto intestinal, varían entre las especies. De hecho, en las cobayas los lactobacilos son el 80% de la microbiota intestinal, mientras que en humanos son minoría. Por otro lado, las personas que consumen grandes cantidades de carne muestran cantidades considerables del género *Bacteroides*. Con lo dicho, acabamos de comprobar la variabilidad microbiológica entre especies macroscópicas diferentes, así como la diversidad de organismos que puede producirse en función del tipo de alimentación que se ingiera. Por otro lado, la microbiota intestinal influye sobre el organismo hospedador, ya que lleva a cabo diferentes reacciones metabólicas como la síntesis de vitaminas, produce olor o realiza el metabolismo de esteroides. Asimismo, protege al animal contra la colonización de microorganismos oportunistas, los cuales podrían provocar diferentes patologías.

<sup>4</sup> Ídem.

<sup>5</sup> Ídem.

## La piel

En nuestra piel también aparece una microbiota, denominada como comensal, que contribuye a la defensa contra la colonización por otras especies. En el ser humano, los microorganismos de la piel pueden ser transeúntes o residentes. Los segundos, son los que más nos interesan ya que tienen la capacidad no sólo de sobrevivir, sino también de multiplicarse. Los ejemplos de especies residentes lo constituye *Propionibacterium*. Este género, donde se encuentra *P. acnes* desencadenante del acné, puede metabolizar los componentes del sebo, dando lugar a ácidos grasos insaturados que tendrán una marcada actividad antimicrobiana. También hay especies de los siguiente géneros: *Staphylococcus*, *Acinetobacter*, *Corynebacterium*, *Lactobacillus*, y levaduras. Todas estas especies se encuentran altamente adaptadas para vivir en las condiciones de sequedad de la piel, al contrario que las especies *Gram* negativas. No obstante, la temperatura y humedad ambiental, los hábitos alimenticios y la edad, producen modificaciones en la microbiota de la piel.

Todos estos ejemplos, nos muestran que los humanos al igual que los diferentes seres vivos son, más que individuos, pequeños universos. Microcosmos, donde diferentes organismos han establecido un tipo de relación muy estrecho, tanto que sin esos pequeños organismos se producirían numerosas patologías en los hospedadores. Por este motivo, es conveniente desterrar la consideración de los organismos como estructuras individuales y dar paso a una visión más ecológica de nuestro entorno y de nosotros mismos. De este modo, favoreceremos –posteriormente– la comprensión de la relación entre estos organismos microscópicos y nuestra sociedad.

## La persona como microcosmos

Nuestro cuerpo, como acabamos de ejemplificar, es un microcosmos. Un gran universo “encerrado” en una pequeña vasija. Mauricio Beuchot, uno de los pensadores latinoamericanos con mayor relevancia internacional, lleva esta idea hacia el ámbito de la ontología metafísica de una manera muy acertada.

A través de lo dicho anteriormente buscamos mostrar y comprender nuestro cuerpo como una realidad ecológica. Los ejemplos de la cantidad de microorganismos imprescindibles para que nuestra vida suceda de una manera adecuada, nos permiten llegar a esta idea. Es decir, el conocimiento científico-tecnológico nos ha mostrado que debemos olvidarnos de establecer y configurar un ambiente aséptico, al estilo de muchas películas distópicas. Nuestra realidad corporal nos indica que debemos hermanarnos con nuestra naturaleza para, así, estar en un estado más saludable. Somos parte de este mundo y, por tanto, expresión del mismo.

No sólo eso, la idea que ha surcado la historia del pensamiento humano y que sabiamente recupera y reactualiza el profesor Beuchot, la del ser humano como microcosmos, a su vez puede ser reinterpretada como una concepción sistémico-ecológica de la persona. La persona es lo que es, puesto que es un sistema natural. Evidentemente, esto tiene numerosas implicaciones de cara a nuestro medio natural. Es decir, trae consigo una ética del cuidado, una mejor comprensión del mundo (como bien dice Beuchot) e, incluso, una readaptación del autoconcepto humano.

Dicho de otro modo, el concepto tradicional de individuo parece dejar de tener sentido –desde una visión etimológica– (lo podemos mantener desde otras perspectivas). Si el hombre es un ecosistema está estructurado por numerosas partes imbricadas entre sí, algunas de ellas podrían ser separables y, por tanto, divisibles.

Fotografía: Archivo Histórico de la ENCCH, SCI 2015.

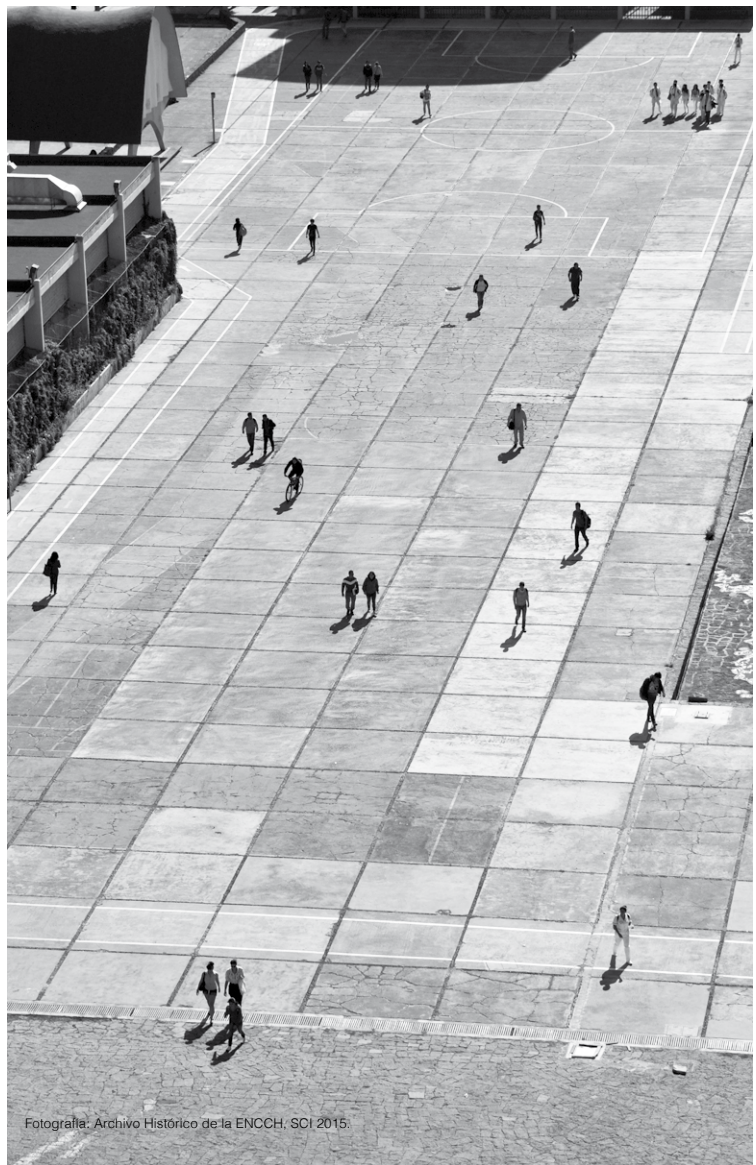




Por otro lado, el concepto persona tampoco se podría limitar a la máxima boeciana de: *Persona est naturae rationalis individua substantia*, lo que puede ser traducido como: “La persona es una sustancia individual de naturaleza racional”<sup>6</sup>. Primero, puesto que no sería un individuo y, además, ya que la racionalidad no sería el único elemento que nos configuraría como personas. Nuestra conformación ontológica sistémica hace que la racionalidad sea un elemento más, evidentemente de gran importancia, ahora bien, no el único.

Por último, si nos atenemos a los recientes avances microbiológicos en lo que se afirma que existe entre las bacterias una especie de comunicación molecular denominada técnicamente como *quorum sensing* (Romero y Otero),<sup>7</sup> parece que implicaría que la idea de incomunicabilidad de Tomás de Aquino podría ser puesta en cuestión.<sup>8</sup> Soy consciente que Santo Tomás hablaba a nivel metafísico, pero ello podría ser relativamente cuestionado puesto que naturaleza y ontología, como ya sabemos desde los griegos, están estrechamente unidas.

Por lo dicho, y en línea con el descubrimiento que están aportando las ciencias experimentales, el concepto de persona como microcosmos es el más adecuado de los que se han ido sucediendo en la filosofía personalista. Ahora bien, “...lo que en realidad buscan todas las metafísicas es la unidad en



Fotografía: Archivo Histórico de la ENCCH. SCI 2015.

6 Boecio, *Sobre la persona y las dos naturalezas*, Madrid, BAC, p. 557.

7 Romero M. y Otero, “Intercepción de señales de comunicación bacteriana”, en *Revista Real academia Gelega de Ciencias*, pp. 129-206.

8 Cf., Tomás de Aquino, *De potentia Dei*, En Cuaderno de anuario filosófico de Pamplona.

la multiplicidad, la identidad en la diversidad, la síntesis de los contrarios. Eso se logra con la analogía, con la analogicidad. Quizá sea mejor decir que el microcosmos, más que una idea, es una imagen, una metáfora imprescindible. La del deseo de reducir la multiplicidad a la unidad”<sup>9</sup>.

La concepción de persona como microcosmos implica, en cierto modo, la incorporación de la tradición personalista (no se rechaza en absoluto), pero asume las limitaciones de ésta. Además, la idea sistémica supone dar un paso hacia una concepción ontológica de la persona radicada en la evolución y en la naturaleza. Soy consciente de que lo dicho es rebatible desde la tradición filosófica. Ahora bien, también me doy cuenta que, por un lado, la consideración de la persona como microcosmos nos permite entender mejor la realidad y, además, la propuesta aquí presente es defendible desde otra perspectiva de conocimiento. Por todo ello, humildemente, considero que tiene unas virtudes heurísticas que no se habían desarrollado, con tanta elegancia y sabiduría, hasta la actualidad.

Por último debo añadir que esta idea que estoy defendiendo en este trabajo tiene su enorme potencial en que nos permite una autocomprensión mucho más amplia de la que se ha ido estableciendo por otros derroteros. De hecho:

La idea y símbolo del hombre como un mundo en pequeño (microcosmos) que tiene y vive todos los elementos del gran mundo (macrocosmos) nos lleva a considerar que el ser humano es un ser privilegiado para conocer y comprender los distintos aspectos del cosmos y tender sus relaciones con él. Esta idea-símbolo puede servirnos de guía para muchas reflexiones, reflexiones que se dirigen a comprender nuestro interior y nuestro exterior. La idea-símbolo del hombre como microcosmos es algo bello, pero, también —y esto es lo más importante— creo que es algo cierto. Y es que en nuestra época nos encontramos en este punto en una situación parecida a la del microcosmos en la antigüedad: el microcosmos de todos los tiempos.<sup>10</sup>

9 Mauricio Beuchot, *Hermenéutica en la Edad Media*, México, I.I.F.- UNAM, 2009, p. 47.

10 *Ibid.*, p. 7.

## Conclusión

Las consideraciones teóricas que he ido realizando en este trabajo me permiten afirmar que la idea de la persona como microcosmos es una de las concepciones filosóficas actuales con mayor adecuación a la realidad que estamos conociendo. Dicha visión está implementada y desarrollada sobremanera en la perspectiva analógica, concretamente en la hermenéutica analógica de Mauricio Beuchot. Esta perspectiva posibilita y fomenta el diálogo con otras perspectivas filosóficas, pero –además– también nos abre la posibilidad de dialogar con las ciencias experimentales.

## Referencias

- Beuchot, Mauricio, *Tratado de hermenéutica analógica: hacia un nuevo modelo de interpretación*, México, I.I.F. / F.F. y L. / UNAM, 2015.
- Beuchot, Mauricio, *El hombre y el símbolo: desde una antropología analógica*, México, Démeter Ediciones, 2011.
- Beuchot, Mauricio, *La hermenéutica en la Edad Media*, México, I.I.F.- UNAM, 2009.
- Boecio, Severino (1979): *Sobre la persona y las dos naturalezas*, BAC, Madrid.
- Collard, P., *The development of Microbiology*. Cambridge, Cambridge University Press, 1976.
- Madigan, M.; Martinko, J.; Dunlap, P. y Clark, D., *Brock. Biología de los microorganismos*, Madrid, Pearson, 2009.
- Romero, M. y Otero, A. "Interceptación de señales de comunicación bacteriana en bacterias aisladas del medio marino", En *Revista Real Academia Galega de Ciencias*, xxix 2010, pp. 129-206.
- Tomás de Aquino, "De Potentia Dei". En *Cuestiones 1 y 2*. Cuadernos de Anuario Filosófico, Pamplona, Universidad de Navarra, 2001.

## Entrevista a Mauricio Beuchot Puente

Entrevista realizada y aprobada  
en diciembre de 2015

Por Paola María del Consuelo  
Cruz Sánchez\*  
CCH Naucalpan

El Dr. Mauricio Beuchot Puente es uno de los filósofos mexicanos más reconocidos y citados en Iberoamérica. Su vasta obra publicada reflexiona principalmente en torno a la Filosofía medieval y novohispana y la Hermenéutica. Aunado a la publicación de diferentes textos, ha fungido como director y colaborador en diversas revistas. Es miembro del consejo editorial de la Revista Pedagógica, así como del anuario *Saber Novohispano*. Desde 1995 forma parte del consejo editorial de la revista *Diánoia* de la UNAM y de los consejos editoriales de las revistas *Semiótica* (*Journal of the International Association for Semiotic Studies*, Berlín), *Anámnesis* (México) y *Tópicos* de la Universidad Panamericana. También es miembro del comité editorial de la revista *Seminarios de Filosofía* de la Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile, por mencionar algunas contribuciones. Es investigador Titular "C" del Instituto de Investigaciones Filológicas de la UNAM y forma parte del Sistema Nacional de Investigadores (SNI), nivel III. Es miembro de la Academia Mexicana de Historia (1997) y miembro de la Academia Mexicana de la Lengua (1999). En el 2012 recibió el Doctorado *Honoris Causa* por la Universidad Anáhuac del Sur.

Su obra más conocida, *Tratado de Hermenéutica Analógica* (1997), mostró de manera sistemática su propuesta filosófica. La interpretación analógica ha sido un referente en sus obras posteriores: *La hermenéutica en la Edad Media* (2002), *Hermenéutica, analogía y símbolo* (2004), *Filosofía política* (2006), *Epistemología y hermenéutica analógica* (2011), *Filosofía en México: Problemas teóricos e históricos*, *El hombre y el símbolo* (2011), entre otras.

Sin duda, es destacable que sus textos han generado investigaciones y publicaciones de docentes de distintas instituciones educativas. No menos impacto ha tenido en los bachilleratos universitarios de la UNAM: el Colegio de Ciencias y Humanidades y la Escuela Nacional Preparatoria. La



Fotografía: Mauricio Beuchot Puente [www.Jornada.unam.mx](http://www.Jornada.unam.mx).

\*Correo electrónico: [paolacruz@yahoo.com.mx](mailto:paolacruz@yahoo.com.mx)

presente entrevista busca reiterar esta aportación intelectual rindiendo un modesto homenaje al filósofo mexicano. Y como todo reconocimiento el homenajeado es, fundamentalmente, el que debe brindarnos su palabra:

## **1. Entendiendo que la Hermenéutica Analógica ha tenido una amplitud y profundidad conceptual a lo largo de sus obras, ¿qué definición daría de ella a modo de ubicación para el lector?**

La Hermenéutica Analógica intenta hacer una aportación a la misma teoría de la interpretación. En cuanto hermenéutica, pretende ser un instrumento conceptual que nos ayude a interpretar y comprender textos. Es una actividad que hacemos en las Humanidades, como se ve en nuestras tesis, las cuales son interpretaciones de algún autor como Platón, Hegel, Nietzsche o Heidegger. Estudiamos sus textos, ya sea alguno en especial o algún problema que ha tratado varias de sus obras. Inclusive nuestros trabajos o ensayos durante el curso versan sobre los textos de los autores, y ahí es donde se requiere la interpretación. Tal es el trabajo de la hermenéutica.

Pero, en la actualidad, la hermenéutica está distendida dolorosamente entre dos tendencias extremas, a las que llamo la hermenéutica unívoca y la hermenéutica equívoca. De la hermenéutica unívoca el mejor ejemplo es la actitud de los positivistas, sobresale John Stuart Mill, quien deseaba una exactitud tan grande que es inalcanzable. Sólo se admite una única interpretación de un texto y todas las demás tienen que ser falsas; ahora lo vemos en algunos defensores del sentido literal en contra del sentido alegórico, por ejemplo en algunos filósofos analíticos muy adversos a la posmodernidad. En cambio la hermenéutica equívoca admite que prácticamente todas las interpretaciones son válidas, alegando que no hay criterios firmes para la verdad textual. El ejemplo de eso es la hermenéutica romántica, como la de Daniel Schleiermacher, quien acabó en un relativismo muy grande. En la actualidad adoptan esta actitud algunos filósofos posmodernos muy extremos, como Richard Rorty.

A diferencia de ellas, una hermenéutica analógica trata de evitar el exceso de que sólo una interpretación puede ser válida, sobre todo en humanidades, y también evitar que todas lo sean, ya que eso mata a la hermenéutica misma.



Fotografía: Archivo Histórico de la ENCCH, SCI 2015.



Se trata de aceptar más de una como válida, a saber, un conjunto de interpretaciones válidas, pero limitadas e incluso con una jerarquía según la cual se vea qué interpretaciones son mejores y más adecuadas de un texto y cuáles ya van hundiéndose en la falsedad o inadecuación.

Éste es el propósito principal de una hermenéutica analógica, a saber, acabar con el relativismo tan grande que hay en la actualidad a causa de malas lecturas que se han hecho de la filosofía posmoderna, pues los grandes posmodernos, esto es, autores como Foucault, Deleuze y Derrida dieron marcha atrás y acabaron defendiendo cierto realismo. El propio Vattimo no acaba con toda pretensión de verdad en la interpretación, sino que desea debilitarla, a saber, que no tenga las pretensiones de la hermenéutica unívoca. El propio Vattimo me ha dicho que la hermenéutica analógica le parece una hermenéutica débil, es decir, que no tiene las pretensiones absolutistas de la unívoca. Sin embargo, a mí me parece que la hermenéutica de Vattimo es demasiado débil y que la hermenéutica analógica trata de conservar una pretensión un poco más fuerte de verdad y objetividad en las interpretaciones.

## **2. Considerando que la Hermenéutica Analógica es una aportación sistemática a la filosofía, ¿podría sugerirnos algunos ejes problemáticos a indagar en sus textos?**

Yo creo que es muy conveniente comenzar por la parte teórica o sistemática, y para ello se puede comenzar con mi libro *Perfiles esenciales de la hermenéutica* (Fondo de Cultura Económica) y pasar luego al *Tratado de hermenéutica analógica*. Hacia un nuevo modelo de la interpretación (Instituto de Investigaciones Filológicas de la UNAM). Después de esos textos se puede pasar a otros sobre temas más específicos, esto es, aplicaciones de ese instrumento conceptual a diferentes disciplinas, como a la literatura, a la historia, al derecho, a la pedagogía e inclusive al psicoanálisis.

Otra opción es acudir a los numerosos libros y artículos que se han escrito haciendo aplicaciones muy interesantes de la hermenéutica analógica a diversos campos del saber, sobre todo de las humanidades. En éstos se ve que el concepto de analogía ayuda mucho tanto para la interpretación como para el diálogo.

En la analogía predomina la diferencia y, de todos modos, en la semejanza no se pierde la capacidad de universalizar, sino que es lo que mejor la permite. De esta manera, la analogía es la que permite respetar las diferencias, por ejemplo en las culturas, para hacer un diálogo intercultural en el que no haya imposición, sino que se aprenda de la otra cultura. Además, ésta es proporción y es lo que se necesita para respetar la diferencia, incluso para privilegiarla, pero sin perder la capacidad de un amarre en la identidad o, mejor, en la semejanza; esto nos permite universalizar, por ejemplo, en el caso de los derechos humanos. Así, podemos tener un diálogo intercultural muy abierto y respetuoso, pero preservando los derechos humanos, los cuales implican esa universalidad que será amplia y diferenciada, pues son vistos de diversa manera en las diversas culturas.

### **3. A casi veinte años de la aparición del *Tratado de Hermenéutica analógica*, ¿cómo juzga el impacto de su texto en la comunidad intelectual tanto en México como en el extranjero?**

Afortunadamente ese libro ha tenido una recepción muy buena no sólo en México sino también en el extranjero, lleva ya cinco ediciones y ha sido traducido al rumano y lo está siendo al italiano, también hay una traducción al inglés que no acaba de salir.

En diversos viajes que he hecho me he enterado de que la hermenéutica analógica está siendo cultivada en Colombia, Perú, Argentina y Chile. En Colombia se han hecho congresos sobre este tema, en Argentina se hará un tercer coloquio. En España ya van varios coloquios que se hacen, y en un libro sobre historia de la hermenéutica en España se considera que en Valladolid hay un grupo fuerte que ha hecho numerosos trabajos sobre esa propuesta, de modo que no solamente se considera como un producto mexicano, sino como algo que ha prendido en universidades españolas, como la de Valladolid, la de Salamanca, la de Valencia y alguna de las de Madrid.

En la 5ª y última edición que es del 2015, se añade un apéndice sobre el realismo que acompaña a la hermenéutica analógica. Está en la línea de la epistemología de virtudes y responde a una inquietud muy actual de los filósofos jóvenes



Fotografía: Archivo Histórico de la ENCH, SCI 2015.

que ya quieren que pase el “giro lingüístico” y dé paso a un “giro ontológico”, que ya se venía anunciando, y al que corresponde esta búsqueda de una epistemología realista para una ontología también realista. Filósofos como Maurizio Ferraris, Markus Gabriel, Quentin Meillassoux y otros bastante jóvenes, han desatado esa corriente realista, a la que se ha sumado el realismo analógico que yo he propuesto con José Luis Jerez.

#### **4. ¿Es la Hermenéutica Analógica una aportación a la filosofía en México, desde México o ambas?**

Me parece que es ambas cosas. Yo pensé la Hermenéutica Analógica como una respuesta a la situación actual de la filosofía. Por un lado, el univocismo de muchos analíticos que aún son positivistas; por otro, el equivocismo de muchos posmodernos que han caído en posturas extremas de relativismo. Me honra mucho que conocedores de la filosofía mexicana, como Guillermo Hurtado, dicen que ha sido elaborada desde y para México; pero también hay voces de los latinoamericanistas, como la de Mario Magallón, que dicen que es un producto filosófico latinoamericano; y Jean Gron-



din, ese gran hermeneuta canadiense discípulo de Gadamer, ha dicho que es una propuesta de filosofía mundial o universal.

En cuanto a la pertenencia de la Hermenéutica Analógica a la tradición filosófica mexicana, esto se puede comprobar, pues grandes pensadores de nuestra patria, desde los nahuas, pasando por Bartolomé de las Casas, Bernardino de Sahagún, Alonso de la Vera Cruz, Tomás de Mercado, Vasconcelos, Adolfo García Díaz y Octavio Paz, vertebraron su pensamiento como analógico.

En cuanto a la pertenencia a la filosofía latinoamericana, también ha podido observarse, ya que está siendo cultivada en países como Colombia, Perú, Argentina y Chile, además de México. Y, en cuanto a su pertenencia a la filosofía mundial, es posible ver que se estudia en España, Italia y Rumania, por lo que hemos sabido.

De hecho, me resulta sorprendente que la Hermenéutica Analógica se estudie en varias partes del mundo. Me han llegado tesis que se han hecho sobre ella no sólo en México, sino en varios países de América Latina y en España.

**5. En el ámbito ético-pedagógico usted ha insistido en la importancia de la enseñanza en virtudes, ¿podría referir, de manera sucinta, en qué consiste esta propuesta?**

La noción de virtud ha vuelto a la filosofía y se emplea mucho en la actualidad. Inclusive se usa en la filosofía de la ciencia, en la que se habla de una epistemología de virtudes, como es la de Ernesto Sosa y muchos otros, la cual se cultiva en el Instituto de Investigaciones Filosóficas de la UNAM. También se usa en la pedagogía, en la que ya no se ve la educación como llenar al alumno de información, sino como formar en él virtudes epistémicas y, sobre todo, ha regresado a la ética, en la que se plantea la filosofía moral como actuación de virtudes, tanto en la filosofía analítica (Philippa Foot, Elizabeth Anscombe, Peter Geach y Bernard Williams), como en la filosofía continental (Gadamer, Ricoeur y MacIntyre).



Fotografía: Archivo Histórico de la ENOCH, SCI 2015.

En la ética la recuperación de las virtudes significa que se tiene que enseñar al alumno a formar virtudes como las que aparecen en los griegos, señaladamente en Aristóteles. Principalmente adquirir la prudencia, que está entre las virtudes teóricas y las prácticas; sobre todo la templanza, la fortaleza y la justicia, hay otras más, pero éstas son las principales. Muy agudamente, MacIntyre vio que la ética de la modernidad fue una ética de leyes, de normas, de imperativos, y que tenía que pasarse a una ética de virtudes, pero una Hermenéutica Analógica nos permite tener también, junto con las virtudes, algunas leyes morales que orienten la acción, precisamente para la adquisición de las virtudes. Esto es lo más reciente en la filosofía moral, tanto en la corriente analítica como en la continental e incluso la posmoderna.

### **¿Cuál considera que debería ser el papel de los filósofos en nuestra sociedad?**

La filosofía siempre ha sido la conciencia de la sociedad. El sociólogo señala los movimientos que ocurren en la sociedad, el politólogo explica por dónde va el tipo de gobierno que se da en los estados, y el economista discierne qué movimientos económicos se dan y cuáles conviene adoptar para el mejor funcionamiento de la sociedad. Pero el filósofo añade la consideración moral o ética, de modo que la filosofía social nos diga qué debemos hacer para que no se deshumanice el ser humano; la filosofía política, qué rumbo debemos tomar para que se busque el bien común; y la filosofía de la economía nos dirá qué tipo de acciones llevarán a una mayor justicia; igualmente, la filosofía del derecho conectará las leyes y los derechos, tan necesarios al hombre, a la moral o ética, de modo que sean leyes justas y se respeten los derechos humanos.

Pues bien, en todos esos campos de la filosofía se requiere la interpretación, por eso la hermenéutica es una rama tan necesaria en el árbol filosófico. Tenemos que comprender al ser humano para saber qué ética le conviene, qué vida social es la que lo realiza, para proporcionarle un sistema de derecho que le sea adecuado, qué políticas serán consecuentes con ese bien común al que aspira y qué economía es la que lleva a cabo esa justicia social que se desea. Tiene, pues, la hermenéutica una gran cabida en esa actividad filosófica, y una Hermenéutica Analógica le será de mucha ayuda, pues evitará los extremos univocista y equivocista, que deshumanizan al hombre y llevan a la sociedad a la injusticia.

**A modo de conclusión (que en realidad es una apertura e invitación a seguir reflexionando sobre sus ideas), ¿qué proyectos u obras tiene preparadas en el futuro inmediato?**

Me parece que ha hecho falta aplicar más la Hermenéutica Analógica al ámbito de lo social, por lo que estoy proyectando algunos trabajos sobre el diálogo intercultural, sobre la justicia social y sobre la vida buena o calidad de vida de las personas.

## La hermenéutica analógica y su analogía con el arte

Texto recibido: 23 de octubre de 2015  
Texto aprobado: 22 de noviembre de 2015

Por: Joel Hernández Otañez  
CCH Naucalpan

### Resumen:

El interés del presente ensayo es hacer un breve recorrido en torno al *Tratado de hermenéutica analógica* de Mauricio Beuchot, cuya quinta edición acaba de aparecer en el presente año. Esto con la finalidad de vincular algunas de sus ideas al problema del arte. La riqueza conceptual del filósofo mexicano nos parece que contribuye ampliamente a esta tarea. Símbolo, signo, autor, lector, tradición e innovación, son referentes que abren perspectivas interpretativas al respecto. No se trata de encontrar meras coincidencias sino de entrever cómo la analogía permite comprender el fenómeno artístico.

**Palabras clave:** Hermenéutica, arte y estética.

### Abstract:

*The interest of this paper is to make a brief walk around the Mauricio Beuchot Tratado de hermenéutica analógica, which its fifth edition was presented this year. Our purpose is to link some of its ideas with the problem of art. The mexican philosopher conceptual wealth supports this labor. Symbol, sign, author, reader, tradition and innovation are references that open interpretative perspectives about it. The intention is not only to find coincidences, we want to show how the analogy allows us to understand the artistic phenomenon.*

**Key words:** Hermeneutics, art, aesthetic.

El *Tratado de hermenéutica analógica* de Mauricio Beuchot se encarga de interpretar no sólo textos sino otras manifestaciones de lo cultural. Para esta filosofía lo creado por el hombre y la naturaleza misma pueden ser interpretados. Empero, a diferencia de autores que le han antecedido: Schleiermacher, Dilthey, Heidegger, Gadamer y Ricoeur (por mencionar filósofos de los dos últimos siglos); Beuchot



Fotografía: Archivo Histórico de la ENCCH, SCI 2016.

\* Doctor en Filosofía por la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. Es profesor de Tiempo Completo Titular A en el Colegio de Ciencias y Humanidades. Profesor de la asignatura Filosofía de la historia, en la F.F.yL. de la UNAM. Catedra Especial "Mtro. Eduardo Blanquel Franco" en el 2013. Coeditor del texto *Derecho, justicia legal y utopía* y autor del libro *Interpretaciones. De lo metafísico a lo histórico*. Correo electrónico: <joelhernandezotanez@yahoo.com.mx>

prioriza la analogía. Ésta se sustenta a nivel epistemológico y ontológico. Así, el esfuerzo intelectual y el fenómeno que lo generan parecen coincidir. Con ello la hermenéutica analógica se arraiga y se compromete como un modo de *proceder* y de *ser*.

La relación entre lo que se interpreta y la interpretación misma implica que los fenómenos, creados o no por el ser humano, tienen más de un sentido. Las cosas emanan diversos aspectos que no se agotan en una sola lectura. Incluso aquellas que tienden a ocultarse o disimularse hacen evidente la necesidad de la hermenéutica. Puesto que la realidad se presenta como un empalme, disposición o yuxtaposición de sentidos, la interpretación encuentra su tarea. Hay interpretación porque el entorno no está resuelto y conlleva distintas maneras de explorarlo. De hecho, Beuchot llama "sutileza" a la capacidad de ir del sentido evidente al profundo.<sup>1</sup> La sutileza tiene el ingenio de ver y entrever lo insinuado por el fenómeno.

Leer el mundo es entenderlo como texto. El entorno se revela mediante signos que exigen ser descifrados. La textualidad de los fenómenos invita a su lectura, avanzar en ellos es decodificarlos. Entre la identificación y comprensión se pone a prueba la sutileza interpretativa. El hermeneuta se orienta considerando una doble condición: lo que se interpreta es cercano porque nos interpela; pero al mismo tiempo es lejano porque no sabemos con certeza de él. Los fenómenos se resguardan en la cercanía de su presencia y en el misterio de no haber revelado todo de sí. Sucede como en el texto escrito: los signos identificados son preámbulo de sus múltiples significados. Incluso cuando los desconocemos o no sabemos leerlos es menester el esfuerzo hermenéutico.

La realidad, al igual que el texto escrito, no permite todas las interpretaciones posibles ni, claro está, se reduce a una sola de ellas. Ambos extremos cancelan esta tarea. No hay interpretación donde cualquier cosa puede decirse y, a su vez, si predomina siempre una sola perspectiva no queda más que repetir lo estipulado. Así, el equivocismo y el univocismo se apartan de la hermenéutica analógica. El referente para sustentar interpretaciones más profundas que otras, es el fenómeno mismo. No olvidemos que la hermenéutica está vinculada a la fenomenología que plantea, entre otros tópicos, que la conciencia comparece ante el fenómeno

<sup>1</sup> Mauricio Beuchot, *Tratado de hermenéutica analógica*, p. 18.

que capta (admitiendo que éste no muestra todo de sí). Así, un conflicto entre interpretaciones tendría que buscar una solución apelando a que el ente o el texto estudiado reafirmaran lo suscrito.<sup>2</sup>

La sutileza (bien identificada por Beuchot y por Ortiz-Oses), admite la necesidad de ubicar el texto y el contexto.<sup>3</sup> Hay texto porque lo diferenciamos de otros, sus límites son el principio de la interpretación y simultáneamente sus fronteras dan pauta a múltiples relaciones. Así, pues, el texto requiere un contexto. Por ejemplo, toda obra de arte surge en una época que la enmarca, es creada en un momento histórico. Empero, ningún elemento del contexto suple a la obra misma. El texto es desde el contexto sin confundirse con él. Si Paul Gauguin fue partícipe y paradójicamente distante de los artistas de su época como Cézanne, Degas, Delacroix; si la opresión burocrática de su trabajo lo impulsó a elegir el arte y huir a Tahití; si su carácter melancólico produjo empatía con Van Gogh; y si la decepción social ante la modernidad contribuyó a ver en el arte un respiro; todas estas referencias no pueden sustituir la interpretación de sus obras. Las circunstancias en las que se crea una pintura no son la pintura misma.

La hermenéutica analógica nos enseña que no hay texto sin contexto; pero además, que la obra no puede diluirse en los avatares que la vieron nacer. No es una trasposición de su época, aunque puede contribuir a entenderla. Cuando el exégeta, crítico o contemplador pertenece a otro momento histórico o, incluso, al mismo, no debe traicionar el texto refiriéndose exclusivamente al contexto. Implicaría olvidar que el arte trasciende su espacio y su tiempo o como bien señala Octavio Paz: "La obra traspasa su propia historia sólo para insertarse en otra historia."<sup>4</sup> El arte se gesta en circunstancias propias o posteriores, pero no se reduce a ellas.

La hermenéutica analógica también advierte que hay una intertextualidad, es decir, que los textos remiten a otros generando un universo más amplio de comprensión. Siguiendo el ejemplo del arte, una obra se adhiere u opone a escuelas, tendencias o estilos que le han antecedido o le son contemporáneos. No hay creaciones *ex nihilo* ni tampoco, están incomunicadas o aisladas. Existen y subsisten por

2 Particularmente la hermenéutica fenomenológica de Paul Ricoeur resulta cercana a la visión de Mauricio Beuchot. En ambos la interpretación concibe al fenómeno como garante de lo que se predica de él.

3 *Ibid.*, p. 25.

4 Octavio Paz, "Prólogo" en *Sor Juana Inés de la Cruz o Las trampas de la fe*, p. 449.

ser innovadoras, contestatarias, copartícipes o secundadas. Justo porque hubo una vanguardia denominada Surrealismo las pinturas de Dalí y de Magritte pueden admirarse, en un momento dado, con un criterio en común. O, por el contrario, acentuar los contrastes entre el expresionismo intimista de Munch y el impresionismo cadencioso de Monet. Lo importante estriba en que cada obra se enaltece por sí misma porque, de alguna manera, pertenece o discrepa de otras. Perviven fomentando tradiciones e innovaciones<sup>5</sup>.

A lo anterior se suma la intratextualidad, es decir, la estructura, contenido o propuesta que hace del texto ser tal. Es la posibilidad de interiorizar en la obra para explicar y comprender en qué consiste. Es aventurarse a sus distintos planos y sentidos para su disfrute. Allí, el fenómeno aparece por lo que muestra.

El texto implica intratextualidad, intertextualidad y contexto. La obra, su relación con otras y sus circunstancias históricas, interactúan sin contrarrestarse. Estos tres momentos coexisten analógicamente. Si, por ejemplo, se pretende descifrar el significado de una iglesia neoclásica, se debe advertir las circunstancias sociales y las tradiciones estéticas que rodearon su construcción. A la par, desentrañar lo que ella misma revela como manifestación del esplendor arquitectónico de una época.

5 Como bien sabemos el arte hoy en día muestra diversas variantes que, de alguna manera, se distanciaron de las llamadas Bellas Artes. El *performance*, las instalaciones, el grafiti, han pretendido nuevas formas de expresión y de coparticipación del espectador. Sin embargo, éstas tuvieron sus orígenes a finales del siglo xx con la llamada "desmaterialización de la obra de arte" (arte-concepto y arte conceptual), hasta la incorporación de objetos cotidianos para proponer nuevas alternativas artísticas (Piénsese en el "arte *povera*" en los años sesenta en Italia). Anna María Guasch, *El arte último del siglo xx: Del posminimalismo a lo multicultural*.



Fotografía: Archivo Histórico de la ENCCH, SCI 2015.

Otro aspecto que analiza Beuchot es la relación entre autor, texto y lector. Al igual que lo señalado anteriormente podemos decir que, en ningún momento, el autor es la obra. La interpretación analógica nos permite considerar al artista y a la obra de manera separada y relacionada. En este sentido existe un distanciamiento de la hermenéutica analógica respecto a la romántica y psicológica (representada por Schleiermacher y Dilthey), que buscan dilucidar las intenciones psíquicas del autor detrás del fenómeno estético. Beuchot, por el contrario, sin negar la importancia que tiene el autor en dicho proceso, no ve en la obra un puente para llegar al artista. Aquí el texto no es pretexto para vincularse con el autor. *La noche estrellada* de Van Gogh no tendría que ser un filtro para interiorizar en la psique del pintor, de ser así la obra pasaría a segundo término y quedaría obturada o negada. Se contemplaría el arte sólo para encontrar la psique que se ha objetivado en él. El lienzo, la piedra, o partitura no serían sinónimo de creación, sino radiografías del artista en turno. Esto lo advierte Mauricio Beuchot al sustentar que la intención del autor, precisamente al significarse en la obra, hace que lo representado enaltezca su propuesta temática. La oposición entre autor y obra (o, bien, la reducción de ésta al primero), es matizada por la hermenéutica analógica. Al mediar ubica cada una de las figuras en el lugar que le corresponde. Ni la obra se enajena en el autor ni el artista pierde relevancia como sujeto creador.

Por su parte el espectador (o lector), tendría que ser un ente hermenéutico. Pero de manera similar a lo que sucede con el autor, el receptor no puede prevalecer por encima de lo que interpreta. El texto no es lo que el investigador decida. De ser así no habría interpretación pues, la subjetividad del supuesto exegeta sería hegemónica. Pensemos nuevamente en el arte. Muchas veces el espectador parece decidir el significado de la obra. Su perspectiva predomina sobre el fenómeno estético. Empero, esta actitud cancela la hermenéutica. Se prioriza al que ve y no lo visto.

La filosofía de Beuchot busca un equilibrio. Contemplar y explicar (como formas de interpretación), son esfuerzos que se consolidan precisamente porque se considera la obra. Los intereses del hermeneuta son copartícipes a lo que el fenómeno muestra. Por lo tanto, el texto no dice lo que uno decide; sino que revela su sentido a través del modo en que se le pregunta, investiga o contempla. En la interpretación analógica se logra una sinergia entre texto y lector.



Este universo donde habita el autor, la obra y el lector se va configurando mediante lo que llamará Beuchot el “acto hermenéutico”:

En el acto hermenéutico hay un texto, un autor y un intérprete (y además un código). El texto puede ser de varias clases: escrito, hablado y actuado (o plasmado en otros materiales, y aun se ha tomado como texto el puramente pensamiento). Precisamente la sutileza interpretativa o hermenéutica consiste en captar la intención significativa del autor, a pensar la inferencia de la intencionalidad del intérprete.<sup>6</sup>

El acto hermenéutico extiende las pretensiones epistemológicas a una visión más integral. No prevalece sólo la obra o el autor o, únicamente, el lector. No son figuras que se nieguen sino que coexisten en la mediación. La hermenéutica analógica equilibra autor, obra y espectador. Al hacerlo consolida el vínculo entre modo de proceder y de ser. El balance de lo epistemológico y de lo ontológico reactiva, por así decirlo, la analogicidad. Hace que ambas vertientes participen y se enriquezcan. Ser y conocer se retroalimentan.

El artista es un sujeto que crea porque, generalmente, en ello va su ser. Se afianza en su creatividad para otorgar un nuevo sentido al mundo. Por su parte el espectador enriquece su intelecto y sensibilidad en la interpretación de lo que contempla. Ambos encuentran en el arte maneras de interpretarse a sí mismos y a su entorno. Es lo que denominó Octavio Paz como la consagración del instante: “No es una explicación de nuestra condición, sino una experiencia en la que nuestra condición, ella misma, se revela o manifiesta.”<sup>7</sup>

El arte representa ideas y sentimientos. Al hacerlo resignifica la realidad al configurarla en obra.<sup>8</sup> Es un “decir” que vuelve a decir el mundo. Apartándose de lo empírico sugiere formas y texturas nuevas. Innova, crea y propone, en la medida en que es una composición. De allí su relación con el símbolo que, como sustenta Beuchot, conduce al hombre de manera limítrofe.<sup>9</sup> Afirma el hermeneuta mexicano (considerando la noción de ícono en Peirce), que el símbolo conduce, lleva, transporta a otra cosa. Ni enmascara ni se ufana en la evi-

6 Mauricio Beuchot, *op. cit.*, p. 35.

7 Octavio Paz, *El arco y la lira*, p. 192.

8 Entendemos por realidad lo meramente empírico cuyo carácter ostensivo contrasta con la imaginación, simbolización y representación estética, es decir, lo que antecede y posibilita a la creación artística justo porque no comparte este distintivo. Por ejemplo, un objeto útil de uso ordinario, ante la mirada del pintor puede adquirir una forma, color, textura y profundidad, distintos al original. Al ser representado mediante la creatividad adquiere el tamiz de una composición.

9 *Cf.*, Beuchot, *op. cit.*, p. 187.

dencia pura. Muestra y resguarda pues, “si fuera impositivo, con su sola presencia nos daría su significado. Su significado se nos impondría a primera vista.”<sup>10</sup> Por el contrario, dista de ser literal. No se agota en lo sensorial. Significa en el límite de lo evidente y lo oculto porque no es inmediatez.

El arte y el símbolo (admitiendo que el arte es simbólico pero que no todo símbolo es artístico), tienen una función vinculante. “Por eso el símbolo tiene como propio el unir, no el separar; el ayudar al acceso, el propiciar el encuentro y la vinculación, la acogida, la recepción, la escucha y, por ende, el diálogo.”<sup>11</sup> De manera análoga, el arte descansa en la posibilidad del encuentro. De allí que el arte y el símbolo –en palabras de Beuchot– no sólo se interpreten, sino que se vivan.<sup>12</sup>

Podemos afirmar que la hermenéutica analógica contribuye a la comprensión de la ontología del arte. Esto no implica que cada obra deba entenderse y atenerse a la analogía. Es obvio que el contenido se diversifica en ideas, estilos, épocas y tradiciones que, obviamente, no tendrían que comparecer ante la analogía. Nuestro argumento es que el fenómeno artístico muestra una ontología acorde a la hermenéutica analógica. El arte es vinculante, simbólico, interpretativo; además de transitar de lo epistemológico a lo ontológico. Sin menoscabar el contenido de cada obra la analogía viene a favorecer la explicación de dicho fenómeno. Analogía e interpretación se vislumbran como referentes importantes de lo artístico.



Fotografía: Archivo Histórico de la ENCCH, SCI 2015.

10 *Ibid.*, p. 191.

11 *Ibid.*, p. 190.

12 *Ibid.*, p. 192.

Por último nos gustaría considerar las nociones de “tradición” e “innovación” (señaladas en el *Tratado de hermenéutica analógica*), como puntales respecto al tema del arte. Una de las características de la obra artística es considerar los cánones que le han antecedido (ya sea para seguirlos o para distanciarse de ellos). A veces se ciñe a estilos, escuelas, tendencias; otras, busca la ruptura. Pero en cualquiera de los casos el arte propone. Esa es su privilegiada condición.

Esto reitera lo que Beuchot llama: “intersección”.<sup>13</sup> Este concepto es un anclaje que media entre la innovación y la tradición. La intersección relaciona lo antiguo y lo nuevo. No desacredita sino que interpreta. Así, por ejemplo, el arte contemporáneo no tendría que negar al clásico; ni el conceptual al romántico.<sup>14</sup> En una interpretación que pondere la similitud y la diferencia habría equilibrio. Las diversas formas artísticas encontrarían una posibilidad más amplia de ser comprendidas. Se vería en los *ismos* voces diversas de la continuidad expresiva de lo humano.

**Una de las características de la obra artística es considerar los cánones que le han antecedido (ya sea para seguirlos o para distanciarse de ellos).**

La multiplicidad de sentidos que presupone explicar, representar, reproducir o recrear el mundo, son acogidos por la hermenéutica analógica. Esta intersección entre lo sedimentado y lo implementado, supone una interpretación paradigmática (que tiene la encomienda de profundizar en su análisis). A diferencia de la interpretación sintagmática que es horizontal y superficial; la paradigmática ahonda en lo establecido para (si es el caso), reorientar o proponer algo distinto. Esta innovación no busca la novedad por la novedad misma; sino que perfila una original manera de comprender y expresar el mundo. Puede ser disidente o consecuente sólo porque ha reflexionado.

<sup>13</sup> *Ibid.*, p. 214.

<sup>14</sup> Recordemos que el arte conceptual prioriza las ideas por encima de la ejecución. Aunado a que intenta alejarse de la relación con objetos tangibles e identificables. Tiende a lo formal, a lo matemático, a lo estructural. Se desarrolla a mediados del siglo xx en Estados Unidos e Inglaterra. Cf. Anna María Guasch, *op. cit.* Por su parte el romanticismo en el siglo XIX pretende romper con la racionalidad del clasicismo. Antepone el impulso emocional o la disposición individual como un fenómeno dinámico y lleno de paradojas. Aunque, precisamente por ello, iluminador. Cf., Arnold Hauser, “El romanticismo alemán y el de Europa occidental”, en *Historia social de la literatura y del arte 2*, pp. 339-412.

El arte se nos ha manifestado (a la luz de la hermenéutica analógica), como una instancia simbólica y por ello interpretativa. El arte reúne porque es abierto a la lectura. Propicia un modo de ser y de pensar tanto para el artista como para el espectador. Subraya la innovación y la tradición. Crea un mundo porque no se agota en lo ordinario. Se reitera como un ejercicio libre y comprometido en lo individual y lo colectivo. En lo individual porque el artista decide desde sí a través de sus capacidades, talento e inspiración. Y colectivo porque la obra de arte (al ser un fenómeno destinado al lector o al espectador), hace de la comunicación, comunidad. Incluso cuando el artista reniega de su momento social, político, cultural o estético, por el hecho mismo de idear ya está otorgando. Al crear, propone; y al proponer, exige la presencia del otro.

Bien podemos concluir que el arte es análogo a la hermenéutica analógica porque encuentra, en esta filosofía, esclarecimiento y no sometimiento conceptual. La teoría de Beuchot enaltece, sin titubeos, una ontología abierta y generosa. Allí la interpretación del fenómeno artístico se ve enriquecida. Ponderando con ello la analogía entre el ser humano y su manera de re-crear el mundo.

## Referencias:

- Beuchot, Mauricio, *Tratado de hermenéutica analógica: hacia un nuevo modelo de interpretación*, México, I.I.F./F.F.yL./UNAM, 2015.
- Beuchot, Mauricio, *El hombre y el símbolo: desde una antropología analógica*, México, Démeter Ediciones, 2011.
- Beuchot, Mauricio, *Hermenéutica, analogía y símbolo*, México, Herder, 2004.
- Guasch, Anna María, *El arte último del siglo xx del posminimalismo a lo multicultural*, Madrid, Alianza/Forma, 2000.
- Hauser, Arnold, *Historia social de la literatura y del arte*, tomo 2, Colombia, Editorial Labor, 1994.
- Paz, Octavio, *Sor Juana Inés de la Cruz o las trampas de la fe*, FCE, Obras completas, tomo III, México, 2008.
- Paz, Octavio, *El arco y la lira*, FCE, México, 1996.
- Martín González, J.J., *Historia del arte*, tomo II, Madrid, Gredos, 1999.

## La hermenéutica analógica como herramienta para justificar la posibilidad de una ética

Por Arturo Mota Rodríguez\*  
Universidad Anáhuac México Sur

Texto recibido: 1 de noviembre de 2015  
Texto aprobado: 3 de diciembre de 2015



Fotografía: Archivo Histórico de la ENCCH, SCI 2016.

### Resumen:

En este texto se presenta un breve análisis del modo en que la hermenéutica analógica puede ser considerada como un instrumento de reflexión filosófica con dos pretensiones, a saber: en primer lugar, justificar una pretensión de validez del discurso ético, en medio del entorno contemporáneo, más allá de la subjetividad que, aunque está implicada en toda interpretación, puede exagerarse; en segundo lugar, responder al planteamiento de la imposibilidad lógica de esta pretensión, por parte de los que argumentan que hacerlo implica caer en una falacia o incorrección lógica, la llamada "falacia naturalista".

**Palabras clave:** Hermenéutica, analogía, ética, falacia naturalista.

### Abstract:

*This text presents a brief analysis of the way in which analogical hermeneutics can be considered as an instrument of philosophical reflection with two claims, namely: first, to justify a claim of validity of ethical discourse, in the midst of the contemporary environment, beyond the subjectivity, which, although it is involved in any interpretation, be overstated; second, respond to the approach of the logical impossibility of this claim, for part of those who argue that doing so involves falling in a fallacy or logical incorrectness, the so-called 'naturalistic fallacy'.*

**Keywords:** *Hermeneutics, analogy, ethics, naturalistic fallacy.*

\* Docente e investigador de la Universidad Anáhuac del Sur. Doctor en Filosofía por la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. Ha publicado distintos ensayos en revistas especializadas y su línea de investigación se centra en la hermenéutica, la ética y el multiculturalismo. Coordinador de la revista *Reflectio* de la Facultad de Filosofía de la Universidad Anáhuac México Sur. Correos electrónicos: arturo.mota@anahuac.mx o arturomotarodriguez@yahoo.com.mx.

## La hermenéutica analógica como alternativa para la ética

Una de las facetas que ha tomado el desarrollo del pensamiento filosófico contemporáneo ha criticado y problematizado la posibilidad de afirmar la validez de una ética, o de cualquier pensamiento o saber universal. Y es que la ética conceptualmente implica una pretensión de universalidad, aunque sea mínimamente. En efecto, la ética ha sido tomada tradicionalmente, desde la época clásica, como el saber filosófico que se ocupa de establecer un criterio para la valoración de los actos y las costumbres humanas en relación con el bien y el mal en sentido moral. Esto queda un poco más claro si se toma en cuenta que en la cultura griega antigua, la filosofía guardaba una relación estrecha con la pretensión de alcance del elevadísimo ideal de “excelencia”, con el que se relaciona también la noción clásica de “virtud” (*areté*). En este sentido, la ética, en sentido clásico, intenta establecer un esquema de principios que sirvan como criterio de valoración de los actos humanos, en cuanto buenos o malos, e intenta normar la conducta apelando a un fundamento que sostenga tal validez, es decir, una naturaleza, una visión metafísica de la realidad y del hombre. Recordemos, por ejemplo, que Platón intenta resolver la “paradoja” de la percepción de la justicia, debido a la cual su maestro Sócrates es llevado a juicio y condenado a beber la cicuta, aludiendo a una realidad metafísica cuyo principal atributo es la inmutabilidad: la idea, el conocimiento de “lo en sí” sería suficiente para dotar de estabilidad y, por lo mismo, de seguridad al conocimiento. Así, se genera un ideal de validez y de universalidad para el conocimiento, que se sostiene en el ser mismo de “lo en sí”, en lo inmutable.

De cara a esta exigencia conceptual se han desarrollado contemporáneamente dos planteamientos que han puesto en entredicho la posibilidad de validez universal de la ética: La posmodernidad o tardomodernidad y el análisis lógico del lenguaje.

La filosofía que ha seguido los pasos del pensamiento nietzscheano, llamada por muchos como posmodernidad, aunque algunos prefieren nombrarla tardomodernidad,<sup>1</sup> nos ha hecho ver que es muy difícil establecer la validez de un fundamento sólido en el cual justificar la universalidad del

<sup>1</sup> Cf. Mauricio Beuchot, *Historia de la filosofía en la posmodernidad*, pp. 7-10.

saber. Más aún, apelando a la enunciación de Nietzsche, de que “no hay hechos, sólo interpretaciones”<sup>2</sup>, se han ampliado mucho los márgenes del conocimiento, de tal suerte que, a falta de certeza de que un hecho sea resolutorio del conocimiento, el pensamiento sólo puede conducirse por la vía de la interpretación. Y la interpretación es siempre abierta, y por lo mismo, susceptible de ser nuevamente interpretada. Es la interpretación que se interpreta a sí misma, sin mayor límite o referencia que ella misma. Este camino de interpretación abierta es, por un lado, creativo, libre y amplio; pero, por otra parte, es una interpretación subjetiva, inalcanzable cabalmente. Desde este punto de vista, los límites se ensanchan, tanto que parecen incluso desaparecer, pues se hace muy complicado aludir a un horizonte claro de sentido; se hace muy difícil justificar la validez del conocimiento desde un fundamento sólido y estable, porque no hay manera de plantear un hecho, una realidad “en sí” que se imponga a la interpretación.

Desde esta posición filosófica, parece que la metafísica se contrapone a la hermenéutica, o mejor, parece que la hermenéutica niega la posibilidad de la metafísica, como llegó a considerar incluso el mismo Heidegger. La consecuencia es evidente: si no es posible una metafísica, no hay solidez ni fundamento para una antropología, y sin una idea estable del ser humano, tampoco se puede fundamentar la pretensión de validez universal de una ética. No quiere decir, sin embargo, que no haya posibilidad de una ética, sino que no es posible establecer un fundamento que justifique su pretensión de validez universal. En el mejor de los casos, la ética termina siendo un ejercicio descriptivo de las relaciones por las que se generan costumbres y una cierta perspectiva de valoración, pero sin un carácter de prescripción, ni de imputación moral objetiva a un sujeto cualquiera.

En el desarrollo más contemporáneo del pensamiento, la hermenéutica se ha tomado también como un instrumental que sirve para hacer análisis de problemas filosóficos. Esto se lo debemos principalmente a H.-G. Gadamer, quien en su generoso estudio *Verdad y Método*, y siguiendo los pasos de su maestro, M. Heidegger, nos muestra que la hermenéutica es también filosofía.<sup>3</sup> La hermenéutica ha estado ligada tradicionalmente con la interpretación de textos, con

<sup>2</sup> Friedrich Nietzsche, *El nihilismo: Escritos póstumos*, p. 60.

<sup>3</sup> Cf. Hans-Georg Gadamer, *Verdad y Método*, p. 325.

la traducción de textos, para hacerlos cercanos a sujetos que difieren en contextos y en culturas; para hacer próximas realidades y pensamientos lejanos. Así, se vincula con el lenguaje. En este sentido, resulta iluminadora la reflexión heideggeriana. En efecto, en el párrafo 32 de *Ser y Tiempo*, Heidegger plantea que la existencia se realiza en el modo del lenguaje, es decir, vivimos en el modo de la lingüisticidad. La comprensión es, por lo mismo, una interpretación de la existencia, una hermenéutica de la facticidad, una aproximación al sentido de la existencia como apertura: “La interpretación no consiste en tomar conocimiento de lo comprendido, sino en la elaboración de las posibilidades proyectadas en el comprender. [...] El ‘círculo’ en el comprender pertenece a la estructura del sentido, fenómeno que está enraizado en la estructura existencial del *Da-sein*, en el comprender interpretante”.<sup>4</sup> De ahí que la ya conocida afirmación gadameriana, de que “el ser que puede ser comprendido es lenguaje”, nos señale que la comprensión es en realidad una interpretación, es un acto hermenéutico; la filosofía se hace entonces hermenéutica.

Como ya dijimos, la hermenéutica se desarrolló inicialmente como una actividad intelectual que estaba orientada a la interpretación de textos. En un esquema muy general del análisis hermenéutico, el texto señala también al autor y al lector como elementos. El lector es quien interpreta, quien intenta asociarse o aproximarse a las ideas del autor por medio del texto. Decimos que “intenta”, porque nunca alcanzará completa y absolutamente las ideas del autor. Tiene límites muy fuertes que no podrá superar: el tiempo, el espacio, la lengua, la cultura, etcétera. Lo mismo le pasa al traductor, que es también un intérprete. Así lo señala, por ejemplo, el ilustre Ángel María Garibay, maestro del Dr. Miguel León Portilla, en la presentación que nos hace de su traducción de las *Once Comedias de Aristófanes*: “Presento ahora a los lectores [...] un intento de versión de la comedia de Aristófanes. Intento, digo, porque eso son todas las versiones, de los textos que fuere, por similares que las lenguas sean. Jamás acaba el traductor de dar el contenido del original. Y leer a éste en su lengua nativa es aún problema de comprensión, por las sutilezas que los extraños no podemos captar como las entienden los que tienen por propia esa lengua”.<sup>5</sup> Decimos, pues, que el lector “intenta”, porque a pesar de que no alcanza la comprensión completa de la intención del autor, hay ciertos límites que pueden ayudar a afirmar una proximidad; el lector o intérprete no está completamente ajeno. No referimos a elementos del lenguaje mismo, dados por la sintaxis y la semántica.

4 Martin Heidegger, *Ser y tiempo*, § 32.

5 Ángel María Garibay, “Introducción”, en: Aristófanes, *Las once comedias*, p. ix.





En efecto, el autor limita su exposición, y la acerca de algún modo al lector, mediante el uso de elementos propios del lenguaje que suponen cierto límite, cierta objetividad. La sintaxis acota, digámoslo así, la intención del autor en el texto. La filosofía analítica nos ha mostrado cómo una enunciación es susceptible de análisis proposicional, y la proposición es una enunciación constituida por signos. Mauricio Beuchot, siguiendo a G. Frege, comenta que un signo hace presente una entidad al entendimiento, y lo hace de un modo específico. Por ello, el signo admite dos dimensiones funcionales, designar y presentar, sentido y referencia, que corresponden a la significación y a la suposición de la semiótica estoica.<sup>6</sup> No sólo eso, en una enunciación, la designación (sentido) se orienta a la referencia por mediación de la estructura del signo. Por ello, el análisis sintáctico, al mismo tiempo que ordena los signos, ordena su representación (referencia) y la significación de los mismos (sentido). Desde este punto de vista, el análisis lógico del lenguaje permite establecer una relación entre el signo, su significado y su referencia.

<sup>6</sup> Cf. Mauricio Beuchot, *Semiótica*, pp. 22-25; véase también: Gottlob Frege, *Sinn und bedeutung*, pp. 1-5.

Por ello la sintaxis se relaciona con la semántica. Entonces, por mediación de un texto, un lector puede aproximarse al autor aludiendo a los límites sintácticos y semánticos de la enunciación misma. La ganancia es clara: es posible una sujeción de la comprensión, y entonces, de la verdad, a un modo de constatación entre la enunciación y su referencialidad. Es posible, pues, aludir a un esquema de corrección entre signos y significados. A esto se refiere también, pero en un modo diferente, el análisis estructural del lenguaje propuesto por F. de Saussure al establecer relaciones paradigmáticas y sintagmáticas de sentido entre los signos lingüísticos.<sup>7</sup> Pero esto no es suficiente, no es aún interpretación.

Es importante señalar aquí el significativo aporte que, respecto a la filosofía del lenguaje, hicieron J. Austin y J. Searle. Según ellos existen enunciaciones que además de expresar un sentido de verdad, en el modo de la constatación, expresan también como significado una intención.<sup>8</sup> Esto se debe a que podemos considerar una enunciación como un acto, y todo acto implica una intencionalidad. Desde este punto de vista, proponen una división de las enunciaciones como actos: locutivos, ilocutivos y perlocutivos, la enunciación puede asumir como contenido semántico una intencionalidad de constatación, de estimación o de respuesta por parte del oyente. Más aún, en tanto que intencionales, las enunciaciones expresan también una finalidad, por lo que pueden ser constativa o performativa, según qué intente, sólo señalar o intente indicar una estimación y repercutir intencionalmente en la realidad. Esto es importante porque la “teoría de los actos del habla”, con lo que se inicia la llamada “teoría pragmática del significado”<sup>9</sup>, amplía los márgenes de conocimiento de las enunciaciones más allá del puro análisis sintáctico-semántico e incorpora lo pragmático como margen de conocimiento.

Así, los enunciados constatativos son esencialmente descriptivos, nos permiten una afirmación de verdad o falsedad; pero los enunciados performativos, no son meramente descriptivos sino que guían el conocimiento desde otros valores, desde lo realizativo, como estimaciones de lo bueno o lo malo. Resumiendo, la comprensión de un texto puede estar mediada por criterios sintácticos y semánticos, pero tam-

7 Cf. Jean Piaget, *El estructuralismo*, pp. 65-83; véase también: Ferdinand de Saussure, *Curso de Lingüística General*, pp. 102 y ss.

8 Cf. J. L. Austin, *¿Cómo hacer cosas con palabras?*, pp. 56 y ss.; J. R. Searle, *Actos del habla*, pp. 26 y ss.

9 Cf. Mauricio Beuchot, *Semiótica*, pp. 232-242.

bién por criterios pragmáticos. Un ejemplo: Cuando acepto acompañar a un amigo a una reunión, y ésta es, por demás, aburrida, me levanto de la silla y le digo: “Oye, ya son las diez de la noche”, el sentido de la enunciación supera los márgenes del análisis proposicional, sintácticos y semánticos, porque, en primer lugar, no estoy respondiendo a una pregunta que se me haya planteado, porque no me preguntó la hora, y por lo mismo, no es una enunciación constativa que pretende reconocimiento de ser verdadera, y en segundo lugar, la enunciación tiene como sentido la intención de hacerle saber a mi amigo que ¡ya me quiero ir! Es una enunciación performativa, porque la enunciación tiene la intención de que mi amigo realice un acto esperado: que se levante y me diga: “¡vámonos!” Como se ve, el sentido de la enunciación y la comprensión de la misma, no se reduce a los términos que la significan, sino que requiere del contexto. Y es que las enunciaciones perlocutivas y performativas amplían el significado y, por lo mismo, son susceptibles de ser interpretadas.

Desde este punto de vista, la comprensión requiere que la interpretación por parte del lector incluya también el contexto para tener una proximidad con la intención del autor. La hermenéutica intenta, pues, vincular la intención del autor, con la intención del lector, por medio del texto (sintaxis-semántica), pero poniéndolo en su contexto<sup>10</sup>.

Ricoeur, gran pensador contemporáneo, siguiendo las reflexiones de H.-G. Gadamer, amplió la noción de “texto”. Ya los medievales habían ampliado el sentido del término y lo aplicaron al mundo y al hombre, como objetos de interpretación, cuando afirmaron que el mundo era el “texto” en que había que interpretar la acción de Dios<sup>11</sup>. Para Ricoeur, no es solamente un escrito, sino una señal, una cosa, una acción, como señala en su obra *Freud: una interpretación de la cultura*: “no es sólo una ‘escritura’ lo que se ofrece a la interpretación, sino todo conjunto de signos susceptible de ser considerado como texto por descifrar; así, pues, tanto un sueño, un síntoma neurótico, como un rito, un mito, una obra de arte o una creencia.”<sup>12</sup> Con esto justificó que la hermenéutica puede ser un instrumental de pensamiento para la reflexión filosófica de realidades distintas a las meramente

<sup>10</sup> Cf. Mauricio Beuchot, *Tratado de hermenéutica analógica. Hacia un nuevo modelo de interpretación*, pp. 28-36.

<sup>11</sup> Cf. Mauricio Beuchot, *La hermenéutica en la Edad Media*, pp. 72-77.

<sup>12</sup> Paul Ricoeur, *Freud: una interpretación de la cultura*, p. 27.

lingüísticas. En efecto, si la acción es un texto, entonces un acto humano es susceptible de ser interpretado, pues en un acto, el “autor”, el sujeto que actúa, muestra de alguna manera una intencionalidad, y el lector, el sujeto que lo ve actuar, interpreta aquel acto a la luz de ciertos márgenes, sintácticos, semánticos y pragmáticos. Si quisiéramos hacer una comparación con el esquema clásico de la moralidad de los actos humanos, advertimos que el “objeto moral”, es siempre el acto (el cual hay que interpretar), el “fin”, es la intención del sujeto que actúa (lo que hay que descubrir), y la “circunstancia” es el contexto que añade una significación al acto realizado. Por lo anterior, el juicio moral termina siendo una interpretación, en que el lector (juez–intérprete), debe atender a márgenes más amplios, que los que constituyen las leyes, para emitir un juicio, intentando aproximarse lo más que se pueda a la intención del autor (actor–agente). En otras palabras, la hermenéutica nos permite explicar un acto a la luz de una perspectiva ética. No sólo eso, este mismo esquema permite que el autor sea lector de su propio texto, que el agente sea el juez o intérprete de sus propios actos, lo que se ha llamado “conciencia” por los escolásticos.

Es aquí donde encontramos la utilidad de la propuesta del filósofo mexicano Mauricio Beuchot, la hermenéutica analógica. En efecto, Beuchot atina a proponer que la interpretación, que parte de la diversidad y la distancia entre el autor y el lector, siempre presente, puede reducirse y aproximar ambas intencionalidades, apoyándose en la analogía. La analogía fue tomada tradicionalmente como un tropo de la retórica clásica que permitía predicar el sentido de un término, propio de una cosa, a otra, por una relación de semejanza. Así, el término “sano” que se predica con propiedad del ser humano, se predica también del alimento o del ejercicio, por una semejanza de estas cosas con el ser humano. Como se ve, lo importante es encontrar la relación que apunta hacia la comprensión de la semejanza, y en el caso del alimento, la semejanza consiste en que produzca o conserve la salud en el ser humano. Desde este punto de vista, la analogía expresada implica una relación de subordinación de significado, entre uno principal (analogado principal), el ser humano (a quien pertenece con propiedad el sentido del término predicado, y los demás (analogados secundarios), alimento, ejercicio, medio ambiente, etcétera., a los que se predica el mismo término por la relación de subordinación. Es una analogía de atribución. La subordinación permite, de

cara a la pluralidad de interpretaciones que puede hacer un intérprete-lector, una jerarquización, para saber cuál de ellas se aproxima más a la principal.<sup>13</sup> Por otra parte, la analogía permite también predicar una semejanza entre aquello que define o explica una relación entre dos cosas, en comparación con la relación entre otras dos o más cosas. Es la semejanza que captamos entre el sol y la planta, misma que advertimos entre Dios y el alma. Al comparar, captamos la relación de semejanza según una proporción. Es la analogía de proporcionalidad propia, por la que podemos considerar que las interpretaciones son diferentes, pero con una igualdad de proporción.<sup>14</sup>

Lo interesante de la interpretación mediada por la analogía es que requiere del intérprete el ejercicio de la sutileza, que está muy vinculada a la prudencia, a la *phrónesis*<sup>15</sup>. Es decir, se requiere que el intérprete tenga una atención constante al principio de semejanza entre las cosas comparadas según una jerarquía, o a las cosas comparadas según una relación de proporción de las relaciones implicadas. En cualquiera de los dos casos, la analogía nos permite considerar un principio que nos ayuda a captar la semejanza. Digamos, en términos hermenéuticos, la analogía nos hace notar el contexto como margen para la interpretación. De ahí que una hermenéutica analógica nos pida buscar poner el texto en su contexto. En esto coincide con la “teoría pragmática del lenguaje”, que antes mencionamos. Así lo señala Beuchot:

La hermenéutica y la pragmática, abocadas de manera especial a lo simbólico y a la performación de las palabras que rebasan la sintaxis y la semántica, y que entregan un significado que sólo puede develarse por la atención a la intencionalidad que siembra el hablante en su discurso, son las que tienen que presidir el análisis retórico, el cual, [...] está presente sobre todo en el diálogo filosófico. Sólo desentrañando las diferentes fuerzas fácticas, locucionarias, ilocucionarias y perlocucionarias del discurso en sus dimensiones constatativas y performativas, se podrá captar esa intencionalidad y verla realizada en el mundo y en la vida.<sup>16</sup>

13 Cf. Mauricio Beuchot, *Tratado de hermenéutica analógica. Hacia un nuevo modelo de interpretación*, pp. 51-54.

14 Cf. *Ibíd.*, pp. 55-57.

15 Cf. *Ibíd.*

16 Mauricio Beuchot, *La retórica como pragmática y hermenéutica*, p. 142.

Por lo cual, la hermenéutica analógica admite el contexto como margen de interpretación perlocutiva, pero aporta la analogía como elemento que apunta a la captación de un principio de la semejanza por la que aproximamos algunas cosas, a veces muy alejadas, para permitir una relación y una comprensión de las mismas. Esto hace posible considerar la pertinencia de un principio, y también un margen que puede servir como criterio de orientación de realidades particulares, como sucede en la ética<sup>17</sup>. Así, la hermenéutica analógica nos ayuda a rescatar el sentido de las acciones vinculadas con una intencionalidad, susceptible de ser interpretadas en función de un principio referencial del bien humano, suficiente para proponer una valoración moral, que no se opone a la subjetividad primordial de la intencionalidad del obrar individual, pero le permite un margen de orientación.

## Una respuesta a la “falacia naturalista”

Nos falta, sin embargo, atender a otra exigencia que nos hemos planteado, y que ha sido tradicionalmente conocida como “falacia naturalista”. Ésta consiste en plantear que existe un problema cuando se pasa de la descripción a la prescripción, del hecho al valor, o del ser al deber ser, porque no hay reglas lógicas para justificar este paso. El asunto es de vital importancia para nuestro cometido, porque cuando el lector juzga o interpreta en un acto la intención de un agente o autor, lo hace tomando en cuenta un criterio, un principio, un margen. La interpretación requiere entonces de un principio. La falacia naturalista parece negar la validez de tal posibilidad, pues pasar del ser al deber ser, implicaría inferir en la conclusión términos que no estaban en las premisas, por eso se alega que no se puede pasar de enunciaciones descriptivas a enunciaciones prescriptivas.

Nos apoyaremos nuevamente en la filosofía pragmatista del lenguaje de J. Austin y J. Searle, pues esta explicación muestra cómo en el silogismo práctico la conclusión hace explícitos elementos que ya están en las premisas. En efecto, según Austin y Searle, no hay enunciaciones totalmente neutras, pues toda enunciación contiene de alguna manera una estimación o valoración.<sup>18</sup> Basta agregar en el silogismo una premisa valorativa para descartar que no se pueda inferir una conclusión puramente descriptiva.

En efecto, en el silogismo práctico una de las premisas es prescriptiva, y entonces sólo se infiere en la consecuencia la prescripción que ya está presente en el antecedente o premisa. Así, cuando en las premisas se encuentra una prescripción, en la conclusión se obtiene la prescripción.

17 Cf. Mauricio Beuchot, *Perfiles esenciales de la hermenéutica*, pp. 71-77.

18 Cf. J. L., Austin, *¿Cómo hacer cosas con palabras?*, pp. 136-142.

En la primera premisa se plantea algún fin a conseguir, en la segunda premisa se plantea un medio o medios para conseguirlo, y de ello se deriva a modo de conclusión, una acción que debe realizarse. Un ejemplo muy simple sería el siguiente: “Quiero comer”, como premisa mayor; “Esta carne es un alimento”, como premisa menor; por tanto, “debo comer esta carne”.

J. Searle considera que entre los mismos enunciados descriptivos encontramos algunos que contienen una fuerza ilocucionaria (expresiva), y hasta prelocucionaria (realizativa), y por lo mismo, prescriptiva. Con ello, lo que se hace, al pasar de la descripción a la prescripción, es explicitar el contenido conceptual prescriptivo que ya está en los enunciados descriptivos. Un ejemplo: del enunciado “te prometo que llegaré a las seis de la tarde”, se puede pasar a “debo llegar a las seis de la tarde contigo”, con lo que se revela la fuerza prescriptiva de las enunciaciones. Por eso, según Searle, no hay enunciaciones descriptivas tan neutras que no incluyan ya, en cierto modo, una prescripción.<sup>19</sup>

Siendo esto así, y de cara a la ética, parece posible argumentar a favor de una pretensión de validez más allá de la pura interpretación subjetiva. En efecto, el lector, como intérprete, cuando pone un texto, acto, en un contexto, atiende también a la intención del autor, agente, y genera un juicio de valor respecto al mismo, no sólo en términos constatativos, sino también en términos performativos o realizativos. Lo interesante es plantear la idea de que el contexto de interpretación puede ser la misma condición humana, la naturaleza del ser humano. Claro, no en el modo en que fue planteado por el racionalismo exagerado de la modernidad, sino de una manera referencial, simbólica o icónica, tal como lo propone la hermenéutica analógica de Mauricio Beuchot. Y es que el acto, objeto de interpretación, no sólo es descriptivo de un movimiento particular, sino es la realización de una intención que incluye, de alguna manera, una estimación del valor, es decir, alguien hace algo porque considera valioso hacerlo, y resulta valioso porque se alguna manera sigue también a cierta comprensión de lo humano. Por eso, un acto es susceptible de interpretación en términos de un valor humano, en un contexto de humanidad. Por lo mismo, la hermenéutica analógica resulta un auxiliar importante en la justificación del valor prescriptivo de la ética, y de una pretensión de validez más allá de la posición subjetiva.

<sup>19</sup> Cf. J. R., Searle, *Actos del habla*, pp. 56-70.

## Conclusión

En el contexto del pensamiento actual, que apela al conocimiento como interpretación, y a la consecuente debilidad del mismo, restringiendo así, toda posibilidad de validez metafísica y ética, la hermenéutica ha tomado calidad de discurso filosófico de la mano de los aportes significativos de pensadores como Gadamer y Ricoeur. Más aún, una ética pensada desde la hermenéutica analógica, será una ética que ha pasado por la experiencia de la lingüisticidad, y desde ella, se ha nutrido de una semiótica y una filosofía del lenguaje que permite ampliar los márgenes de conocimiento, pero permitiendo también una posibilidad de relaciones en atención a un principio, lo que alcanza a la ética, y abre la posibilidad de afirmar una pretensión de juicio moral, más allá de una posición de subjetividad pura, y supera, por lo mismo, los inconvenientes de la llamada “falacia naturalista”, haciendo posible hacer una prescripción, si bien no absoluta, por lo menos, suficiente para establecer márgenes de interpretación que permiten una valoración y una imputación morales a los sujetos que actúan.

## Referencias:

- Aristófanes, *Las once comedias*, (versión directa del griego e introducción de Ángel Ma. Garibay K.), México, Porrúa, 1970.
- Austin, John Langshaw, *¿Cómo hacer cosas con palabras?*, Barcelona, Paidós, 1962.
- Beuchot, Mauricio, *La hermenéutica en la Edad Media*, México, UNAM, 2012.
- Beuchot, Mauricio, *Historia de la filosofía en la Posmodernidad*, México, Torres Asociados, 2009.
- Beuchot, Mauricio, *La retórica como pragmática y hermenéutica*, Barcelona, Anthropos, 1998.
- Beuchot, Mauricio, *Perfiles esenciales de la hermenéutica*, México, UNAM, 2005.
- Beuchot, Mauricio, *Tratado de hermenéutica analógica. Hacia un nuevo modelo de interpretación*, México, UNAM 2015.
- Beuchot, Mauricio, *Semiótica*, México, Paidós, 2014.
- Frege, Gottlob, *Sinn und bedeutung*, en: *Zeitschrift für Philosophie und philosophische Kritik*, No. 100, 1892.
- Gadamer, Hans-Georg, *Verdad y Método*, Salamanca, Sígueme, 2007.
- Heidegger, Martin, *Ser y tiempo*, (traducción, prólogo y notas de Jorge Eduardo Rivera C.), Madrid, Trotta, 2009.
- Nietzsche, Friedrich, *El nihilismo: Escritos póstumos*, Barcelona, Península, 1998.
- Piaget, Jean, *El estructuralismo*, México, Ediciones Cruz O., S. A., 2002.
- Ricoeur, Paul, *Freud: una interpretación de la cultura*, México, Siglo XXI, 2009.
- Searle, John Rogers, *Actos del habla*, Madrid, Cátedra, 1990.
- Saussure, Ferdinand de, *Curso de Lingüística General*, México, Fontamara, 2010.



## La imaginación cultural. Utopía e ideología

Por: María Rosa Palazón Mayoral\*  
Instituto de Investigaciones Filológicas, UNAM

Texto recibido: 13 de septiembre de 2015  
Texto aprobado: 5 de octubre de 2015



Fotografía: Archivo Histórico de la ENCCH, SCI 2016.

### Resumen:

El presente artículo atiende dos ideas desarrolladas por Ricoeur: la ideología y la utopía. Ambas son vistas como referentes sociales, cuyos elementos favorables y, muchas veces, distorsionados, trastocan la visión del mundo. El texto incorpora la hermenéutica analógica de Mauricio Beuchot, como una contribución al análisis y a la denuncia de la tergiversación de estos dos imaginarios que, en su origen, no son negativos. Su reflexión transita en distintos aspectos sociales y antropológicos. En particular se detiene en Clifford Geertz para visualizar las relaciones comunitarias vinculadas al poder. Finalmente vincula la "hermenéutica de la sospecha" (Ricoeur) y la hermenéutica analógica".

**Palabras clave:** Ideología, utopía, hermenéutica analógica.

**Abstract:** *This paper talks about two ideas developed by Ricoeur: ideology and utopia. Both are seen like social referents, which advantageous and, sometimes, distorted elements, which changed the world vision. The text incorporates the Mauricio Beuchot analog hermeneutics, as a contribution to analyze and denounce the twisting of these two imaginaries, originally, non-negative. This reflection considers social and anthropological aspects, particularly examines the Cliffords Geertz ideas about the communitary relations and power. Finally, it links the "suspicion hermeneutics" (Ricoeur) and the "analog hermeneutics".*

**Keywords:** *Ideology, utopia, analog hermeneutics.*

En 1791 todos los franceses eran iguales,  
salvo que algunos eran más iguales que otros,  
y esos otros fueron enviados a la guillotina.  
(Orwell parafraseado por Ricoeur)

El problema principal es que la tradición  
ha actuado a veces como freno de la creatividad.

*Mauricio Beuchot*

\* Investigadora de Tiempo Completo Titular C, en el Instituto de Investigaciones Filológicas. Profesora de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. Premio Universidad Nacional 2009, en Investigación en Humanidades. Entre sus obras más importantes destacan: *Reflexiones sobre estética a partir de André Breton* (1986), *¿Fraternidad o dominio?, Aproximación filosófica a los nacionalismos* (2006), *La estética en México. Siglo xx. Diálogos entre filósofos* (2006). Correo electrónico: mpalazoa@yahoo.com

Estas páginas son una interpretación de las conferencias que dictó Paul Ricoeur en la Universidad de Chicago (1975) que abordan a la utopía y a la ideología, como dos formas de imaginación cultural que, desde Manheim (en *Ideología y utopía*), se habían tratado separadamente, olvidando sus contactos y diferencias.

Debemos afirmar que nadie acepta estar preso en la ideología. Siempre es del otro: anónima, amorfa. En cambio, las utopías son asumidas por su autor. La dialéctica entre ambas nociones tiene una faceta positiva, constructiva y otra deformadora y patológica. Me propongo explorar sus correlaciones y discrepancias, la “análoga polaridad de los dos términos” que “aporta la imaginación cultural”, tomándome del brazo de este sorprendente hermeneuta francés<sup>1</sup>. Asimismo enfatizaré, desde la importante filosofía de Mauricio Beuchot, que la hermenéutica analógica no se separa de la preocupación por lo social al visualizar la sedimentación y la innovación como, prioritariamente, un equilibrio que pondera la semejanza y la diferencia (teniendo como foco receptivo el símbolo, es decir, un lindero dialógico).

1. *La ideología como actitud socializante*. Ricoeur va de la deformación que ha sufrido la ideología a la faceta constructiva; y esto porque la palabra “ideología” nació con un significado peyorativo (pese a que tiene una cara positiva). En el siglo XVIII se llamaron ideólogos a los opositores del imperio napoleónico, era una acepción despectiva que mostraba las tensiones del poder. La exposición de este hermeneuta francés enfatiza que algo degenera porque existe con anterioridad lo no deformado.

Hablar de ideología y su función socializante nos remite a Geertz. Para Clifford Geertz –*La interpretación de las culturas*– existen una serie de señales, críticas y discursos de la identidad. Ésta tiene variables en el tiempo que no se aplican a todos los miembros de un grupo social, sino distributivamente. A partir de que una sociedad es tal, es decir, antes de la industrialización, los miembros de una comunidad han acuñado espontáneamente símbolos y discursos. Es imposible vivir en sociedad, donde forzosamente impera el intercambio, sin tener una unicidad o carácter “identitario”, grupal y del individuo, con que negociar o relacionarse. El símbolo y el discurso juegan este papel. En el conflicto social (de la índole que sea), media la presencia de símbolos o signos atribuidos a la identidad. Ésta limita, por ejemplo, territorialmente, pues pone reglas de afiliación y exclusión que la preservan.

<sup>1</sup> Paul Ricoeur, *Ideología y utopía*, p. 46.

El principio o foco de trabajo del etnólogo Clifford Geertz fue la conversación. Quiso ampliar sus propios horizontes comprendiendo, especialmente, los símbolos como ideología o normas culturales. Los símbolos no son meras señales biológicas, aclara, sino un sistema secundario que se expresa en rituales, sea en el caso de los sacrificios en el mundo incaico primitivo, o en el habla, el vestido, entre otros.<sup>2</sup>

El proceso de interpretación se inserta, pues, en funciones simbólicas autónomas. Sin esta base sería imposible la deformación, enfermedad o disimulo que ejerce la dominación y que ha registrado la hermenéutica de la sospecha. Como representante típico de la maldad ética o de la insociabilidad, el dominador vacía de contenido a las expresiones integradoras cuando se las apropia, usándolas como medio para legitimar el orden que lo favorece. En su génesis, tales símbolos, presentes en los discursos y celebraciones rituales, preceden a los intereses de clase y a las tensiones sociopolíticas. Cabe aclarar que el símbolo, como ha señalado Beuchot, tendría que ser visto como relación del individuo y el cosmos, es decir, metonímicamente<sup>3</sup>. Esta relación podría contrarrestar las posturas dominadoras que delegan a un individuo (o un grupo de ellos), a la legitimación del orden a toda costa. El carácter metonímico del símbolo valdría como integración del individuo al todo (sin estar a la espera de la legitimación de unos cuantos a nivel político).

Los grupos se hermanan articulando un *ethos* y las cosmovisiones de manera sincrónica y diacrónica, esto es, instaurando la justicia entre las generaciones<sup>4</sup>. Empezar con la sospecha sobre la patología colectiva es un mal diagnóstico: ¿cómo podría degenerar la praxis, la urdimbre en que articulamos nuestra experiencia si se aislara de su dimensión unitiva, discursivo-simbólica, es decir, si se aislara de la retórica social con sus metáforas, imágenes, ironías, retruécanos, hipérboles que cada grupo actúa y usa en sus discursos? Ninguna cultura se encuentra al margen de las “plantillas” constitutivas de la unión, de la proximidad. Aparecen en los intercambios personales, socio-económicos y políticos. Luego, en virtud de estos símbolos el hombre deviene un animal

2 Esta idea estaría distanciada de la visión hermenéutica de Beuchot que insiste, entre otros elementos, que el símbolo tiene una dimensión metafórica, pero también metonímica, es decir, la parte siempre se vincula al todo reconociéndose en ella. Cfr. Mauricio Beuchot, *El hombre y el símbolo*, p. 52.

3 *Ibid.*, pp. 48-51.

4 El *ethos* tendría que ponderar el *phronimos* y la *phronesis*, son prioritariamente analógicos. Es prudencia equilibrada. Cfr., Mauricio Beuchot, *Tratado de hermenéutica analógica*, pp. 132-136.

político, afirma Geertz<sup>5</sup>; obedece a impulsos integradores o de identidad, que nunca han faltado en la escenificación de un grupo, en cuyo seno sin duda existen multitud de problemas. La labor integradora impide la guerra total: la destrucción del prójimo que me es próximo. Esta idea de hermandad, que ubica factores que se valoran como constitutivos de una comunidad, no está afectada radicalmente por las cuestiones clasistas, sino que las rebasa. Por eso Manheim prefirió hablar de estratos sociales más que de clases: inclusive abarca discriminaciones racistas, genéricas, culturales.<sup>6</sup>

En la integración que legitima surgen las deformaciones o el autoritarismo, es decir, "el paso por el cual se va de la función integradora a la función de legitimación de la jerarquía"<sup>7</sup>. Legitimación clasista, social, racista, genérica, cultural o política, tienden a naturalizarse. Con el tiempo, la desviación, las hipérbolas de un *statu quo* devienen celebraciones que cosifican los símbolos hasta convertirlos en simple propaganda. Como llama Ricoeur: "forma sistemática de pseudología colectiva"<sup>8</sup>. Éste se vuelve un recurso del dominador para conservar sus privilegios. El símbolo se vuelve ídolo. O como bien afirma Beuchot: en la cosificación del símbolo impera la idolatría<sup>9</sup>. Ésta rompe el equilibrio que pondera la analogía, es decir, la comunicación que reconoce al otro.

Por su parte Ricoeur apunta tres aspectos de la mediación identificadora (por ejemplo, en las hablas, la religión, la comida, la bandera, el escudo...); éstos estipulan qué: a) cualquier acción está simbólicamente determinada porque el uso de símbolos es propio de la constitución social del ser humano (en términos de Beuchot es originariamente dialógico y comunitario); b) los recursos retóricos son básicos porque no son excluibles del habla y vida cotidianas: "En su función integradora, la ideología es análogamente básica e ineluctable"<sup>10</sup>; y c) la ideología nace como reacción defensiva, o bien, es un mero fenómeno pre-ideológico. La fuerza de la reacción genera signos llenos de autoridad, textos

5 Ricoeur, *op. cit.*, p. 280.

6 Es de notar que en la hermenéutica de Beuchot la comunidad estaría equilibrada sólo en una relación dialógica y ponderando la *phronesis*. El resguardo de la comunidad a condición de la negación de los que no pertenecen a ella perfilaría una perspectiva unívoca al afirmarse para negar a otros. Univocidad que rompería con el sustento de la propia *phronesis*, es decir, el *phronimos*. Cfr. Mauricio Beuchot, *Tratado de hermenéutica analógica*, pp. 132-133.

7 *Ibid.*, p. 280.

8 *Ibid.*, p. 279.

9 *Cf.*, *Ibid.*

10 Ricoeur, *op. cit.*, p. 279.

persuasivos y convincentes. La ideología integra y puede salir a la defensa de su tergiversación (sólo antes de caer en la trampa del poder).

2. *La utopía: ¿esperanza o desviación?* Ésta funge como aspiración imaginativa. La imaginación asigna a la ideología distintos papeles: integración y legitimación de un orden; posteriormente la deformación o el disimulo. La ideología primero preserva un orden (poniendo en escena la identificación). La resistencia que la petrifica es negativa. Se propone una función de alguna manera destructora de un orden caduco, promoviendo un avance más justo o una utopía que se enfatiza desde la extraterritorialidad imaginaria o ficticia. Ayudando a repudiar aquello que es el poder existente en el gobierno, las clases, la familia, la religión. No puede haber reflexiones sobre la integración sin subversiones que faciliten echar una mirada sobre qué somos y cómo nos hallamos constituidos. Es allí donde entra la utopía. Esta tarea la realiza una utopía positiva, subversiva y bien intencionada (puede haberlas negativas, contradictorias o deformantes).

Las propuestas ficticias las formula el utopista desde la imaginación. Este cambio, asimismo, debe orientar la preservación y la justicia colectiva. Entonces la mirada desde un lugar y un tiempo inexistente es un movimiento de trascendencia. Sin embargo, la utopía también puede pisar el abismo de la patología cuando se pretende un cambio definitivo e inalterable o, bien, cuando se propone como una “esquizofrenia” que baja el *Cielo a la Tierra*. Se afirma la “lógica del todo o nada”<sup>11</sup>. Un estado ideal sin conflictos, quizá, evadiéndose hacia el pasado, esto es, olvidando las contradicciones que existen. O bien, el sueño de reconstruir una sociedad como una gran comuna (que desde ahora puede tener los efectos ultraizquierdistas del anarquismo o ultraderechistas del fascismo). Cabe preguntar con Ricoeur: “¿No implica la función excéntrica de la imaginación entendida como la posibilidad del ‘ningún lugar’ todas las paradojas de la utopía?”<sup>12</sup>

La excentricidad de la imaginación utópica (la no esquizofrénica), cura la patología estrecha y ciega de la ideología (incapaz de ofrecer la posibilidad del “ningún lugar”). Es fructífera la hipótesis de que la polaridad entre ideología y utopía tiene que ver “con las demás figuras de las incongruencias típicas de la realidad social”<sup>13</sup>. Cuando se polarizan se enferman.

<sup>11</sup> *Ibid.*, p. 59.

<sup>12</sup> *Idem.*

<sup>13</sup> *Ibid.*, p. 47.

Si la ideología legitima unas normas de autoritarismo, la utopía las afronta. Media una brecha de credibilidad en las normas que legitiman el autoritarismo. La utopía parte de la distancia que excede la confianza o credibilidad en un estado de cosas. Paul Ricoeur piensa que esa realidad social es incongruente porque está minada por el poder de dominio, el disimulo, el juego de máscaras que despierta la hermenéutica de la sospecha. Entonces, esta forma de ideología no crea la sociabilidad del individuo, sino que lo somete, deforma sus capacidades y sus derechos humanos. La víctima padece y expresa la dominación sin saberlo.

Sin duda, opina Ricoeur, siempre habrá gobernantes y gobernados, es decir, un orden. Aunque siempre podemos rebelarnos a las normas que nos imponen. La mejor de las ideologías comporta la legitimación de una autoridad, la utopía imagina las formas alternativas no tan coactivas de usar el poder; porque los individuos han dejado de pensar compulsivamente que el amo es la figura del ser humano que falta al esclavo.

Es importantísimo que estas reflexiones sobre ideología y utopía se replanteen en este mundo en crisis; habría que purificarlas y actualizarlas. La ideología aplica a las clases, pero también a otras sutiles formas de discriminación ideologizadas; por ejemplo, al racismo, a los géneros, a las culturas y a los pueblos sojuzgados, en los centros y las periferias mundiales. Habría que revisar por qué el mundo ha estallado en cuestiones nacionales en su sentido positivo y negativo, y cómo los movimientos sociales centrípetos son condición de posibilidad de los centrífugos o internacionalistas. Aquí resalta que la innovación social y política va contra lo establecido. Rompe así, lo que Beuchot llamará equilibrio entre lo sedimentado y lo innovado para el bienestar humano.<sup>14</sup>

Concuerdo con Ricoeur que la ideología, en sus dos caras, es un asunto básicamente político, aunque es imposible dejar de considerar los asuntos económicos. Actualmente habría que analizarse este anónimo, o casi, dominante poder financiero y secundariamente industrial que nos apergolla. Esto quiere decir que el libro de Ricoeur abre un sendero relevante que debe actualizarse: las ideas torales es necesario replantearlas desde la historia efectual y, claro, desde las utopías en gestación que enfrentan al neoliberalismo, la globalización xenófoba y chovinista. Donde los países cen-

14. Cfr. Beuchot, *Tratado de Hermenéutica...*, op. cit., pp. 68-71.

trales, particularmente Estados Unidos, se imponen a otros hasta desatar (bajo la hipérbole de que tienen la verdad política y de que son el modelo de la democracia), guerras cruentas que violan los más elementales derechos humanos de pueblos inocentes. Incluso, hasta los soldados invasores que, obligados, se convierten también en víctimas. Todo ello para apropiarse, por ejemplo, de los enclaves petroleros (como un polo de dominio que lleva al genocidio y a la devastación planetaria).

Coincido con Beuchot sobre la importancia de una interpretación incluyente y de respeto a la diferencia ponderada por la analogía. Relevante será también orientar una interpretación de lo social que despierte el interés genuino por el otro. Entendiendo que, como insiste el filósofo mexicano, en el imaginario social hay tensión entre una literalidad y una alegoricidad que, muchas veces, puede ser dañina<sup>15</sup>. Por ende, el imaginario social no tendría que rehuir al carácter interpretativo (por lo menos de aquellos que encuentran o descubren las contradicciones políticas y sociales).

La propia analogía permitiría coadyuvar a la visión edificante de la ideología y de la utopía. La interpretación analógica no sólo se enfatizaría como herramienta interpretativa, sino que ponderaría una ética del equilibrio y la prudencia. Interpretar desde el equilibrio supone no sólo explicar deliberando conceptos, sino desenmascarar las fases negativas del imaginario social. Pero, además, la hermenéutica analógica promueve un acercamiento equilibrado ajeno al equivocismo de la desarticulación social y al univocismo de la imposición unilateral.

La hermenéutica analógica de Mauricio Beuchot se gesta como el puente idóneo a la hermenéutica de la sospecha sustentada por Ricoeur para que, con ello, se reactive una dialéctica entre ideología y utopía bajo un aspecto más edificante, integrador y esperanzador.

## Referencias:

Beuchot, Mauricio, *Tratado de hermenéutica analógica. Hacia un nuevo modelo de interpretación*, UNAM, México, 2015.

Beuchot, Mauricio, *El hombre y su símbolo. Desde una antropología analógica*, Demeter, México, 2011.

Manheim, *Ideología y utopía. Introducción a la sociología del conocimiento*, F.C.E., México, 1941.

Marx, Karl, *La ideología alemana*, Ediciones Quinto Sol, México, 1971.

Ricoeur, Paul, *Ideología y utopía*, Georg H. Taylor (comp.). Trad. Alberto L. Bixio, Gedisa Editorial, Barcelona, 1986.

Weber, Max, *Economía y sociedad*, FCE, México, 2014.

<sup>15</sup> Cfr. Beuchot, El hombre..., *op. cit.*, pp. 60-67.

# Infografías en pro de la equidad de género y empoderamiento de las mujeres: una revisión semiótica

Por: Francisco Vladimir Aceves Gaytán\*  
Facultad de Contaduría y Administración, UNAM

Texto recibido: 17 de diciembre de 2015  
Texto aprobado: 29 de enero de 2016

## Resumen:

Este texto tiene la finalidad de presentar una defensa y promoción del uso de las infografías como herramientas didácticas adecuadas al modelo pedagógico constructivista, desde la semiótica clásica (peirceana). Dado que se trata del fomento de la equidad de género y el empoderamiento de las mujeres, también se utilizarán postulados de la filosofía política de Hannah Arendt, porque el espacio público siempre es un espacio de aparición, es decir, es el lugar donde se visualizan o se ocultan las acciones de los demás. Y a su vez funcionan como memoria o como proyectos colectivos.

**Palabras clave:** semiótica, Peirce, equidad de género, Arendt, índices, infografías.

**Abstract:** *The aim of this paper is to present a defense and a promotion of the infographics as Educational tools according to the Constructivism in Pedagogy, from classical semiotics (peircian). Since it is about Gender equality and Women Empowerment's promotion, also, there are some Hannah Arendt's principles of political philosophy, because public space is always an appearance space, i. e., is the place where the others' actions are visualized or hidden. And in turn, these others' actions work as memory or as collective projects.*

**Key words:** *semiotics, Peirce, gender equality, Arendt, index, infographics.*



Fotografía: Archivo Histórico de la ENCCH, SCI 2015.

\* Doctor en Filosofía por la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. Es profesor de Maestro en Humanidades por la Universidad Carlos III de Madrid y Licenciado en Filosofía por la UNAM. Profesor de la asignatura de Teoría del Conocimiento en la FCA-UNAM en la modalidad a distancia desde la primera generación en 2009 en las tres licenciaturas que allí se imparten. Sus estudios y especialidad fueron en semiótica clásica y pragmatismo, además de epistemología. Se ha dedicado a la edición de materiales didácticos para la modalidad a distancia. Correo electrónico: faceves@docencia.fca.unam.mx



En la esfera privada hace falta más visualización, en ésta, la vida (mundo biológico) se padece con la labor (de parto, doméstica o del campo) y a pesar de que eventualmente se ve ayudada por la fabricación, por los artefactos o tecnologías (el mundo artificial), sigue presentado un alto grado de violencias. Entender la labor, visualizarla, puede lograrse con las herramientas y preguntas correctas. Esto ya lo ha hecho Hans Rosling al presentar datos estadísticos en infografías interactivas.

En un primer momento se expone sobre pedagogía y constructivismo. Luego se retomarán algunas ideas sobre la condición humana según Arendt, en especial la actividad llamada "labor". En tercer lugar, se expondrá sobre infografías (histórica, periodística y pedagógicamente). En cuarto lugar, se presentará un breve recordatorio sobre semiótica (que sirva para distinguirla de otros estudios, como la semiología o la iconología). Por último, y a modo de conclusión, se dejará apuntado un recordatorio ético sobre la tolerancia y el respeto (porque hay en lo visual apropiaciones dañinas e ilegítimas, como también alejamientos de la situación latinoamericana al comparar y medir con estructuras foráneas).

## 1. Nuevas estrategias pedagógicas

Con Alejandro Sanvisens se distingue educación de enseñanza, de tal manera que la educación "promueve la modificación de las pautas estereotipadas y contribuye al cambio social y cultural [...] desechando patrones circunstanciales, acomodaticios o poco válidos con respecto al conocimiento y a la educación [tradicional o local]"<sup>1</sup>. La enseñanza podrá beneficiarse de nuevas tecnologías y herramientas didácticas. El modelo activo de enseñanza incorpora al constructivismo. En este texto se considera a las infografías como el ejemplo más completo de herramienta didáctica que dicho modelo puede entregar, además de ser evidencia de aprendizaje y producto para compartir o transmitir.

La enseñanza académica hoy día (y desde mediados de 1970) diseña, desarrolla y evalúa a partir del modelo curricular basado en competencias (esto es, saber, saber hacer y saber ser). A más de 25 años de la WWW ya se habla de

<sup>1</sup> Alejandro Sansiviens, *Introducción a la pedagogía*, pp. 12 y 18.

competencia digital en relación con la competencia para el tratamiento de la información. Éstas consisten en dominar las habilidades para buscar, obtener, procesar y comunicar información, para transformarla en conocimiento. La acumulación de datos e información sobrepasa la capacidad de lectura o divulgación tradicionales<sup>2</sup>, que a su vez repercute en los procesos de enseñanza y aprendizaje de todos los niveles, ámbitos y edades.

Los médicos ya han notado el cada vez más frecuente uso de Internet en pacientes que por premura, vergüenza, temor o erudición antes de ir a consulta ya han investigado (“apomediación” es el término que acuñaron<sup>3</sup>), la mayoría de las veces erróneamente: por ejemplo, el paciente no sabe hacer diagnósticos diferenciales, por lo que a base de flujos de diagramas y cuestionarios se publican orientaciones rápidas que ayuden a algún paciente mientras va a consulta, de hecho, no la sustituye nunca. Hay asuntos, condiciones o problemas que sí se pueden mostrar, como qué significa ser disléxico, o ser zurdo o tener problemas de daltonismo<sup>4</sup>. Y también casos donde la fisiología sí es muy importante, porque se trata de engañar al cerebro (miembro fantasma, sinestesia, por mencionar algunos casos paradigmáticos de neurología)<sup>5</sup>. Esta mención sobre la parte fisiológica es relevante porque la cultura también es médica: riqueza o pobreza son el otro lado de la salud. Tan sólo en 2008 se concedió el Nobel en medicina por relacionar y explicar el VHP con cáncer (sobre todo el cervical).

Esto quiere decir que la pedagogía está incrustada en las ciencias sociales y las humanidades; que la educación pretende incorporar a los individuos en una sociedad con miras a la continuidad o mejoramiento de esa sociedad. La educación se presenta en distintos ámbitos: escolar, familiar, laboral, social y cultural. Actualmente contempla múltiples aportaciones de diferentes ciencias (antropología, medicina, política, sociología, psicología, filosofía, historia, tecnociencia, entre otras). Lo de “continuidad o mejoramiento de esa sociedad” es conflictivo, porque lo que pasa en cualquier sociedad más bien es algo político, –en el sentido que adopta Arendt.

2 Un ejemplo no comercial está en los corpus lingüísticos, CORDE, CREA y CORPES XXI de la RAE, que también se podrían comparar con buscadores como Google Books Ngram Viewer.

3 Véase, Günther Eysenbah, “Credibility of Health Information and Digital Media: New Perspectives and Implications for Youth”.

4 Véase por ejemplo, Sam Barclay, *I wonder what it's like to be dyslexic*; y Simon Watt, “Chromosome 23 (X and Y): Colour blindness”.

5 Vilayanur Ramachandran, *3 clues to understanding your brain*.

El pragmatismo nació entre una Guerra de Secesión norteamericana, dejando en claro que cuando hay empecinamiento de creencias, (la de continuar o la de mejorar o modificar, para seguir con el ejemplo) habrá violencia. Dentro de la tradición pragmatista (tardía), por ejemplo, en Hilary Putnam, la filosofía es como pedagogía para adultos, porque pretende reflexionar: i) cómo y qué educamos y ii) cómo convivimos. El “aprender a aprender” de John Dewey deberá presentarse a cualquier edad, porque un enemigo de la prudencia y no de la erudición es el “fijar” las creencias.<sup>6</sup> Una creencia está libre de duda y es una disposición a actuar dada cierta circunstancia. Para Charles Sanders Peirce, “In order to learn, you must desire to learn”.

La cultura visual (según Thomas Mitchell y Nicholas Mirzoeff por mencionar a los autores acreditados como sus fundadores) más bien obliga a separar la visión (fenómeno fisiológico) del ver (visualizar, que es la forma cultural de percibir algo), la cultura visual es el ilustrar o el visualizar la existencia. Además, incluye el fenómeno de oferta y consumo de información en sociedades de masas (como los millones de turistas o visitantes anuales de algún museo). Más adelante se verá por qué la semiótica ofrece más flexibilidad crítica y teórica que la cultura visual, ya como “iconología” o “contra-visualización”<sup>7</sup>. Para ir mencionando un ejemplo práctico que pueda contrastarlas se podrá pensar en el ejemplo de Peirce sobre la huella del pie en la arena que Crusoe se encontró un día por primera vez antes de saber que era de Viernes.

Todas las herramientas o técnicas didácticas para el constructivismo podrán encontrarse en las infografías, pueden ir desde el subrayado hasta los cuadros sinópticos, mapas mentales y conceptuales, flujogramas, esquemas, tablas, fotografías, videos, etcétera<sup>8</sup>. Los periodistas entendieron la utilidad de la información visual y los mercadólogos, la facilidad de su retención. Cualquier reporte, medición, predicción o cronología oficial, internacional o nacional es y será presentado con infografías.<sup>9</sup>

6 Véase, Louis Menand, *El club de los metafísicos*.

7 Para Thomas Mitchell “Iconology” turned out to be, not just the science of icons, but the political psychology of icons, the study of iconophobia, iconophilia, and the struggle between iconoclasm and idolatry”, p. 3.

8 Véase, Julio Pimienta, *Constructivismo: Estrategias para aprender a aprender*.

9 Por ejemplo, el despacho de infografías Column Five Media; los premios al diseño de infografías Malofiejgraphics, el sitio de MacCandless, *Information is beautiful*, o el libro de Jason Lankow, Josh Ritchie y Ross Crooks, *Infographics: The Power of Visual Storytelling*.

## 2. Labor según Hannah Arendt

De su libro *La Condición Humana* de 1958, donde muestra que no hay algo así como una “esencia de lo humano”, se puede encontrar una teoría filosófica política sin igual. Brevemente<sup>10</sup>: hay condiciones comunes, nunca un modelo único o esencia de ‘hombre’ o de ‘humano’. Son tres determinaciones: la vida, la mundanidad y la pluralidad, con tres actividades correspondientes: labor (mantenimiento de la vida, es decir, fatiga y repetición que sólo termina con la muerte; de nula creatividad, sin individualidad; siempre es la labor de parto, la del hogar –incluye la crianza, la educación y cuidado, así como el cuidado de enfermos y gente mayor– y la del campo), fabricación (busca la utilidad, medio-fin, racionalidad práctica instrumental; bienes sociales o patentes que crean mundo artificial y cambios históricos), y acción (pluralidad, espacio público, discurso).

Cada dimensión tiene tres categorías: potencia (alguien muy fuerte o como el ciego con el arma que aparece en el *Ensayo sobre la ceguera* de J. Saramago), violencia (instrumentos, pero también ocurre cuando las otras dejan de ser personas y son meros medios) y poder (capacidad para actuar concertadamente, en grupo). El poder –todos contra/a favor de uno– es entre individuos; la violencia depende de instrumentos (incluidas las palabras, las imágenes, y no solamente los artefactos) –uno contra todos. Cuando se acaba el grupo la única manera de mantenerlo unido es con la violencia.

Además, están las esferas privada y pública. La esfera privada es tradición como la familia (lazos sentimentales y lealtad personal, reconocimiento no entre iguales sino entre diferentes, ya se ve la no equidad de género y al día de hoy por ejemplo los “crímenes de honor”). En la esfera pública se da el reconocimiento entre personas iguales (mismos derechos y deberes). La esfera pública es el espacio de aparición en donde mediante actos y palabras las personas ganan identidad propia pública.

Hay libertad de romper o no lo establecido para la autorrealización, actos y agentes que pueden mostrarse con

<sup>10</sup> Sigo la traducción e interpretación del profesor Enrique Serrano Gómez, *Consenso y conflicto*, pp. 91-105.

Política  
y cotidianidad

“gloria”, la *polis* es como un “recuerdo organizado”, actos imperecederos (esta es la faceta creativa de la fabricación; para Fernando Broncano, la experiencia se puede entender con un dejo cavelliano, también, como “la economía de confianza en el mundo”, si las imágenes compartidas [como imágenes o como palabras] implican una memoria de un sujeto colectivo, también hay proyectos<sup>11</sup>, ésta es otra manera de entender el “recuerdo organizado”. Además, se podría ir al pasado como testigos y denunciar un “nunca más”, para “que no se repita”, como apuntó Carlos Thiebaut<sup>12</sup>).



Fotografía: Archivo Histórico de la ENCH, SCI 2015.

La pluralidad y la contingencia, modo de ser de la voluntad libre con alto costo de incertidumbre e inseguridad, permiten elegir entre distintos cursos de acción posibles. El restringir la contingencia, con la coacción física, acentúa la libertad de obedecer o transgredir las normas. La violencia surge para eliminar la contingencia, pero la política es porque hay libertad y pluralidad. Si se homogeniza o uniforma todo, la política sería un mero administrar burocrático programado, técnico (simplista y ultra violento, totalitario, mítico o tiránico; como la sugerencia esa de “dormir poco pero eficiente” es otra nueva vuelta de tuerca del capitalismo tardío)<sup>13</sup>. Lo que siempre debería haber es complejidad en la participación ciudadana.

<sup>11</sup> Fernando Broncano, *Sujetos en la niebla*, p. 101.

<sup>12</sup> Carlos Thiebaut, *De la tolerancia*.

<sup>13</sup> Véase, Evgeny Morozov, “Ser eficientes también en el sueño”.

Por otra parte, la violencia de género se da precisamente entre la división de las esferas pública (supuesta libertad de prácticas, visualización y discursos) y privada (subordinación de las mujeres, eterno incordio de la tradición). Hablar de espacio público, es entender que hay accidentes del espacio público, con género y número. Que se debe entender como un estado común de visibilidad desde distintas perspectivas, con distintas voces, con la posibilidad de dar cabida a las y los excluidos (es decir, quienes son sistemáticamente vulnerables), pero ¿qué pasa cuando llegan personas a un espacio donde no estaban contempladas? Hacer visible lo privado y las diferencias para poder comenzar con un empoderamiento de las mujeres para luego llegar a una equidad real de géneros.

Celia Amorós<sup>14</sup> nos indica que el feminismo también es la democracia completa, la vindicación de lo que genéricamente es humano (como los derechos humanos), no de la identidad masculina (o “lo identitario masculino”). Asimismo, que se está en libertad de decidir tener, más bien parir, o no hijos sin que afecte en nada a una persona (y tener cuidado de fomentar aquí el capitalismo disfrazado de éxito profesional o empresarial).

Siempre se ha prestado más atención a asuntos de nepotismo (compadrazgo y demás variantes que son estadios pre-políticos en asuntos públicos, seguramente porque hay más fuga de dinero) que, a las violencias de género, lamentablemente muchas. El feminicidio es un límite, el peor, de todas las tipificaciones. Esta región privada aún presenta un riesgo muy alto de violencia doméstica en América Latina.<sup>15</sup>

En México, según mediciones de economía, formal e informal<sup>16</sup>, la labor sigue siendo no reconocida, no remunerada ni subsidiada, o muy alejada de un reconocimiento y retribución adecuados. Una vez más entendida como la de parto, la del campo, sobre todo cuando el marido está enfermo, herido o ebrio, y la doméstica (con los críos, los enfermos y los ancianos). Olympe de Gouges ya en 1791

14 Por ejemplo, Celia Amorós, *Entrevista de Pienso, luego existo*.

15 Véase, el informe de la UNODC de 2014. Recuérdese que la acuñación del término en español del concepto “feminicidio” es de Ma. Marcela Lagarde y de los Ríos. Carlos Javier González Serrano, “Un clásico del XIX muy actual: sociedad y política en Arthur Schopenhauer” retoma un modo peculiar de filosofía del derecho desde Schopenhauer: Es la moral y no el derecho, la educación y no el castigo (o impunidad y negligencia) lo que funciona. Por último, para asuntos de corrupción, véase, de Carlo A. Brioschi, *Breve historia de la corrupción*.

16 Véase, por ejemplo, Marina Chávez Hoyos, *et al.*, *Trabajo femenino: las nuevas desigualdades*.

hablaba de los derechos de la mujer y de la ciudadana; Melusina Fay, primera esposa de Peirce, creó en 1869 la Asociación Cooperativa de Amas de Llave en Cambridge porque la precaria independencia económica y la opresión intelectual, principalmente por la labor doméstica, debía ser algo remunerado. En la siguiente sección se presentará un ejemplo que combinará tanto a la labor, en particular el cuidado, y las infografías.

Para finalizar esta sección, desde el 2006, el profesor de salud mundial Hans Rosling ha perfeccionado el uso de un software que permite visualizar grandes datos de manera clara, precisa y breve, con la finalidad de modificar algunas creencias erróneas, prejuicios o ideas preconcebidas muy arraigadas, antes que combatir la ignorancia (la mayoría de sus alumnos son de posgrado). Es un proyecto que utiliza datos públicos internacionales y es gratuito. Gracias a conferencias (TED) y a su vez a Internet, *Gapminder* ha ganado excelente fama y adopción en distintos centros educativos del mundo.

En una conferencia muy peculiar, sobre *La lavadora mágica* de 2010, se encuentra una instancia, no intencionada, de la “labor” en sentido arendtiano. De igual manera, esa conferencia proyecta enfoques mundiales ecológicos y económicos que se insertan en nuevas herramientas didácticas, que a su vez son un tipo de signos, a saber, “diagramas”. En esa conferencia se utiliza como pretexto la medición del uso de lavadoras de ropa para indicar el cambio en la economía mundial. El ejemplo es relevante ya que lavar la ropa es parte de la labor doméstica, cuya solución fabril, la lavadora, amplió los mundos artificial, cultural y económico, y en el caso de Rosling la acción política fue la de usar ese tiempo libre para leer y estudiar.<sup>17</sup>

<sup>17</sup> Después de ver unas cuantas conferencias más, se puede entender por qué mediciones así de grandes, como las demográficas, deben ser de larga duración, pues los cambios se observan mejor cada diez años: los cambios son paulatinos y generacionales, no son inmediatos; y aunque lejanos son reales. Él también advierte que los alumnos suelen estudiar modelos mundiales o información que pertenece al año de nacimiento de sus profesores. Entre las estadísticas y las probabilidades tenemos oportunidad de comprender por qué una muestra *suficientemente representativa* evita que nos saquen por ejemplo muchos litros de sangre. Es decir, se podrán plantear mejor las preguntas para completar las infografías que se quieran presentar.

### 3. Infografías

Cada 12 de mayo se celebra el día de la enfermería en honor al natalicio de Florence Nightingale (1820-1910). Gracias a ella tenemos las bases para la enfermería actual. En 1854 fue la primera mujer que ocupó un puesto oficial en el ejército inglés, al dirigir a un grupo de enfermeras para atender a los heridos en la Guerra de Crimea. En pocos días logró mejorar las salas, la higiene, la ropa y la alimentación tanto para los soldados como para el personal médico y enfermeras. Ganó el respeto, reconocimiento y cariño social porque por primera vez se experimentó un cambio sistemático, administrativo y de práctica sanitaria, tanto para los convalecientes como para sus familias. De las rondas nocturnas se le quedó la imagen de la dama con candil (*The Lady with the Lamp*). Sus observaciones pronto pasaron a ser parte del protocolo implementado en la milicia inglesa. Modificó la creencia errónea (la caricatura), vía Charles Dickens, de que las enfermeras eran borrachas e ignorantes, una criada más.

También enfatizó en la educación formal de las enfermeras, tanto para aprender el entorno administrativo como el sanitario, de manera teórica y su puesta en práctica, además de una formación laica para no forzar a convertirse, en el lecho de muerte, a algún soldado. Explicó que el entorno de un soldado raso era de riesgo (en salud pública) por el alcohol y la prostitución. También mostró gran interés por la educación en salud en los niños y los pobres. Después de la guerra, al ir teniendo tanto éxito su método, se fueron extendiendo a escuelas de otras naciones, incluso se toparon con casos de indígenas de Australia, Canadá, Sudáfrica o la actual Sri Lanka. Es decir, para ella, “educar no es enseñar al hombre a saber, sino a hacer” (así se hablaba entonces, hoy sería “a la persona”).

La Guerra de Crimea (1853-56) fue la primera guerra con corresponsales de guerra y fue muy fotografiada, también dejó en la historia una terrible cantidad de bajas, sobre todo civiles. Aproximadamente un millón, de las cuales sólo una cuarta parte fueron muertos en batalla. La misma proporción se encontró en los sitios ingleses. Para explicar a la reina la situación elaboró un diagrama de área polar, sobre la mortalidad (por heridas en combate, por infecciones prevenibles o mitigables y por otras causas, en cada mes por dos años, ver Anexo 1).

Política  
y ciudadanía



A diferencia de un diagrama de pastel, en este tipo de diagrama cada segmento puede crecer o decrecer. Estamos ante una de las infografías más famosas de la historia. Nightingale sabía de estadística, de hecho, pretendió instaurar una medalla en honor a Adolphe Quételet, pero el Oxford de entonces no veía la relación o la importancia de aplicar estadística moderna a problemas sociales (educación, criminología, asilos, la India y, claro, salud)<sup>18</sup>.

En periodismo, las infografías tienen un uso muy frecuente desde los setenta y actualmente no hay noticiero o periódico que no presente alguna infografía, (siguen representando el clima, pero ahora ya no sólo es el meteorológico). Pueden ser estáticas (como cualquiera que sea impresa), con movimiento, (en televisión o en animación flash) e interactivas (multimedia, aplicación, dispositivo o Internet). Se trata de una nueva manera de comunicarnos, son esquemas que agregan otros esquemas. Y todo radica en el diseño de la información, se debe dar significado a los datos organizándolos. Deben explicar sin palabras o con la menor cantidad posible, la novedad, lo desconocido o lo lejano que resulte eso que representan. Deben evitar los puntos de vista, las subjetividades, deben ser objetivas e informativas; buscan la comprensión y la retención de información de manera visual.

Cualquier infografía bien elaborada debe cubrir satisfactoriamente: datos, audiencia, mensaje y fuentes que acrediten. Se trata de organizar los datos (información tipo preguntas de cobertura periodística [qué, cuándo, dónde, etcétera, mejor conocidas como tipo W, del inglés]), jerarquizado, con juegos de colores y elementos que permitan entender y sorprender a quien consulte una. “La infografía debe convencer racionalmente, tocar emocionalmente y generar conversación (o bien retroalimentación o el compartir)”.<sup>19</sup>

## 4. Semiótica

A cien años de la muerte de Charles Sanders Peirce (19 de abril de 1914) su robusta obra está quedando ordenada. Es común encontrar publicaciones que confunden o mezclan la semiótica con la semiología. La semiótica va más allá del texto y de la lengua hablada, porque incluye sonidos, gestos, miradas, posturas, olores, sensaciones hápticas o táctiles, objetos

<sup>18</sup> Véase, Alex Attewell, “Florence Nightingale”.

<sup>19</sup> Nika Aleksejva, *Crea tus propias infografías. Periodismo de datos*.

y procesos naturales o artificiales, señas, señales, etcétera. El equilibrio en el proceso semiótico, o semiosis, siempre involucra tres elementos: un objeto, un signo y un interpretante. Así, con tan sólo dos objetos (el inmediato, como un centauro, y el dinámico, como la persona real retratada en una fotografía)<sup>20</sup> y con tricotomías de signos e interpretantes, se obtienen decenas de posibles signos. No entraremos a ese laberinto, pero requerimos ubicar a las infografías.

A parte de las tres categorías ontológicas, la caracterización de signos entre cualidad, singularidad y ley (qualisigno, sinsigno [réplica o token] y legisigno [tipo]), la tricotomía más familiar es la de ícono, índice y símbolo. A su vez los íconos, imágenes en cuanto imágenes (o lo que llamó hipocónicos), se dividen en imagen, diagrama y metáfora. Los diagramas son “íconos de relaciones”. Anteriormente se solicitó pensar en cómo analizar el ejemplo literario de la huella de pisada que encontró Robinson Crusoe. A pesar de ser algo ficcional, lo mismo que sucedería con un sueño o una alucinación, en la realidad también sucede y eso es lo que el pragmatismo permite: atravesar mundos posibles y el mundo real actual con una actitud de conocimiento útil, falible pero atenta. Peirce no lo llamó “fenomenología” sino “faneroscopia” a su teoría fenomenológica.

La huella de pie de Viernes se puede interpretar como:

**Ícono/Qualisigno** es una huella humana, no de tortuga, perro o cualquier otro ser; en el libro es de un objeto inmediato.

**Índice/Sinsigno** esta huella, no cualquier otra; *in situ*, con forma, tamaño, profundidad singular, el interpretante no interviene pues así está constituida la huella por eso es deíctica (no la imagina, es esa) pero no es signo sino hasta que se haya generado el interpretante. Debe ser un objeto dinámico, incluso en la ficción de ese libro.

**Símbolo/Legisigno** es la huella humana, independientemente de sus accidentes, sexo, género, edad, peso, etcétera, es la idea de persona, la que sea.

<sup>20</sup> Muchos teóricos de cultura visual, de estética, de todas las disciplinas que no son semiótica, siguen desilusionados con la desaparición de la fotografía tradicional. No sólo se quejan de la posible manipulación digital de imágenes, sino que no distinguen dichos objetos, inmediato y dinámico. Tampoco distinguen a los índices, por lo que no aprecian el beneficio del GPS. Peirce logró una proyección cartográfica, llamada quincuncial, que es como la cara del cinco de un dado: aplanar una esfera en un cuadrado. (Ver Anexo 2).

Tony Jappy ha publicado un libro extraordinario, sobre semiótica visual y retórica visual, allí encontramos:

...to identify the iconic element of this indexical sign not as an image, but as a complex diagram: we understand that the size of the footprint and its depth in the sand were 'informed' by, and were proportional to the age and weight of the person who left the footprint there, as Crusoe would have realized by comparing the print with his own.<sup>21</sup>

Nosotros, en algún momento en alguna playa, podríamos toparnos con alguna huella que no sea la propia. La posibilidad de compararla es lo que los diagramas aportan, porque una imagen como representación de cualidad o posibilidad, informa más de lo que su interpretante actual o emocional piensa, recuerda o proyecta, que lo que la imagen "dice", por eso una imagen se contesta con otra imagen y en cuanto se combina con algo más, así sea con un título o con información, como cualquier otro signo, va modificando su interpretabilidad y su estatuto sígnico. Un *ícono* es "casi unívoco", porque si fuese indiscernible no sería signo de su objeto sino ese objeto<sup>22</sup>. Pero un ícono no necesariamente lo es de un objeto dinámico (sino de uno inmediato, como Viernes, Macondo o un centauro).

En cambio, un *índice*, cuando ya no es un signo natural (como lo que busca un médico o el humo que señala al fuego), sino que se convierte en un diagrama (la temperatura en un termómetro, el tocar la puerta, la posición de México en el último Reporte de la brecha de género del Foro económico mundial) siempre suele confundir a alguien que cree que no es el caso con ella misma, es decir no actualiza las probabilidades (hay gente con suerte muy distinta a la que nunca le han robado y a la que con regularidad o frecuencia le sucede), ni es empática porque cree que (el plástico en) el mar o Nigeria están tan lejos que no tiene nada hacer al respecto.

Un fotógrafo y una socióloga editora, Peter Menzel y Faith D'Alusio visitaron varias familias en 24 países para fotografiar cómo es la dieta semanal y su costo en cada familia retratada. El resultado, el libro, nos recuerda que toda representación quita complejidad, ambigüedad o vaguedad

21 Tony Jappy, *Introduction to Peircean Visual Semiotics: A Visual Rethoric*, p. 117.

22 Véase, Mauricio Beuchot en Edgar Sandoval, Sybila Melo y Ricardo Laviada, *Hermenéutica y semiótica*, pp. 8-12.

(es imposible hacer un censo perfecto) pero acerca al conocimiento, es analógico, no es perfecto, pero puede ser suficiente y mejorable. Ilustra, pero no mide como lo hace por ejemplo el INEGI (Ver Anexo 3).

## 5. A modo de conclusión

Antonio Valdecantos indicó que: “Lo que justifica la tolerancia son las razones que la mueven, no el que ella se dé, y si el bellaco tolerante trata de justificar sus acciones echando mano de la tolerancia misma, no se ve muy bien qué clase de justificación está dando”<sup>23</sup>. Esto quiere decir que al intentar fomentar la equidad de género y el empoderamiento de las mujeres (o derechos humanos por mencionar otra instancia de interés), no basta con publicar lineamientos o datos, lo cual está muy bien, hace falta más. Cumplir una norma no es meritorio, es lo mínimo que se espera en la normalidad.



Fotografía: Archivo Histórico de la ENCCH, SCI 2015.

23 Antonio Valdecantos, *La moral como anomalía*, p. 150.

También, sucede una “astucia de la tolerancia” porque en vez de ser una tolerancia “inmune”, –que sólo cumple con lo indispensable, como si de una cuota o peaje se tratase<sup>24</sup>–, contribuye “a procurar una experiencia más valiosa”, pues “sirve para mudar de parecer”, es decir es una tolerancia “contagiada” que acerca con lo que en un principio no se conoce o cree; no modifica las creencias que se tienen sino “el modo de tenerlas”<sup>25</sup>. A base de convivencia y conocimiento por familiaridad es como poco a poco se podrían gestionar los cambios. Cuando la labor doméstica sea más equitativa y no sólo suficientemente remunerada y reconocida, cuando el acceso a una educación y una representación en la toma de decisiones (todo lo que el empoderamiento incluye), libre de violencias sea lo normal, no se podrá decir que somos sociedades tolerantes.

Como se trata de una cultura visual, evitar en lo posible la apropiación de los datos o imágenes que perviertan el sentido original, es decir, si se construye una infografía completa sobre la situación de trata de personas en Tlaxcala, no debe dar pie a ser un nuevo prospecto o guía sexo-turística. Con la televisión el mundo entero cambió, pero desde hace años compulsivamente se pasa de canal, así que tampoco es nuevo el que las infografías, como información muy detallada, terminen por ser un mero dato más. Es decir, los receptores o usuarios de esa información pueden presentar cierta “indiferencia”<sup>26</sup>. La reciente película de *Her* (de Jonze) propone un posible solipsismo donde sólo se revisa lo que se quiere. No es casualidad que los periodistas fomenten este tipo de herramientas contra la censura además de otras virtudes prácticas.

Así, la cultura visual de la información puede ser un logro en cuanto a la difusión o aclaración de hechos, pero un triunfo para la indiferencia si se le deja como una novedad más, un mero dato comercial más. Se debe educar en la responsabilidad, porque los datos se han convertido en metadatos (y siguen siendo muy desalentadores). Aportar argumentos que prevengan una “tolerancia inmune”. Si “nadie experimenta en cabeza ajena” (como diría Javier Gomá), lo importante será evitar que tenga que vivir del lado de las cifras negativas (como víctima que sufre daños; y mucho

24 Véase para este ejemplo, Dan Ariely, *Las ventajas del deseo*, capítulo 4.

25 Antonio Valdecantos, *op. cit.*, pp. 150-154.

26 Véase, por ejemplo, Aurelio Arteta, *Mal consentido: la complicidad del espectador indiferente*, y de Rafael Sánchez-Ferlosio, “Televisión para niños”.

menos como perpetrador). Que algo suceda lejos o que no sea mi caso, no significa que no suceda. Tanta información, como en el relato de *Un minuto humano* de Lem no debe tampoco arrastrar a una infelicidad o depresión que tampoco permita cambiar, como otra instancia de la indiferencia.

## Referencias:

(Todos los enlaces, consultados o recuperados, funcionan al 09/11/2015)

- Aleksejva, Nika, *Crea tus propias infografías. Periodismo de datos*. Curso, taller, del equipo letón de infogr.am en el Medialab Prado (31/03/2014). Recuperado de: <<http://medialab-prado.es/article/periodismodatos15>>
- Amorós, Celia, *Entrevista de Pienso, luego existo* (04/12/2011), RTVE-2, (es, 30:09). Recuperado de: <<http://www.rtve.es/alacarta/videos/pienso-luego-existo/pienso-luego-existo-celia-amoros/1265475/>>
- Arendt, Hannah, *La condición humana*, Paidós, Barcelona, 2009.
- Ariely, Dan, *Las ventajas del deseo*, Ariel, Barcelona, 2008.
- Arteta, Aurelio, *Mal consentido: la complicidad del espectador indiferente*. Alianza, Madrid, 2010.
- Attewell, Alex, "Florence Nightingale", en *Perspectivas: revista trimestral de educación comparada*. UNESCO vol. xxviii, n° 1: 173-189, 1998. Recuperado de: <http://www.ibe.unesco.org/publications/ThinkersPdf/nightins.PDF>
- Barclay, Sam, *I wonder what it's like to be dyslexic*, 2013. Recuperado de: <<http://reedeeng.com/>>
- Beuchot Puente, Mauricio, "Peirce y el pensamiento analógico", en Edgar Sandoval, Sybila Melo y Ricardo Laviada (editores), *Hermenéutica y semiótica*, UACM, México, 2011.
- Brioschi, Carlo Alberto, *Breve historia de la corrupción. De la Antigüedad a nuestros días*, Taurus, Madrid, 2010.
- Broncano, Fernando, *Sujetos en la niebla*, Herder, Barcelona, 2013.
- Chávez Hoyos, Marina y otros, *Trabajo femenino: las nuevas desigualdades*, Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, México, 2010. Recuperado de: <<http://biblioteca.clacso.edu.ar/Mexico/iiec-unam/20110804043921/TrabFem.pdf>>

- Column Five Media*, Sitio dedicado a elaborar contenido visual, 2015. Recuperado de: <<http://www.columnfive.com/>>
- Comisión Nacional de los Derechos Humanos. (2014). *Programa de Asuntos de la Mujer y de Igualdad entre Mujeres y Hombres*. Recuperado de: <[http://www.cndh.org.mx/Programa\\_Asuntos\\_Mujer\\_Igualdad\\_Mujeres\\_Hombres](http://www.cndh.org.mx/Programa_Asuntos_Mujer_Igualdad_Mujeres_Hombres)>
- Eysenbach, Günther. (2008). "Credibility of Health Information and Digital Media: New Perspectives and Implications for Youth.", en *Digital Media, Youth, and Credibility*. Cambridge, MA: The MIT Press, 2008. 123–15. Recuperado de: <<https://tspace.library.utoronto.ca/bitstream/1807/9906/6/Eysenbach2007.pdf>>
- Gomá Lanzón, Javier, *Aquiles en el gineceo o aprender a ser mortal*, Pre-textos, Valencia, 2007.
- González Serrano, Carlos Javier, "Un clásico del XIX muy actual: sociedad y política en Arthur Schopenhauer", (28/02/2013), en *Anexos* [blog]. Recuperado de: <<http://www.anexos.es/files/schopenhauer.php>>.
- Jappy, Tony, *Introduction to Peircean Visual Semiotics: A Visual Rethoric*. Bloomsbury Academic, Londres/Nueva York, 2011.
- Jonze, Spike, *Her*, (126 min), 2013. Recuperado de: <<http://www.herthemovie.com/>>
- Lankow, Jason; Ritchie, Josh y Crooks, Ross, *Infographics: The Power of Visual Storytelling*, John Wiley & Sons, Hoboken, NJ, 2012.
- Lem, Stanislaw, *Provocación*, Funambulista, Madrid, 2006.
- MacCandless, David, *Information is beautiful*, 2013. Recuperado de: <<http://www.informationisbeautiful.net/>>.
- Malofiejgraphics*, 2015. Recuperado de: <<http://www.malofiejgraphics.com/>>
- Mapmathematics and Geocart Projections: "Peirce quincuncial", Recuperado de: <<http://www.mapmathematics.com/ProjectionsList.php?Projection=216>>
- Menand, Louis, *El club de los metafísicos: Historia de las ideas en América*, Destino, Barcelona, 2002.
- Menzel, Peter y D'Alusio, Faith *Hungry Planet: What the World eats*, Random House, Nueva York, 2007.
- Mitchell, WJ Thomas, *Iconology: image, text, ideology*. The University of Chicago Press, Chicago, 1986.
- Mirzoeff, Nicholas, *An introduction to visual culture*, Routledge, Londres, 2009.

Morozov, Evgeny, "Ser eficientes también en el sueño", en *El País*: Opinión, (18/08/2013). Recuperado de: <[http://elpais.com/elpais/2013/07/30/opinion/1375200587\\_489205.html](http://elpais.com/elpais/2013/07/30/opinion/1375200587_489205.html)>

Nobel Prize, The Nobel Prize in Physiology or Medicine 2008. Recuperado de: <[http://www.nobelprize.org/nobel\\_prizes/medicine/laureates/2008/](http://www.nobelprize.org/nobel_prizes/medicine/laureates/2008/)>

ONU contra la Droga y el Delito (UNODC), *Estudio mundial sobre el delito 2013*, Londres/Viena/México, 2014. Recuperado de: <<http://www.unodc.org/gsh/>>

Peirce, Charles Sanders, *Collected Papers*, edición electrónica.

Pimienta, Julio, *Constructivismo: Estrategias para aprender a aprender*, Pearson, México, 2008.

Ramachandran, Vilayanur, *3 clues to understanding your brain*, TED talks, 2007, video  
 Recuperado de: <[http://www.ted.com/talks/vilayanur\\_ramachandran\\_on\\_your\\_mind](http://www.ted.com/talks/vilayanur_ramachandran_on_your_mind)>

Rosling, Hans. *Gapminder, for a fact-base Word view*, 2015, sitio disponible en línea, sobre todo sección videos: <<http://www.gapminder.org/>>

Sánchez Ferlosio, Rafael, "Televisión para niños" (20/12/2009), en *El País*: Opinión. Recuperado de: <[http://elpais.com/diario/2009/12/20/opinion/1261263610\\_850215.html](http://elpais.com/diario/2009/12/20/opinion/1261263610_850215.html)>

Sanvisens Mafull, Alejandro, *Introducción a la pedagogía*, Barcanova, Barcelona, 1987.

Saramago, José, *Ensayo sobre la ceguera*, Alfaguara, Madrid, 1996.

Serrano Gómez, Enrique, *Consenso y conflicto. Schmitt y Arendt: la definición de lo político*, Universidad de Antioquia, Medellín, 2002.

Thiebaut, Carlos, *De la tolerancia*, Visor, Madrid, 1999.

Valdecantos, Antonio, *La moral como anomalía*, Herder, Barcelona, 2007.

Watt, Simon. "Chromosome 23 (X and Y): Colour blindness", en Chromosome. Royal Institution, 2013. Recuperado de: <<http://richannel.org/collections/2013/chromosome#/chromosome-23-x-and-y>>

## Anexo 1

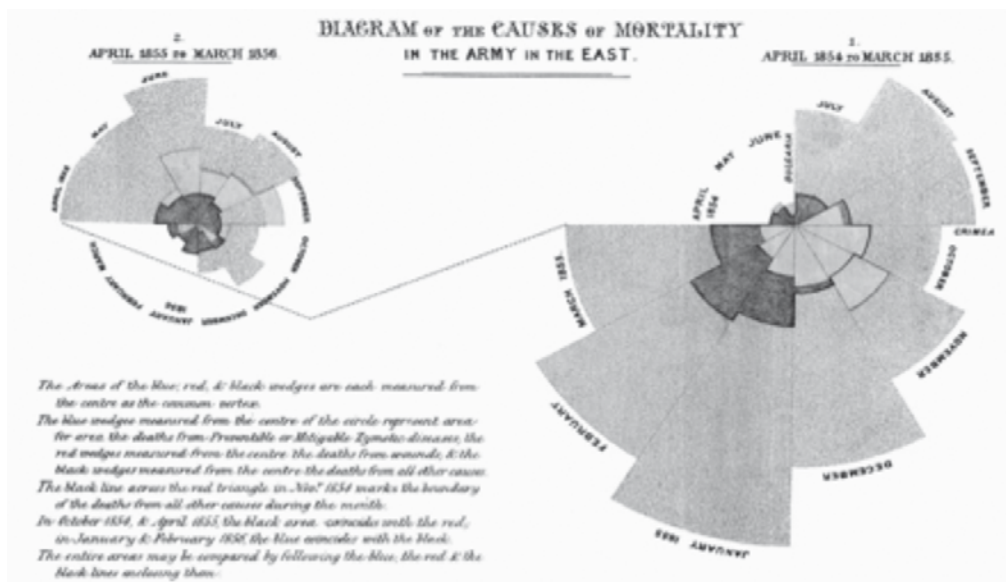
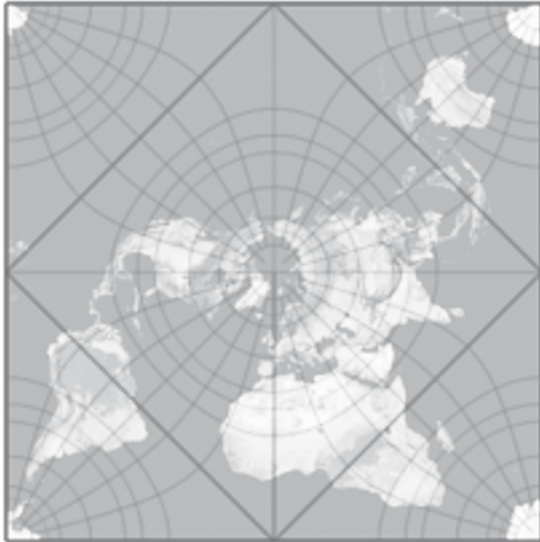


Imagen pública, recuperada de <http://en.wikipedia.org/wiki/File:Nightingale-mortality.jpg>



## Anexo 2



Peirce trabajó para un Instituto de estudios costeros y de geodesia, logró una proyección cartográfica peculiar llamada quincuncial (como la cara de un cinco en un dado), básicamente sería desdoblar una esfera en un cuadrado.

Imagen recuperada de Mapmathematics:  
<[http://www.mapmathematics.com/ProjectionsList/Projectioninfo/Peirce\\_quincuncial-map.png](http://www.mapmathematics.com/ProjectionsList/Projectioninfo/Peirce_quincuncial-map.png)>

## Anexo 3



Menzel y D'Alusio (2007), familia mexicana gasta USD \$108 (en 2006), recuperada (el 09/11/2015) de <[http://gallery.menzelphoto.com/gallery/Enter-Gallery/G0000dcX0a5UM\\_Vk](http://gallery.menzelphoto.com/gallery/Enter-Gallery/G0000dcX0a5UM_Vk)>

**Poesías**

Por: Norbelis Ernesto Medinilla Morejón\*  
Taller Municipal de Trinidad José Martí, Cuba.

Texto recibido: 2 de diciembre de 2015  
Texto aprobado: 30 de enero de 2016

**Esa lágrima de ceniza**

La nostalgia, el evocarte y tu inocencia  
me preocupan más que si la república se viene abajo  
o si el cometa Halem  
cegó el color de las mariposas  
y se esfuma ante los setenta años;  
por eso descubro  
que este abismo te silencia.  
Sé que no vendrás a soplar de la intemperie  
esa lágrima de cenizas con que me dueles.  
No sufren en tus pies las huellas del verano,  
presagio de sabor enamorado  
nido que teje la inocencia,  
la de tus senos fieros y sin acechos  
la de tu voz ardiente y mutilada.



\* Poeta cubano. Es miembro del "Taller Municipal de Trinidad José Martí". Cuenta con antologías de sus obras por la Editorial Luminaria en el libro *Un canto de tus ojos nace* y por Editorial Guanín con *Cuatro en Trinidad* (2000). Ha participado en diversos concursos y talleres literarios obteniendo premios e importantes menciones, entre los que destacan el *Premio de Concurso Municipal Talleres Literarios* celebrado en Trinidad, Cuba (2006). En el año 2002 fue finalista del *Concurso Provincial* celebrado en Sancti Spiritus, Cuba, obteniendo el segundo lugar. Algunos de estos poemas aparecen en "Sobre Cenizas", texto que no ha salido en prensa por cuestiones políticas, pero en las que el autor dio la autorización para que fueran publicadas en México. Contacto: andrea.moram@hotmail.com

## Con mejor oficio

Te encuentro en las esquinas vastas de esta noche  
donde dolor y sueño son una misma cosa  
y tu imagen me recuerda a Dios,  
al duende que fue luz e inocencia.  
Has pasado imposible por el agua y mis días  
diminuta verdad en sus profundidades,  
mi vida ha perdido la memoria  
el control de estas horas.  
Evitas ciertos juegos de morirte al ocaso,  
pero el dolor se nos arrima  
como un perro ciego.  
Los labios borran mi sonrisa  
a la estrella que quiero imaginar  
mirándola a tu lado.  
Por eso me entiero en mi fracaso,  
lloro con mejor oficio  
y con arte disimulo tu donaire.  
Despide a los que por fieles  
esperan del amor una ciudad  
cara o cruz, milagros y esperanza.  
Delante de ti  
soy las inseguras horas,  
paisaje distraído,  
hielo que amanece.  
Él que se ve en la herida  
en un sueño donde mueren estas cosas.  
Delante de ti me pregunto  
¿Si adorar es algo así  
como no encontrarte?  
Si la hoguera fuere un beso torpe,  
un vicio a punto de estallar sin esperanza,  
ruego de disimulo, si amaneces.  
No pienso brindarle su aroma  
a este brillo de la tarde,  
ni quiero tus ojos perdidos  
de azul, elogio de la espuma.  
Te brindo la hierba  
ciego dominio de tus senos  
te brindo este huir de tu olor a nostalgia;  
ya mi silencio le sucede al peligro  
de no volverse un suspenso de pájaros.

## Para un emigrante

A Elio

Cuando llegues allí donde tan lejos  
recuerda los milagros y a este amigo  
que escribe tus emociones  
en las pancartas de una tienda.  
Llora como un desconocido  
tu dolencia ante la nieve,  
sueña que para el color están hechos los caminos,  
sueña...

## Jueves de humo

Yo me ausento  
cuando me dejas tu perfume  
como una huella en el aire,  
en esa semilla que delira  
y crece en mi interior  
durándome entre esperas.  
Jueves de prisa y de humo  
ilusión para esta semana donde desmayo  
con la voz y un poco de lágrimas.  
No lles rosas fuera de estas ruinas,  
estás tiritando y aún tienes fe;  
el porvenir aguarda tus pies descalzos  
te acecha como si fueras una vela en la nostalgia  
o no le importa si te abrazas.  
Espero que de haberte nombrado tanto  
no encuentres mi identidad casi perdida.  
La navidad es un matiz del que ama siempre,  
su ceremonia de luz nos llega todos los años  
al que espera debajo de un árbol  
en la religiosa tarde esperanzada.  
Donde Dios sea un polvo, una estrella y cante.  
Multitud alucinada y llena de fervor  
que esperan desde hace mucho  
por tu regreso.

## Olor a mañana

El invierno es una ronda  
de olor en la mañana,  
su contacto nostálgico con las hojas  
me impacienta como el sol de no mirarte,  
como un sucio temblor inesperado.  
Con él sueña mejor la ciudad  
y el anciano que no pudo leer el periódico  
ni comer almendras:  
extraño desamparo en sus zapatos rotos.  
Dejemos que los pájaros lloren,  
son lágrimas felices.

## Como una gaviota que se aleja

No me niegues el ruego,  
la simple manera de un reclamo.  
No me sigas en el frío,  
en el sueño donde respiro.  
No puedo olvidar la inocencia  
de aquel día sobre la arena  
donde dibujabas algo  
como una gaviota que se aleja.  
Se desvía el aliento de las flores  
hacia la grave tierra de tus labios,  
hacia mi cansado perfume de estos años,  
hacia mi modo desordenado de estar triste.

Tu salida sigilosa es un juego  
de encontrarme vivo con tu aliento,  
una partida que llega con la bruma  
y desborda el infinito cuando vuelves.

Lejana luz enamorada,  
sobrada suerte que nos mira  
remota desde un punto impreciso.  
Reside en una lágrima  
puliendo los caminos,  
ciego rocío del ensueño,  
expresión serena de lo oscuro  
donde lucen los diamantes y el firmamento.  
Su dolor no duerme ni en él caen las hojas  
como perfecta sensación de quién no vuelve.

## Camino imaginario

De la piedra que me diste  
hice un camino imaginario  
con huellas que suelen andar desnudas.  
En tu cuerpo de emigrante,  
llegas a mis besos  
confundida,  
por ser feliz soy un extraño  
la herida cercana de tu adiós.

## El hueco de esta sombra

Quiero después de la flor  
un regalo blanco,  
medias largas para ocultar el frío  
y que tu descenso sea en abril  
después de las flores.  
Quiero, si me das un regalo  
que no te escondas de prisa,  
que no juegues con mi nombre  
a medias,  
que no retires la bondad invisible.  
Tu eres mi cristal, el hueco de esta sombra.

## Un polvo de palabra

Un polvo de palabras no le es indiferente  
a la triste lumbre  
de tu cara mojada,  
el pájaro que cruza sobre el techo  
y no ve tus lágrimas,  
sonido y sentimiento:  
un polvo de palabras  
se agrupa en la garganta  
es muy sutil  
y vive del aliento,  
de la oración secreta,  
del vestigio sin rumbo  
del gesto en tu inocencia.  
Algo hay en el polvo  
o en las palabras  
que se ha hecho mortal  
y de pronto has llorado.  
En ese leño tu juventud enmudece,  
luego en su cuerpo hubo un robo de cenizas.

Fotografía: Freeimage.com 2014.

## **Dos hojas**

Dos hojas en otoño  
y este tiempo tuyo  
el relámpago allí  
en los zapatos fríos.  
Dos hojas en otoño  
no tienen camino,  
la amenaza del polvo  
le adormece el verde  
y a tu sonrisa apagada  
en la neblina.  
Atenta con herir la noche,  
a esa invitada estrella.

## **Palomas distraídas**

El día que no vuelvas  
seré una playa hermosa,  
te daré todo el camino que recorre un beso,  
mi estúpida manera de olvidarte,  
esta playa de algas y sensaciones  
y el idioma de palomas distraídas.  
Pero ahora mi orfandad  
vaga en el frío y te pienso.

## **Nombre amarillo**

No tengo tu voz dejada por las ramas  
en besos que llegan ajenos a mis noches,  
lugares sin nombre se enamoran de ti  
y en el cielo no amanecen las hojas  
ni tu paz, ni tu nombre amarillo.  
El espacio de las horas gravita en tu cuerpo  
como una luna sin odio  
en marasmos que gimen en lo oscuro.  
Llegas cuando soy  
la ilusión de ritmos sin edades  
cuando palpitan en los vientos  
que envuelve sólo a los sueños  
llenando el polvo con la suerte  
de esos juegos tuyos que hoy olvido.

## **Nos sorprende la vida**

Quizás alguien vea en mí a su viejo dolor  
o descubra que soy un recuerdo,  
un pedazo de sombra, una humedad sin frío  
quizás alguien atienda a este reclamo  
solo con su espera  
sin pretender ningún consuelo  
yo no sé, pero la vida pretende en su color  
sensaciones y palabras  
y este fervoroso merodeo de un beso.  
Desde que no te veo  
he vuelto a dibujar tu nombre  
y la nostalgia me avisa  
cuando hay frío.

## **Sobre ceniza**

Lograremos salir de las cenizas  
de su encuentro fugaz con la ternura,  
lograremos en una plaza  
que un beso nos sea como un muro sediento,  
habrá un sueño sobre la arena,  
algo de tu piel se nublará.  
Desordenado y dulce  
ahora te explico cuan lúcida es mi sonrisa  
cuánto añoro tu dedo nervioso  
la trampa espiritual  
de jugar como adolescente,  
tienes en tu inocencia  
una ventana rota  
donde entra la claridad y mi alarido,  
el juego del primer amor  
y tus dolores en el pecho.  
Acudo al mar sin ir a tus ojos  
el rumbo infeliz de tus pies en la brisa  
te admiro de pronto  
en los rincones que no tengo  
en la espuma  
si vuelves hasta mí mientras me apago.

# Leer a Balzac en tiempos de oscuridad: Hannah Arendt y la validez ejemplar como guía para la acción política en una época posttotalitaria

Por: Mario Alfredo Hernández Sánchez\*  
Universidad Autónoma de Tlaxcala

Texto recibido: 16 de enero de 2016  
Texto aprobado: 13 de febrero de 2016

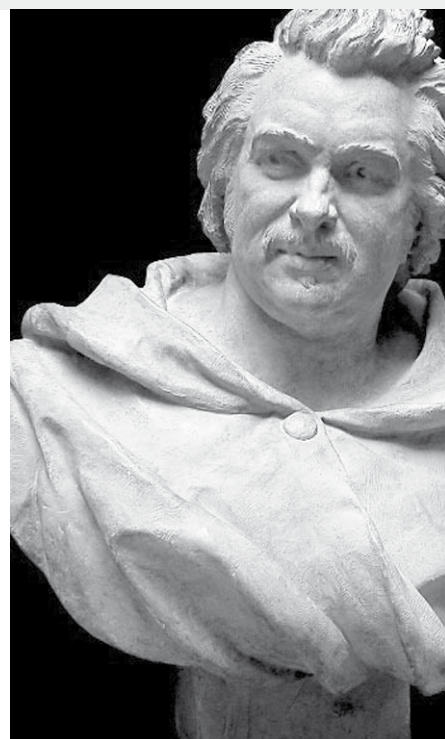
## Resumen:

Este artículo utiliza a *Balzac y la joven costurera china*, la novela y película del cineasta y novelista chino Dai Sijie, como un caso de validez ejemplar que revela algunos efectos del autoritarismo chino de la época de Mao Zedong sobre la libertad y la autonomía política. Si observamos esta narrativa particular desde una perspectiva arendtiana, se revela la manera en que ésta es producto de un juicio reflexionante acerca de la manera en que una ideología totalitaria anula la capacidad de acción y pensamiento que son el antecedente directo de la autonomía política. Así, la importancia de una narración como la de Dai Sijie radica en que nos permite comprender los mecanismos que convirtieron a la China de esta época en un espacio donde se anulaban las libertades individuales, en un sentido distinto del determinismo histórico.

**Palabras clave:** Validez ejemplar, acción política, narración, Dai Sijie, Hannah Arendt, totalitarismo.

## Abstract:

*This paper focuses on Balzac and the Little Chinese Seamstress –the novel and film by Sai Dijie– and discusses it as a piece of exemplar validity. This story reveals –as no abstract theory could– some effects of Mao Zedong’s authoritarian regime related to freedom and political autonomy. If we examine this particular narrative device from an arendtian point of view we could consider it as the product of a reflective*



Fotografía: Wikipediadespañol.honoratobalzac.com 2012.

\* Tiene los grados de Licenciatura, Maestría y Doctorado en Filosofía por la Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa. Actualmente es docente de la Universidad Autónoma de Tlaxcala. Correo electrónico: fumador1717@hotmail.com



*judgment that links authoritarian ideology with the inability for acting and thinking politically in the common world. Thus, Dai Sijie's story enables us to understand the process that turned Mao Zedong's China in a space where human rights and liberties were erased, as something not necessary or historically determined.*

**Key words:** *exemplar validity, political action, story, Dai Sijie, Hannah Arendt, totalitarianism.*

En *Balzac y la joven costurera china*, el escritor y cineasta chino Dai Sijie relata una historia de aprendizaje moral de inspiración autobiográfica, que tiene lugar en un espacio geográfico improbable, por medios insólitos y con resultados que ninguno de los protagonistas podrían haber predicho. La novela de Dai comienza en el año de 1971, cuando dos adolescentes chinos –el Narrador sin nombre y Luo– son enviados por el gobierno comunista a un campo de reeducación localizado en las montañas Fénix del Cielo, “un nombre poético y un chusco modo de sugerir su terrible altura”<sup>1</sup>, muy cerca de la frontera con el Tibet. En este lugar, el Narrador y Luo lograrán la transformación moral de la joven costurera del título, con la ayuda de las grandes obras de la literatura occidental que produjeron Balzac, Dumas, Stendhal o Romain Roland, en un agente libre y capaz de renegar de una tradición cultural que la considera ciudadana de segunda categoría por el hecho de ser mujer y campesina. Lo que le sucede a la joven costurera china es que la lectura de Balzac en sus propios *tiempos de oscuridad* –cuando el gobierno chino había sustituido la libertad de crítica y expresión por la devoción a la historia expresada en la ideología revolucionaria–, la condujo a desafiar la imagen que tenía de sí misma y a liberarse de las convenciones sociales que la obligaban a tomar la estafeta del oficio de su padre y, a su vez, transmitirla a sus propios hijos sin remedio. La espontaneidad y creatividad que la costurera china se encontró en la obra de Balzac, que no podía leer por sí misma, le permitieron imaginar un equivalente libertario para su propia existencia. Aunque las heroínas de Balzac se veían lastradas con todas las convenciones sociales de la época y frecuentemente se dirigían sin remedio a un destino trágico, la manera en que el escritor de un país que ella no conocía describía sus

<sup>1</sup> Dai Sijie, *Balzac y la joven costurera china*, p. 20.

estados de ánimo y su reflexividad le hizo suponer que existe una dimensión de la vida humana que no tiene que ver con la agricultura ni con satisfacer las necesidades que determina el propio cuerpo y su biología. Los campesinos de las montañas Fénix del Cielo, como ella, estaban constreñidos por los límites de lo que Hannah Arendt denominó *la condición humana de la labor*, es decir, las actividades que corresponden “al proceso biológico del cuerpo humano, cuyo espontáneo crecimiento, metabolismo y decadencia final están ligados a las necesidades vitales producidas y alimentadas por la labor en el proceso de la vida”<sup>2</sup>. El contraste entre la existencia diaria de la joven y lo que escuchaba a través de la lectura en voz alta de sus nuevos amigos, no podría ser más dramático. Dai Sijie hace decir a la costurera china, después de que Luo le ha leído fragmentos de *El conde de Montecristo*: “Para mí era una experiencia nueva. Antes no me imaginaba que fuera posible representar a alguien que no se es sin dejar de ser uno mismo; por ejemplo, representar a una mujer rica y ‘contenta’ cuando no lo soy en absoluto”<sup>3</sup>. Hacia el final de la novela la costurera ha huido del lugar al que parecía estar atada de por vida y de manera inexorable, sin un destino conocido pero con un futuro que Dai nos presenta como lleno de posibilidades, a partir de lo que el Narrador y Luo suponen es el impulso creativo que ella encontró en la literatura occidental, en especial en Balzac. En las páginas finales, un campesino le refiere al Narrador y a Luo, que han regresado a las montañas Fénix del Cielo años después de que fue concluido su proceso de reeducación, que lo último que la joven costurera china dijo antes de marcharse fue que “Balzac le había hecho comprender algo: la belleza de una mujer

<sup>2</sup> Hannah Arendt, *La condición humana*, p. 21.

<sup>3</sup> Dai Sijie, *Balzac y la joven costurera china*, p. 211-212.

es algo que no tiene precio”<sup>4</sup>. De esta forma, al describir el efecto que tuvo para ella el contacto con una forma de libertad y espontaneidad que le era desconocida antes de conocer a Balzac, Dai integra una narración en la que se materializa el carácter de permanencia que la propia Arendt otorgó a la obra de arte:

...su carácter duradero es de un orden más elevado que el que necesitan las cosas para existir; puede lograr permanencia a lo largo del tiempo [...] Es como si la estabilidad humana se hubiera hecho transparente en la permanencia del arte, de manera que una premonición de inmortalidad, no la inmortalidad del alma o de la vida, sino de algo inmortal realizado por manos mortales, ha pasado a ser tangiblemente presente para brillar y ser visto, para resonar y ser oído, para hablar y ser leído.<sup>5</sup>

Aunque la historia que cuenta Dai es ficción, tiene un contexto histórico específico y una relación biográfica con el propio escritor. Campamentos de reeducación como el de las montañas Fénix del Cielo habían sido establecidos en todas las regiones provinciales de China muy poco tiempo antes, a partir de 1968, por Mao Zedong para dar cuerpo a su proyecto de Revolución Cultural, que tenía como objetivo principal reconfigurar las instituciones políticas y sociales en clave socialista y sin la intervención de ninguna idea política de cuño occidental. De acuerdo con Mao, para el éxito del proyecto debía producirse una depuración de las conciencias individuales dominadas por lo que él observaba simplemente como la ideología burguesa que reproducía en el orden simbólico –y, por tanto, reforzaba– la dominación capitalista en el plano económico. A partir de la llegada al poder del “Gran Timonel de la Revolución”<sup>6</sup>, en 1966, las principales universidades chinas fueron cerradas porque en ellas los jóvenes aprendían lecciones que los preparaban para un modo de vida occidental imposible –e indeseable– de lograr en Asia. Si nada de lo que aprendían les servía a los jóvenes para la socialización de los medios de producción y el logro de los objetivos de una revolución que era, precisamente, abdicación del estilo de vida occidental,

4 *Ibid.*, p. 267.

5 Hannah Arendt, *La condición humana*, p. 185.

6 Dai Sijie, *Balzac y la joven costurera china*, p. 14

entonces el gobierno no tenía razones para destinar fondos públicos al mantenimiento de las universidades. Más aún, el gobierno chino consideró que algo tenía que hacerse para *descontaminar* a aquellos individuos que la Revolución Cultural recibió ya degenerados como consecuencia de la educación institucionalizada. Para este propósito, el gobierno creó los campos de reeducación en donde los jóvenes ilustrados se empaparían del espíritu revolucionario conviviendo con los campesinos más pobres, que eran considerados por la ideología comunista como protagonistas del cambio histórico –por supuesto, sin que esto se tradujera en una mejora de su calidad de vida inmediata.



El tono del argumento de *Balzac y la joven costurera china*, la novela y posterior película dirigida por el propio Dai en el año 2001, ha sido calificado como evocador de la fábula occidental en su brevedad y carácter ejemplar. Pero, en cualquier caso, lo que no es ficticio es el hecho de que Dai pasó cuatro años de su primera juventud en un campo de reeducación como el que describe en la novela. El autor nunca conoció a la costurera china del título, pero sí quiere mostrar que aferrarse a la espontaneidad y sentido del humor que extrajo de la literatura occidental que conoció antes del internamiento en el campo de reeducación, fue determinante para no interiorizar la ideología que señalaba la alternativa entre el camino de la devoción a la revolución o la senda de la muerte. Lo que en el caso de otro autor que intentara aproximarse a la época terrible de la represión durante el gobierno de Mao sería sólo un recurso literario secundario, es decir, adoptar las convenciones de la fábula, en el caso de *Balzac y la joven costurera china* es el resultado de un ejercicio de juicio político que Dai

Sijie logró para reconciliarse con un fragmento del pasado que le tocó vivir en primera persona, sin dejarse abrumar por la carga de los hechos y tratando de preservar aquellos elementos de libertad que el comunismo intentó destruir para lograr armonizar las voluntades individuales con el objetivo de la revolución. En este sentido, narrar lo que le ocurrió a Dai tiene una dimensión reconciliadora con el mundo, porque significa la posibilidad de tender un puente de comunicación con todos aquellos que no sufrieron la represión comunista, a través del sentido de la ironía y del humor dirigidos contra un gobierno que había sustituido a la realidad por una versión absurda y disparatada de ésta. Aunque los hechos narrados son terribles, Dai espera que la observación costumbrista y la descripción de las perplejidades que tanto en los campesinos como en los jóvenes burgueses se produjeron como consecuencia del contacto forzado entre unos y otros, generen en el lector una cierta complicidad con lo narrado que le permita ir hasta el fondo del autoritarismo de Mao sin despegar la mirada, aterrado por lo que gradualmente va descubriendo<sup>7</sup>. Dai no pretende que su narración pase como un fragmento de historiografía, sino que simplemente intenta reproducir la visión ingenua y espontánea que él tenía antes de entrar al campo de reeducación, misma que se esforzó por mantener durante toda su estancia allí. Si una historia de este tipo puede ser relatada, es porque la libertad narrativa de Dai tiene un referente político en las posibilidades de conservación del mundo plural que todavía tenemos incluso viviendo en *tiempos de oscuridad*.

Hay un elemento en el relato de Dai que me permite vincularlo con el juicio político y las narraciones que produce en el sentido que Hannah Arendt los conceptualizó, y éste está dado por la idea de validez ejemplar. En Balzac y la joven costurera china, las grandes obras de la literatura occidental que el Narrador y Luo comparten en secreto con los campe-

<sup>7</sup> Un debate sobre los límites de la representación alegórica del pasado doloroso, y sobre el lugar que el sentido del humor puede tener en este tipo de narraciones, ha sido generado por la película italiana *La vida es bella*, dirigida en 1998 por Roberto Benigni. Por una parte, se ha afirmado que en el personaje de Giosue, el niño a quien su padre oculta la realidad de su estancia en el campo de concentración, Benigni ha banalizado el proceso de aprendizaje moral, pues él termina con su inocencia respeto del mal totalitario intacta. Por otra parte, los defensores de la película señalan que nada hay más contrario a la sofocación del espíritu humano como consecuencia del totalitarismo, que tomar partido por la espontaneidad, el humor y la posibilidad de afirmar, incluso habiendo pasado por Auschwitz, que *la vida puede ser bella*, aunque de hecho no lo sea. Para una presentación de las principales líneas de argumentación en torno al valor de *La vida es bella*, véase: Annette Insdorf, *Indelible Shadows. Film and the Holocaust*, particularmente el capítulo titulado "The Ironic Touch" (pp. 276-292).



Fotografía: Archivo Histórico de la ENCCH. SCI 2015.

sinos del campo de reeducación les suministran a éstos una versión ejemplar de la libertad que disfrutaban seres humanos no constreñidos por la dictadura ni por el ahogo de la autonomía política. Los relatos que producen autores como Balzac se despliegan ante los ojos de la costurera china como guías para la reconfiguración de su propia identidad política en un sentido no determinista. De alguna manera, Balzac le señala a la joven costurera el camino de su liberación sin imponerle autoritariamente los medios para obtenerla. Dai sabe que es responsabilidad de cada individuo decidir el sentido de sus acciones políticas, así como hacerse cargo de sus consecuencias; pero también es consciente de que sin las guías externas para la acción, que en su propio caso como interno en un campo de reeducación significaron la obra de Balzac y otros escritores occidentales que habían sido censurados por el gobierno chino, probablemente no habría sabido como preservar su libertad en un espacio tan

hostil como el que representaba el encierro en las montañas Fénix del Cielo. Precisamente, una cualidad libertaria y no determinista es la que resulta de las narraciones que son el producto de un juicio político, cuando éstas se convierten en ejemplos concretos para la acción y para los sujetos que tienen la necesidad de reconfigurar su identidad política al tiempo que se enfrentan a la tarea de armonizar sus voluntades individuales para iniciar procesos novedosos en la esfera política. Como ha señalado María Pía Lara a propósito de las narrativas biográficas de las mujeres que han sido fundamentales para orientar la lucha por la inclusión desde el feminismo, el juicio político nos permite tender un puente entre la dimensión expresiva de la estética y las luchas por el reconocimiento en el plano político:

El feminismo ha desarrollado una nueva hermenéutica para enfrentar al pasado mientras se implica en una exploración crítica del presente, y así se ha descubierto un nuevo nivel de vinculación entre las esferas moral y estética. A través de la investigación genealógica, se han expuesto tramas narrativas que permiten a las mujeres hacer evidentes las luchas por el poder y por cuestionar el carácter estrecho de las así llamadas exigencias universales de la razón. Las mujeres han reconfigurado la dimensión en que las esferas política y literaria se intersectan e intercambian, ofreciendo a la opinión pública una concepción totalmente novedosa del “ser humano” y las “capacidades humanas”.<sup>8</sup>

Arendt sabía que entre la teoría y la práctica política no podría reestablecerse el vínculo de subordinación de la segunda a los mandatos de la primera, pues el totalitarismo significó en buena medida un desprecio por la contingencia de la acción, a partir de la primacía de construcciones ideológicas que pretendían predecir de manera exhaustiva el futuro y las consecuencias de los actos de violencia y discriminación en el presente. En este mismo sentido, en la novela de Dai, la dictadura de Mao aparece retratada desde un punto de vista en el que guarda una mayor semejanza con los regímenes totalitarios occidentales, es decir, en la construcción de un mundo irreal e inconsistente con la pluralidad humana, como consecuencia de la ideología puesta

<sup>8</sup> María Pía Lara, *Moral Textures. Feminist Narratives in the Public Sphere*, p. 92 (la traducción es mía).

a funcionar para llenar los vacíos de comprensión que iba dejando el sentido común –el sentido de la comunicación compartida– al irse oscureciendo gradualmente el espacio público chino. Los líderes de la Revolución Cultural pensaban que sólo ellos conocían lo mejor para el conjunto del pueblo chino, incapacitado para decidir por sí mismo su destino como colectivo político. De este modo, se habría restaurado en el contexto de la ideología revolucionaria el prejuicio fundamental de la tradición occidental de pensamiento político, es decir, que la democracia es imposible si por ésta se entiende el gobierno de todos los ciudadanos libres iguales y no la subordinación de los muchos que no saben lo que hacen al mandato de los pocos que *sí poseen el conocimiento* de lo políticamente conveniente. La primacía de las demandas de la *vita contemplativa* sobre las de la *activa*, además, se halla en el corazón de la vocación de los filósofos profesionales, que “no están ‘satisfechos con la libertad’ y su ineluctable aletoriedad; se muestran poco dispuestos a pagar el precio de la contingencia a cambio del cuestionable don de la espontaneidad, de la capacidad de hacer lo que también podríamos haber dejado sin hacer”<sup>9</sup>. Pretender que el juicio es la instancia de mediación entre la teoría y la práctica políticas implica una negación de la libertad inherente a la acción humana y de la pluralidad de un mundo en el que ninguna solución política puede darse por sentada sin antes haberla sometido a un proceso amplio de discusión en el espacio público. Lo que sí nos puede suministrar el juicio político es una narración que se constituya como el vínculo secular –no producto de la voluntad de Dios, sino de los intercambios dialógicos de los seres humanos en el espacio público– entre la fragilidad de la acción y la libertad que debe preservarse en el mundo para que éste siga siendo un espacio habitable. “Este *impasse*, si es tal, sólo puede ser solucionado o deshecho apelando a otra facultad espiritual, tan misteriosa como la facultad de comenzar: la facultad de juicio”<sup>10</sup>. En este sentido, si el juicio produce narraciones que se discuten en el espacio público para reconciliarnos con el pasado o bien para decidir cursos de acción política en el presente en los que se puedan reconocer el mayor número de agentes políticos, es porque estas narraciones tienen un carácter ejemplar. Ahora bien, por ejemplaridad Arendt no entiende simplemente aquellos

9 Hannah Arendt, *La vida del espíritu*, p. 432.

10 *Ib-id.*, p. 451.



casos de virtuosismo cívico en el pasado que permanecen como referentes de veneración para la construcción de la identidad colectiva de una nación. La ejemplaridad, para Arendt, resulta de un juicio reflexivo sobre el pasado que produce una narración que revela, por una parte, la forma en que ciertos individuos supieron lidiar con la contingencia y la fragilidad de la acción y, por la otra, la manera en que estas formas de acción contribuyeron a preservar la pluralidad del mundo o no. Por eso, de acuerdo con Arendt, “lo mejor que podemos hacer en esta incertidumbre es volver la mirada hacia las narraciones legendarias que en nuestra tradición han ayudado a generaciones a enfrentarse con el misterioso ‘En el principio...’”<sup>11</sup>.

En el contexto de la tradición filosófica occidental, la escisión que realiza Arendt entre pensamiento y acción se sitúa a contracorriente de las interpretaciones ilustradas que establecían una correlación entre el progreso científico y el progreso moral de la humanidad. Es decir, Arendt no cree que baste una conciencia moral educada y sensibilizada para producir acciones políticamente responsables hacia el mundo que compartimos con otras personas. Así, buena parte de la tradición filosófica ilustrada se basa en la suposición de que es posible reconfigurar la conciencia individual en la dirección del progreso moral que inevitablemente alcanzaría la humanidad en su conjunto, con la mediación de la educación del ciudadano en las virtudes cívicas. Desde este punto de vista, la conciencia individual, informada por el pensamiento y por la verdad de la normatividad universal, tendría que manifestarse en el mundo común bajo la forma de un comportamiento ciudadano virtuoso. Para Arendt, en cambio, el pensamiento tiene lugar en el espacio de la intimidad y, en contraste, la acción se desarrolla en el mundo que compartimos con otros seres humanos. A lo largo de su obra, Arendt sugiere que el juicio es la instancia que vincula la teoría con la práctica y que, de este modo, el pensamiento podría producir una especie de aprendizaje a partir del pasado que informaría –mas no determinaría– la acción de los ciudadanos en el espacio público. Sin embargo, aun cuando Arendt se refirió al juicio como *la más política de las facultades humanas* y como la instancia comunicativa que posibilita el diálogo del actor y del espectador en el espacio público, ella jamás pensó que el pensamiento podía equipararse a la acción; más bien, al contrario, ambas instancias de la

<sup>11</sup> *Ibid.*, p. 436.

Murmullos Literarios

condición humana ocupan de manera permanente posiciones antitéticas en relación con la vida política.

La razón fundamental para que Arendt mantenga la distinción entre pensar, juzgar y actuar se relaciona con su diagnóstico acerca de la incapacidad de la tradición filosófica occidental para reflexionar la política a partir de la condición humana elemental de la pluralidad y la libertad inherente a la acción. A lo largo de la historia de las ideas políticas, se ha impuesto el paradigma platónico que establece una relación de subordinación de la experiencia política real a las verdades ideales que habrían de reconfigurar un dominio –el de la política– irracional considerado de manera autorreferencial.



Desde el punto de vista de Platón, por ejemplo, la relación entre el gobernante –el rey-filósofo– y los gobernados –un ganado que requiere ser disciplinado, según lo sugiere el diálogo platónico *El político*<sup>12</sup>– es similar a la que se establece entre el artesano y su objeto de fabricación: el artesano conoce los patrones de su obra, porque tiene acceso a un modelo ideal del objeto que creará, y después violenta la naturaleza para obtener las materias primas necesarias para la creación. Este ideal de relación instrumental entre la teoría y la práctica

12 La metáfora que esquematiza la relación entre gobernantes y gobernados como la que se establece entre el pastor y su rebaño, ha sido el punto de partida para una teoría del poder político como la de Peter Sloterdijk, tan contraria a los fundamentos universalistas de la razón práctica de corte kantiano. Cfr. Jorge Dávila, “¿Ultrahumanismos?”, en *Signos Filosóficos*, pp. 113-132.

política se manifiesta también, desde el punto de vista de Arendt, en la tradición revolucionaria configurada por Karl Marx: la lucha de clases y el protagonismo del proletariado en la dialéctica histórica son fines que se fijan de manera teórica, y los medios violentos que se empleen para aniquilar a los enemigos del pueblo resultan justificables en vista del objetivo más alto de la liberación del ser humano de la necesidad y el trabajo. Si los ideales políticos están fijados de manera teórica, entonces el espacio de libertad de la capacidad de juzgar se reduce a su función determinante, pues la voluntad individual tendría que ajustarse a los mandatos morales universales e incondicionados. Los riesgos de establecer una relación instrumental de este tipo entre el pensamiento y la acción son muy altos. Si la acción política es realmente el medio por el que se produce un estado de cosas en teoría justo, entonces se vuelve imperativo que la principal causa de la contingencia, imprevisibilidad y fragilidad de los asuntos humanos sea aislada y removida. Como Arendt señala de manera repetida, es la pluralidad humana lo que yace en la raíz de esta peculiar fragilidad. Por tanto, la acción puede ser el “instrumento” del pensamiento o la teoría “sólo si no se ve frustrada de manera continua por los efectos impredecibles y devastadores que produce, de manera inevitable, una pluralidad de actores.”<sup>13</sup>

El pensamiento, efectivamente, preserva un espacio de intimidad para el individuo, pero incluso allí necesita de la imaginación, cuando éste es ejercido de manera responsable, para someter sus reflexiones a una evaluación desde distintos puntos de vista que se suponen de manera hipotética. Por ello, Arendt afirma que el pensamiento es una actividad íntima, pero nunca debe convertirse en privada, es decir, no debe ser despojada de la compañía hipotética de los sujetos que juzgarán, en el espacio público, los productos intelectuales que una persona haya gestado de manera individual. Pero pensar, incluso de manera políticamente responsable, sigue siendo una actividad individual, y la acción política necesita del consenso que se pueda lograr en el espacio público para constituir, temporalmente, el poder político necesario para articular las decisiones vinculantes. De acuerdo con Arendt, filósofos profesionales, como Martin Heidegger, demostraron históricamente un sentido limitado –y desastroso– para la política cuando intentaron participar

<sup>13</sup> Dana R. Villa, *Politics, Philosophy, Terror. Essays on the Thought of Hannah Arendt*, p. 95 (la traducción es mía).

en la toma de decisiones de acuerdo con las reflexiones que habían gestado en la soledad de la academia; otros pensadores más responsables, como Karl Jaspers, sólo pudieron evitar volverse cómplices de los crímenes totalitarios con su compromiso con una concepción del pensamiento como comunicación, pero no lograron articular ninguna forma de auténtica resistencia en el espacio público.<sup>14</sup>

En el caso de Arendt, existe una forma política de pensar –la que considera la responsabilidad que todo pensador debe al mundo– y otra que no lo es –la que vuelve el pensamiento un ejercicio autorreferencial y articulado de manera lógica–; además, es posible ejercer el juicio de una forma política –reflexivamente, en un mundo que no posee estándares morales universales– y también de una manera apolítica –en el dominio de la ciencia, cuando lo que se hace es ajustar los hechos particulares a las leyes universales que los explican. El pensamiento, precisamente, somete a examen crítico todas las certezas que la tradición o la autoridad han legitimado. Para Arendt, el poder demoledor del pensamiento es tan grande, que a partir de éste no puede surgir ninguna certeza que guíe a la acción, porque su ráfaga crítica sólo deja tras de sí un paisaje de ruinas. Por su parte, el juicio reflexivo entra en juego cuando, a partir del ejercicio crítico del pensamiento, nos percatamos de que todas las certezas que habíamos considerado válidas para resolver –por medio de un juicio determinante– nuestros dilemas de acción, se revelan como insuficientes y necesitamos evaluar los hechos particulares desde su propia especificidad. Pero incluso el pensamiento y el juicio políticos siguen siendo todavía demasiado subjetivos para poder resistir la luz del espacio público y para ser capaces de reforzar la fragilidad y la imprevisibilidad de la acción política. A lo sumo, el pensamiento y el juicio, cuando son ejercidos de manera responsable, aportan elementos de discusión al espacio público que podrán informar –más no condicionar– la acción política. El pensamiento y el juicio son, de hecho, políticos, pero en el sentido limitado de que ayudan al individuo a liberarse de las restricciones de la opinión pública, las mismas que en ocasiones permiten o justifican el mal político. Pensar y juzgar son facultades profilácticas en los

14 Cfr. Hannah Arendt, *Essays in Understanding. 1930-1954*, de manera especial el ensayo titulado "Heidegger the Fox", pp. 361-362. Y también: Hannah Arendt, *Hombres en tiempos de oscuridad*, particularmente el capítulo titulado "Karl Jaspers: ¿ciudadano del mundo?" (pp. 89-102).



raros momentos en que la suerte está echada –“*the chips are down*”, como gustaba decir Arendt en relación con los momentos políticos decisivos sobre los que sólo cabía una evaluación retrospectiva.<sup>15</sup> Estas facultades nos preparan, como personas y ciudadanos, para decir “no” frente a las políticas o narrativas que se presentan a sí mismas como necesarias, incuestionables e irresistibles; pero las mismas facultades no nos señalan la ruta del “sí”, puesto que es imposible predecir el derrotero que seguirán las consecuencias de un acto humano ni el alcance de su impacto para la red de relaciones sociales en que cada persona de hecho se halla inserta.

La separación permanente entre pensamiento y acción tiene sentido, para Arendt, también a la luz del uso que el totalitarismo dio a la ideología para condicionar la conducta criminal de un número importante de ciudadanos y funcionarios, reduciendo al extremo su capacidad para evaluar críticamente las narrativas que el Estado les ofrecía como certezas inescrutables. La ideología totalitaria que enarbó el Tercer Reich en el espacio público, para destruirlo, tenía una premisa fundamental: la realización de un destino de grandeza que la historia reservaba a Alemania, por sobre las demás naciones del mundo. A partir de esta premisa, se desenvolvían, con la fuerza coercitiva de la verdad revelada, una serie de afirmaciones categóricas que gradualmente erradicaron la capacidad de acción de los seres humanos que vivieron

<sup>15</sup> De acuerdo con Arendt, la “manifestación del viento del pensar no es el conocimiento; es la capacidad de distinguir lo bueno de lo malo, lo bello de lo feo. Y esto, en los raros momentos en que se ha llegado a un punto crítico, puede prevenir catástrofes”. Hannah Arendt, *De la historia a la acción*, p. 137.

bajo el terror funcionando como principio de acción política: la superioridad de la raza aria, la inferioridad de las personas judías, la situación de Alemania en la vanguardia de la historia, la condición superflua de los pueblos colonizados en África y Asia, entre otras. Los ciudadanos presos de la ideología fueron condicionados para negarse a aceptar las pruebas que la realidad les ofrecía en el sentido de negar la veracidad de las premisas totalitarias. Las explicaciones sobre el pasado y el futuro de la nación alemana no se nutrían de las evidencias que contradecían, por ejemplo, las afirmaciones sobre la naturalidad de la degradación de los judíos –siendo que su condición marginal en la sociedad europea siempre fue un producto político– o sobre el destino militar inquebrantable de Alemania –incluso en los días finales de la guerra, Hitler seguía creyendo que un ejército surgido de la nada lo ayudaría a derrotar a los aliados. Al contrario, la aceptación generalizada de las premisas totalitarias y su poder coercitivo erosionó, gradualmente, la existencia de un espacio público plural y democrático que hubiera podido servir de contrapeso a las aspiraciones de dominación de Hitler, sometiendo a un examen amplio y crítico sus afirmaciones sobre la grandeza de Alemania. Al destruir el espacio público necesario para examinar ampliamente los productos del pensamiento y el juicio, es decir, para el ejercicio de la libertad de crítica, el Tercer Reich colocó los cimientos para la eliminación de la libertad de autodeterminación. En este sentido, la aniquilación de la libertad de pensamiento y de juicio, en el análisis del totalitarismo que realiza Arendt, es el antecedente directo de la aniquilación de la capacidad de acción como la posibilidad de iniciar nuevas cadenas de sucesos que modifiquen el sentido del mundo. En este sentido, la deducción estricta de la acción a partir de las premisas ideológicamente constituidas, elimina la necesidad de la facultad de juzgar y, como un hábito mental, elimina el espacio para el pensamiento. La ideología es el medio a través del cual los seres humanos son despojados de la fuente primaria de su libertad y espontaneidad. Ellos se vuelven predecibles y dóciles a través de la internalización de la “necesidad lógica” de la idea totalitaria y sus consecuencias.

El juicio no produce ningún sustituto para la acción. La función principal del juicio, según la caracterización de Arendt, es constituir un modelo de racionalidad deliberativa que anteceda a la realidad del diálogo en el espacio público. El pensamiento y la acción, por sí mismos,

permanecen en tensión con la acción concertada que se produce en el espacio público. No debemos considerar al juicio como el vínculo perdido entre la teoría y la acción que muchos teóricos anhelan recuperar. La acción no puede condicionarse de manera teórica, porque de ser así se perdería su potencial milagroso, es decir, su capacidad para aportar significados e inaugurar cadenas de sucesos en el mundo de manera imprevista. Sin embargo, cuando el juicio tiene la característica de liberar la imaginación moral que prefigura de manera hipotética el tipo de debate y deliberación que debería ocurrir de manera real en el espacio público, éste se constituye como la más política de las facultades humanas y no sólo de manera tangencial como en los tiempos de oscuridad –cuando el juicio independiente permite a los individuos renunciar a volverse cómplices de la barbarie.

Como el juicio se diferencia y, en el mejor de los casos, antecede a la acción política, no se compromete con la parcialidad e imprevisibilidad características de dicha acción. A través de un ejercicio de juicio, los individuos amplían los límites de su imaginación moral y logran un punto de vista imparcial sobre los asuntos comunes, no abstrayendo las circunstancias particulares hasta lograr una ley general que se pueda aplicar a dichos asuntos sino, más bien, considerando el mayor número de perspectivas vitales implicadas

por la decisión vinculante. De este modo, el producto natural del juicio reflexivo sobre los asuntos comunes es una especie de *imparcialidad situada* y no abstracta. Incluso, si se consideran las observaciones de Arendt sobre el juicio de manera amplia, las posiciones alternativas que puede ocupar un individuo como actor o espectador en el espacio público no se presentan como dos perspectivas para el juicio radicalmente opuestas, sino como dos facetas del mismo fenómeno de juicio independiente e imparcial. Si al final de la obra de Arendt parece tomar protagonismo la posición del actor, no es porque ella haya renunciado a tomar partido por las potencialidades transformadoras de la acción a la luz de su fragilidad e imprevisibilidad. Al contrario, Arendt decanta la posición del espectador como paradigmática del ejercicio de juicio político responsable porque ésta es más imparcial que la del actor.

En los archivos históricos existen ejemplos trágicos sobre la fundación del poder político –como la Revolución Francesa–, y otras narraciones sobre la manera exitosa en que es posible preservar la libertad incluso en *tiempos de oscuridad* –la resistencia que los daneses opusieron a las leyes racistas del Tercer Reich, por ejemplo. En cualquier caso, tanto si el juicio produce un ejemplo sobre el éxito de la política entendida como pluralidad o referido al fracaso de la capacidad de innovación inherente a la acción política, el resultado es un caso de validez ejemplar que orienta, más no determina, las soluciones a los dilemas políticos del presente. Así, como en el caso de la joven costurera china de la novela de Dai Sijie con que se inició este texto, lo que Arendt pone de relieve es el interés para la acción que tienen los ejemplos que producen las narraciones derivadas del ejercicio responsable de la capacidad de juzgar:

Esto sólo atañe al reino de la acción, “los muchos-en-uno de los seres humanos”, esto es, a las comunidades donde el “Nosotros” es lo suficientemente sólido para afrontar el viaje a través del tiempo histórico. Las leyendas de fundación, con su hiato entre liberación y constitución de la libertad, indican el problema sin resolverlo. Apuntan al *abismo* de la nada que se abre ante toda acción de la que no podemos dar cuenta a través de una cadena fiable de causa y efecto, ni tampoco explicar con las categorías aristotélicas de potencialidad y actualidad.<sup>16</sup>

## Conclusión

La obra de Hannah Arendt destaca por la forma en cómo replantea el aprendizaje moral derivado de las narraciones sobre hechos particulares que se discuten en el espacio público y, en este sentido, puede decirse que plantea un modelo narrativo trágico de la política que refuerza la característica crítica y contestataria de la ciudadanía frente a los discursos con pretensiones de generalización y potencialmente autoritarios. En el modelo narrativo de teoría política que Arendt llevó hasta sus últimas consecuencias trágicas en el siglo xx, destacan tres rasgos fundamentales: la extracción de personajes y líneas narrativas de obras de

<sup>16</sup> Hannah Arendt, *La vida del espíritu*, p. 441.



ficción –el uso de *El corazón de las tinieblas* para caracterizar el imperialismo europeo que derivó en el totalitarismo–, el empleo de convenciones narrativas asociadas más con la literatura que con la teoría política –la narración de las vidas de quienes vivieron *en tiempos de oscuridad* para destacar el carácter elusivo del espacio público–, y el significativo peso que concede a las anécdotas personales y las citas literarias para caracterizar la naturaleza de ciertos eventos o períodos históricos –el uso que hace de la correspondencia de Rahel Varnhagen y los asistentes a su salón literario para hablar de la condición del judío paria. Una cuarta dimensión narrativa de la obra de Arendt, destacada por Robert C. Pirro<sup>17</sup>, estaría dada por su semiconsciente integración del material histórico bajo la forma que definen las convenciones de una trama con inicio, clímax y conclusión. Si Arendt volvió la vista hacia la literatura y los relatos en primera persona fue a causa de lo que ella consideraba eran las inadecuaciones fundamentales de la teoría política tradicional para aprehender la espontaneidad y fragilidad de la acción humana, así como para recuperar la posibilidad de discusión amplia y a través de las generaciones que logran algunos de los hitos de la literatura universal.

Cuando se reconstruye un hecho histórico de manera narrativa –como el totalitarismo– es posible encontrar ciertos antecedentes suyos que –no de manera necesaria, sino como producto de la voluntad humana libre– cristalizaron en un tipo particular de experiencia política. Si las narraciones históricas de Arendt revelan un inicio, un clímax y un final –trágico las más de las veces, como en el caso del legado de la Revolución de Independencia de Estados Unidos–, no es porque ella piense que los hechos están orientados por alguna suerte de código secreto que da coherencia a la historia con independencia de la voluntad humana. Más bien, ella suponía que la acción política sólo se puede evaluar retrospectivamente, cuando ésta ya ha conocido un final, aunque sea provisional. Arendt pudo narrar la Revolución Húngara de 1956 como uno de los últimos brotes de libertad política en el siglo xx y, además, pudo concluir trágicamente que la autodeterminación política que identificó con los consejos revolucionarios es un evento extremadamente frágil e improbable de conseguir en el futuro, porque ya conocía el desenlace violento de estos hechos y estaba en la posición de ejercer un juicio retrospectivo sobre ellos.

17 Cfr. Robert C. Pirro, *Hannah Arendt and the Politics of Tragedy*, 2001.

Evidentemente, presentar una narración histórica como si en la realidad hubieran ocurrido un inicio, un clímax y una conclusión temporalmente delimitados, se hace con la intención de reducir la complejidad de los hechos sin distorsionarlos. Además, si un evento como la Revolución Húngara se presenta con un modelo narrativo controlado con principio y fin, es más probable que su discusión en el espacio público se haga de una manera amplia y profunda. Para Arendt, la importancia de recuperar experiencias del pasado que –como en el caso de la Revolución Húngara– demuestran la posibilidad siempre abierta de crear espacios de auto-determinación política incluyentes, radica en la intención de orientar la acción política en el presente. En cualquier caso, no se trata de conservar estas experiencias políticas del pasado como piezas museográficas aisladas del contacto humano. Lo que es válido para las experiencias de libertad política también lo es para aquellos períodos históricos en los que la pluralidad humana se anuló por la imposición del terror: la intención es orientar la acción política en el futuro, aunque –como en el caso de la reconstrucción narrativa del totalitarismo– sea de manera negativa, señalando lo que sucede cuando la responsabilidad individual y el juicio reflexivo son erradicados del espacio público.

## Referencias:

- Arendt, Hannah, *De la historia a la acción*, Barcelona, Paidós, 1999.
- Arendt, Hannah, *Essays in Understanding. 1930-1954*, Nueva York, Harcourt Brace y Company, 1994.
- Arendt, Hannah, *Hombres en tiempos de oscuridad*, Barcelona, Gedisa, 2001.
- Arendt, Hannah, *La condición humana*, Barcelona, Paidós, 1993.
- Arendt, Hannah, *La vida del espíritu*, Barcelona, Paidós, 2002.
- Dávila, Jorge, “¿Ultrahumanismos?”, en *Signos Filosóficos*, núm. 6, julio-diciembre, 2001.
- Insdorf, Annette, *Indelible Shadows. Film and the Holocaust*, Cambridge, Cambridge University Press, 2003.
- Lara, María Pía, *Moral Textures. Feminist Narratives in the Public Sphere*, Berkeley, Los Angeles y Londres, 1998.
- Pirro, Robert C., *Hannah Arendt and the Politics of Tragedy*, DeKalb, Northern Illinois University Press, 2001.
- Sijie, Dai, *Balzac y la joven costurera china*, Barcelona, Quinteto, 2003.
- Villa, Dana R., *Politics, Philosophy, Terror. Essays on the Thought of Hannah Arendt*, Princeton, Princeton University Press, 1999.

## Presentación en CCH sur del libro: *Ensayos imaginarios\** De la doctora y profesora del plantel Sonia Rangel

Por: Fausto Antonio Moysén Lechuga\*\*  
CCH Sur, UNAM

Texto recibido y aprobado:  
11 de febrero de 2016



Fotografía: Archivo Histórico de la ENCCH, SCI 2016.

No se deberá preguntar nunca lo que un libro quiere decir, significado o significante; tampoco deberá tratarse de comprender nada en un libro. Únicamente vale preguntar con qué funciona; en conexión de qué hace pasar o no intensidades; en cuáles multiplicidades introduce y metamorfosea la suya; con qué cuerpos sin órganos hace converger el suyo.

*Gilles Deleuze y Félix Guattari*

Este libro es una serie de “acercamientos estéticos a las imágenes-cine” de los autores David Lynch, David Cronenberg, Bela Tarr y Nicolas Pereda. Acompaña al texto que presentamos, además de una bibliografía en donde podemos destacar a los autores de cabecera de la autora: Deleuze, Foucault, Nietzsche, Spinoza, Blanchot, Schelling y Bataille, una filmografía muy útil tanto para quienes se inician en el análisis y estudio del cine como para aquellos que gusten sistematizar sus consumos culturales. Necesario también para el disfrute de las películas y los textos descubrir o visitar a autores claves como Kafka, Bacón y Burroughs.

Sonia Rangel se propone como tarea –y creemos que logra muy buenos resultados– una “inmersión en la obra y el pensamiento cinematográfico” por medio de la creación de algunos conceptos operatorios tales como imagen-fractal, imagen-repetición, imagen-ritornelo, des-dramatización que articulan una filosofía del cine, a la vez que piensan, expresan e intentan conservar la singularidad de cada filme exponiendo los recursos expresivos de cada autor.

\* Sonia Rangel, *Ensayos Imaginarios. Aproximaciones estéticas al cine de David Lynch, David Cronenberg, Béla Tarr y Nicolas Pereda*, Editorial Itaca, México, 2015.

\*\* Correo electrónico: antoniomoysen@hotmail.com

En una segunda parte del libro podemos conocer el pensamiento de Nicolás Pereda por medio de la experimentación estilística que hace Sonia usando y transformando algunos recursos –como el de la entrevista– que el mismo Nicolás emplea en sus películas. La autora reflexiona las imágenes y crea conceptos-herramientas o “hilos conductores para transitar” por ellas con la convicción de que “El arte se piensa desde el arte”.

Apuntamos una larga lista del vocabulario empleado por Sonia Rangel en donde aparecen temas preocupaciones, afirmaciones, dudas y palabras recurrentes y estos conceptos-herramientas que toma de la filosofía contemporánea o que forja ella misma en la oscuridad de las salas cinematográficas y la luminosidad de su estudio:

Transgresión, Dislocación, Desautomatizadores, Conceptos operatorios, Imágenes fractales, Imagen-cine, Mundos alternativos, Imagen-cristal, Imagen-virtual pura, Imagen-ficción, Imágenes reversibles, Fisura, Imagen molecular, Imagen-afásica, Imagen-afecto, Líneas de fuga, Maquina de interpretación, Virtualidades, Heterotopías, Heterocronías, Maquina deseante, Música concreta, Intercesores, Distorsión, Anormalidad, Gradientes, Tumores y fibromas, Anamorfosis, Trema, Interzona, Psicogénica, Dispositivo, Perceptos-háptico-moleculares, Viaje *in situ*, Intensidades, Flujos mutantes, Cartografía, Unimente, Series mutantes, Imagen-viral, Cáncer creativo, Indiferenciado, Intervención, Diferencia creativa, Deseo (el deseo se define como proceso de producción, sin referencia a ninguna instancia externa, carencia que vendría a socavarla, placer que vendría a colmarla... el deseo, al no carecer de nada, constituye y traza su propio campo de inmanencia, sus líneas de fuga, como fuerza y como potencia, es el poder de la autoafección: el placer y la potencia.), Revolución molecular, Rizoma, Bio-puerto, Ciber-estética, Nómada, Deslocalización, Cuerpo-protésico, Atrofia, Entre-tiempo, Intensidad cero (la pasividad, como por ejemplo, en algunos alumnos, profesores y trabajadores, muchas autoridades), Amor fati, Imagen-precisa, Imagen-pulsión, Apraxia y afasia, Imagen-crítica, Ritornelo (para acercarnos al uso de este término tan importante en el pensamiento-acción de Sonia, podemos decir que el ritornelo es la sección que se repite dentro de un movimiento de un concierto o aria, un estribillo o una cosa negativa o indeseable que se repite). Ritornelocosmos, “espectando” la única que encontré sin existencia

De Rebus  
De Filosofía

en la RAE, Despotencializadores (del espacio para liberar las potencias del tiempo, "Silencio visual: la oscuridad, paisaje no humano, anónimo", Contra-tiempo, Caos, Desastre, Fatiga, Destrucción en forma de música, Éxtasis, Negar la nada, Desdramatización, Acontecimiento, Cine menor [para los activistas])<sup>1</sup>. Estas palabras, conceptos, encuentros, golpes, abismos, forman parte de ese "ritornelo" que sigue su propio ritmo en la cabeza-cuerpo llena de ideas y deseos de Sonia.

"Para crear hay que tener claridad.  
Tienes que ser capaz de atrapar ideas"  
*David Lynch*

Me prometí a mismo y a la autora exponer para que puede servir la lectura de su libro a un alumno-alumna. Siguiendo nuestra cita inicial de Deleuze y Guattari: ¿Qué multiplicidades o intensidades puede producirle a una alumna-alumno? No sólo la lectura sino también el consumo de los films referidos. No hay que ir muy lejos en la lectura aunque si en la vida, escribe Sonia:

El cine de David Lynch juega con nuestros hábitos perceptivos, transgrediéndolos... desencadena un efecto que disloca también los hábitos de pensamiento al poner en cuestión el sentido común, la forma en que éste construye, interpreta y configura el mundo. De esta manera, dislocamiento y transgresión operan como desautomatizadores de la percepción y del pensamiento.<sup>2</sup>

Este no sólo poner en tela de juicio al sentido común sino transformarlo es desde siempre el interés, la tarea de la filosofía, del arte y del cine que conjuga todas las artes. Y no sólo se trata de transformar por transformar sino de hacerlo para la "expansión y condensación de mundos alternativos". Sonia Rangel al develar el sentido del sentido de la vida para Lynch y demás autores, devela algo más que códigos y recursos puntuales genera "afectos y efectos" en sus lectores y en sus numerosos seguidores en aulas y otros territorios que se quieren libres. Todos aquellos que experimentan la incomodidad, la enfermedad de nuestra cotidianidad, del mundo de la pulsión de muerte, del capitalismo tardío encontrarán multiplicidades e intensidades en este dislocamiento en esta ruptura del mundo heredado y elementos para romper con la pasividad y con la resignación.

<sup>1</sup> Sonia Rangel, *Op. Cit.*, pp. 117-118.

<sup>2</sup> *Ibid.*, p. 15.